

# Boleh Antropologi

Antropologi adalah ilmu yang mempelajari manusia dan budayanya.

Antropologi meliputi:



Antropologi adalah ilmu yang mempelajari manusia dan budayanya.

Antropologi meliputi:

## Diseño de una base de datos para el inventario de sitios arqueológicos y bienes patrimoniales arqueológicos muebles e inmuebles. Estado Mérida–Venezuela<sup>1</sup>

Andrés Puig Saltarelli<sup>2</sup>  
Centro de Investigaciones Etnológicas  
Universidad de Los Andes

### Resumen

El presente trabajo es una propuesta metodológica que concluye en el diseño de una base de datos temático espacial para el inventario arqueológico del Estado Mérida con la intención de poder asimilar toda la diversidad cuantitativa y cualitativa de la información presente en los registros e inventarios de las instituciones custodias. Normalizada las fuentes bajo términos arqueológicos y espaciales científicos, se clasificó la información en un sistema jerárquico donde se cotejó lo temático y lo espacial a través de niveles de detalle en orden creciente. Sobre esta base se elaboraron algoritmos y diagramas de flujo de información que sirven de base a una programación bajo un sistema de información geográfica. Se incluye una exposición de las consultas temáticas y espaciales posibles que demuestran la utilidad de esta propuesta para el manejo de las colecciones de bienes arqueológicos y sitios arqueológicos (objetos y lugares) de manera conjunta por parte de las entidades custodias del patrimonio.

**Palabras clave:** inventario arqueológico, base temática de datos.

### Abstract

The present article proposes a methodology that concludes in the design of a space and thematic database, which purpose is to make the archaeological inventory of the state of Merida. This system must be able to assimilate the great qualitative diversity of the information of the registrations and inventories in the archaeological institutions. For this reason a normalization effort and a systematic of the data was made. The information was classified and nested in a system that compares the thematic thing and the space thing through different detail levels. Algorithms and diagrams of flow were elaborated to be able to program the database in a geographical information System (GIS). This system allows from different space expressions a wide range of thematic space consultations about the collections and archaeological places.

**Key words:** archaeological inventory, thematic database.

## Introducción

El inventario de sitios arqueológicos y bienes patrimoniales arqueológicos muebles e inmuebles, debe ejecutarse mediante un instrumento capaz de asimilar la múltiple dimensión del dato arqueológico. En líneas generales, se trata de un conteo de objetos y lugares; los primeros son los bienes patrimoniales muebles e inmuebles, los restantes, consisten en las localidades de extracción donde los bienes reposaron en sus contextos arqueológicos.

Es precisamente en la esencial relación entre contextos y objetos donde reposa el argumento de la preservación de ambos como parte del patrimonio cultural arqueológico de la nación venezolana, el cual, debe resguardarse a través de la investigación, rescate, preservación, conservación, restauración, revalorización, mantenimiento, incremento, exhibición, custodia, vigilancia, identificación y todo cuanto requiera su protección cultural material y espiritual de los bienes y sitios arqueológicos. (IPC, 1993:5).

La unificación de los contextos o lugares y los bienes extraídos mediante un sistema único de inventario, es la posibilidad que ofrece un Sistema de Información Geográfica, ya que el mismo es capaz de manejar bajo un mismo ambiente, información espacial y temática, la cual puede ser consultada de manera sencilla a partir de una base cartográfica. El diseño de una base de datos espacial temática es el primer paso para lograr incorporar esta tecnología al manejo de las colecciones arqueológicas.

## Naturaleza de la información arqueológica

Lo arqueológico abarca la diversidad del instrumental e ingenios técnicos, incluyendo el impacto causado sobre el entorno. La realidad es de carácter intrínseco, se compone de los restos dejados por una sociedad producto de la relación sociedad–naturaleza (Vargas, 1990: 20).

Parte de la *realidad arqueológica* son las condiciones naturales en las cuales se encuentran los restos, llamadas exógenas (Vargas, 1990:

20), estas revelan la posición de las fuentes de información dentro del contexto natural presente. Del contexto natural exógeno se desprende información intrínseca, ya que los sedimentos revelan tras el análisis de sus contenidos, las condiciones ambientales pretéritas contemporáneas con la antigua ocupación, las cuales por ende, pueden determinar gracias a un análisis más amplio, el tipo y magnitud del impacto ejercido sobre su entorno.

Las condiciones endógenas o intrínsecas son el constructo abstracto de un lugar a partir de un instrumental real dentro de un contexto espacial igualmente real.

Ambas condiciones de lo arqueológico son consideradas por el inventario, el cual pretende revelar a la comunidad científica y público en general, un relato sistematizado de ambas condiciones de lo arqueológico; siendo el inventario un concepto virtual de la realidad arqueológica que expone su función social a partir de una interpretación de las antiguas sociedades que constituyen parte de nuestra identidad.

#### **Universo del inventario arqueológico del Estado Mérida**

El universo del inventario arqueológico es por un lado, la suma de los *bienes muebles e inmuebles patrimoniales* y por otro, la totalidad de localidades arqueológicas que forman los *sitios arqueológicos* y los *yacimientos arqueológicos* dentro de los límites de una entidad política administrativa. Un inventario arqueológico resume la sumatoria entre los subtotales que se listan a continuación:

- A. Total de los *bienes muebles*.
- B. Total de los *bienes inmuebles*.
- C. Total de *sitios arqueológicos*.
- D. Total de *yacimientos arqueológicos*.

#### **Los bienes patrimoniales muebles**

Son bienes arqueológicos calificados como objetos, se entiende por muebles todos aquellos son de fácil traslado desde el lugar de

extracción hasta cualquier ente para su resguardo por parte del Estado o una persona.

### **Los bienes patrimoniales inmuebles y los sitios arqueológicos**

Los *bienes arqueológicos inmuebles* son aquéllos que por sus dimensiones y/o papel cultural dentro del paisaje rural-urbano no son divisibles ni trasladables.

### **El sitio arqueológico**

El *sitio arqueológico* es una localidad donde residen *bienes muebles e inmuebles arqueológicos*, se entiende como el lugar de cierto número de bienes muebles y/o inmuebles. Los *sitios arqueológicos* son objeto particular del inventario dentro de la base de datos.

### **Los yacimientos arqueológicos**

*Yacimiento* es una localidad o hito natural al que se refieren bienes muebles recolectados de forma asistemática.

### **Metodología y análisis de la información**

El diseño de una base de datos espacial temática para el inventario arqueológico del Estado Mérida, es en sí, un desarrollo metodológico que consiste en la normalización de la información arqueológica volcada sobre los registros e inventarios institucionales de acuerdo con concepciones teóricas y criterios muy diversos y no siempre sistemáticos.

La primera fase de esta investigación consistió en un acercamiento a la realidad expuesta en las instituciones museísticas, analizando y clasificando la información. Luego de adaptar las variables de los inventarios y registros a los conceptos arqueológicos y espaciales académicos, se procedió a edificar una nueva clasificación. Una vez creados niveles de detalle espaciales y temáticos cotejables, se procedió a la construcción de algoritmos y diagramas de flujo que emulan el funcionamiento de una base de datos temática-espacial para en otra etapa, poder programarla en un ambiente SIG o Sistema de Información Geográfica.

### **Análisis del registro arqueológico de la información. Fuentes para el análisis de la información arqueológica**

1. La primera vía está representada por los libros de registro de bienes muebles arqueológicos y las fichas de sitios arqueológicos de los Museos Arqueológicos Gonzalo Rincón Gutiérrez de La Universidad de Los Andes y Julio Cesar Salas de la Ciudad de Lagunillas del Estado Mérida-Venezuela. (Museo Arqueológico ULA, 1987 y Museo Julio Cesar Salas, 1994).

2. La Segunda, está representada por el Inventario de Bienes Patrimoniales Muebles de La División Nacional Sectorial de Museos del CONAC y El Sistema Nacional de Información Cultural. (CONAC-SINADIC, 1998).

3. Finalmente, hay que considerar el análisis del contenido de publicaciones científicas destinado a cubrir parcialmente vacíos de información documental de las colecciones arqueológicas relacionadas con las mismas.

Los registros institucionales abarcan aspectos descriptivos, funcionales y locacionales de objetos y sitios arqueológicos; por su parte, el inventario nacional mueble es una fuente sistematizada de datos a nivel nacional acerca de los objetos arqueológicos, de la cual, se adoptaron las variables descriptivas de los bienes muebles.

Se buscó incluir en un sistema único, a todos los bienes y sitios de las colecciones, las diferencias cualitativas y cuantitativas de los contenidos documentales entre los miembros fue resuelto creando niveles de información, niveles de distinto contenido en función de los cuales se divide la colección en grupos temáticos.

### **Variables en los registros arqueológicos**

Reunir los bienes en grupos de propiedades comunes pasa por clasificar la información arqueológica, en tal sentido se distinguen los siguientes tipos de variables:

1. Variables Intrínsecas asociadas con los bienes muebles e inmuebles arqueológicos
2. Variables de Localización de los bienes arqueológicos sobre el espacio geográfico
3. Variables que ordenan los bienes arqueológicos por su proceso de extracción
4. Variables que agrupan los bienes en unidades formales y cronológicas

#### **Variables intrínsecas o asociadas**

Entre las variables del libro de registro (Museo Arqueológico ULA, 1987 y Museo Julio Cesar Salas, 1994), según el Inventario de Bienes Patrimoniales Muebles (CONAC–SINADIC, 1988) las variables intrínsecas son:

1. Clasificación Genérica
2. Nombre del Objeto
3. Dimensiones
4. Técnica y Decoración
5. Materia Prima
6. Descripción Formal
7. Estado de Conservación.

#### **Variables de localización de los bienes en el espacio**

Se desprenden dos grupos de bienes en función del orden de extracción asociado con la localización. Así, obtenemos:

1. Bienes cuya relación de localización se asocia con un método de extracción tridimensional u ordenamiento sistemático, asociados con un conocimiento preciso de sus localidades.
2. Un grupo de bienes cuya localización es desconocida o imprecisa en cuyo caso su relación de localización carece de un orden de extracción sistemático.

La localización está en los libros de registro. En ciertos casos los bienes se ubican a través de Estados y Municipios y/o centros poblados. En otros, la referencia geográfica es intermediada por una variable arqueológica–espacial u ordenamiento tridimensional consistente en un código alfanumérico, cuya primera parte alude al sitio arqueológico.

La ubicación geográfica se encuentra en la variable procedencia donde las poblaciones y las entidades político administrativas no se ordenan jerárquicamente.

El criterio de localización permite crear dos nuevas agrupaciones:

### **Tipos de bienes por procedimiento de extracción**

Los **no codificados** refieren directamente con una localidad al contenido intrínseco de los bienes.

Los **codificados** se asocian a un sitio arqueológico, cuyo código, además de localizarlo espacialmente, ordena el proceso sistemático de extracción de los objetos.

### **VARIABLES QUE ORDENAN LA EXTRACCIÓN DE LOS BIENES**

Procedencia y código junto a la ficha de sitio arqueológico son variables de ordenamiento de los bienes. Los No Codificados son ordenados por los registros museísticos de la siguiente forma:

#### **Componentes de Localización de Bienes No Codificados**

	<b>Estado</b>	<b>Municipio</b>	<b>Paisaje</b>	<b>Centro Poblado</b>	<b>Hito Natural</b>
Timotes - El Fraile San Rafael - Mérida	Mérida	Timotes	El Fraile	San Rafael	
Laguna Negra Timotes - Mérida	Mérida	Timotes			Laguna Negra

Tabla N°1. Relación de Ubicación de Los Bienes no codificados

Los codificados, por su parte, son coordinados por el sitio arqueológico como mediador entre áreas y localidades a partir del sitio arqueológico y cuyo código lo encabeza una variable alfanumérica que identifica la localidad de extracción asociada.

El resto del código del libro del registro, es una cadena de entidades cuyos eslabones numéricos separados por guiones, identifican la secuencia seguida para extraer los bienes. Se expresa del siguiente modo:

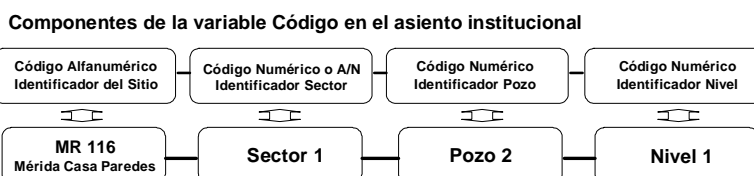


Tabla N°2. Secuencia de códigos de la variable: código.  
El identificador de sitio es el acceso a la localización, los restantes son las variables de ordenamiento arqueológico que conducen a las entidades de sector, pozo y nivel.

Las entidades de ordenamiento arqueológico localizan a los bienes a través de un eje en sentido descendente o Z, a partir de una coordenada planimétrica.

Las partes de la estructura de ordenamiento arqueológico son:

1. Sitio arqueológico - localidad donde ocurre la labor arqueológica.
2. Sector - subdivisión controlada del área que ocupa el sitio arqueológico. Los sectores pueden o no estar presentes en el registro.
3. Pozo Arqueológico - perforación o unidad volumétrica, controlada horizontal y verticalmente.
4. Nivel - sección volumétrica o capa cuyas dimensiones pueden ser preestablecidas o no por el investigador.

#### **Variables formales y funcionales**

De la misma forma, se reparten los niveles funcionales y morfo-cronológicos, de tal manera que, a mayor precisión de localización y en la presencia de sistematicidad en el orden de recolección, aumenta el monto y la calidad de los datos de ambos tipos de variables.

Las variables morfológicas y funcionales se relacionan con la complejidad de un sitio arqueológico, esto es en el sentido de profundidad del estudio arqueológico que se refleja en la magnitud de

la extensión temática. La medida de la complejidad de un sitio arqueológico es la correlación entre la extensión de la profundidad de la estructura de ordenamiento y la diversidad cultural reflejada por los restos. En el registro de sitios la complejidad se deduce por las variables siguientes:

a. actividad. b. tipología. c. fecha o cronología

### **Sitios arqueológicos y profundidad del estudio**

El ordenamiento de la información define al proceso físico o de trabajo ejecutado para hallar un bien mueble o inmueble. Sobre el ordenamiento están las entidades definitorias del alcance del proceso de investigación. En tal sentido, se establecen dos niveles básicos de acercamiento a los contextos arqueológicos:

Primero, una fase de evaluación llamada prospección. La etapa de levantamiento y evaluación del sitio arqueológico da lugar a la excavación arqueológica. Ambos niveles del estudio se unifican en el concepto profundidad, cada uno de ellos es un nivel de la misma. En el registro arqueológico, el libro principal, la ficha de sitio y sus asociados, incorporan las dos instancias de detalle de estudio.

El nivel de profundidad determina el alcance del estudio arqueológico de un determinado sitio, por lo general un sitio resulta más complejo mientras mayor profundidad refleje su estructura en el sentido de incrementarse el número de variables o entidades intermediarias entre el sitio y el conjunto de bienes que aglomera.

Determinar y conceptuar el monto de niveles y los contenidos integrantes de la profundidad del estudio arqueológico, fue realizado mediante un estudio de casos sobre la base de los datos ofrecidos por el registro de sitios, excavación, sectores, pozos y niveles de las excavaciones arqueológicas (Puig et al, 1988). El análisis de la información permitió clasificar a su vez la profundidad en varios niveles que se listan a continuación:

a. Nivel 1. Relación Sitio–Bien. No media entre ellos ningún otro componente de la estructura de ordenamiento, es un caso común motivado a la pérdida de información documental específicamente la de sitio, sectores, pozos y niveles.

b. Nivel 2. Relación Sitio–Prospección–Recolección–Bienes. Sitios arqueológicos poco fértiles o en fase inicial de estudio.

c. Nivel 3. Relación Sitio–Prospección–Recolección–Sondeo–Pozo–Bienes. Sitios arqueológicos completamente evaluados.

d. Nivel 4. Relación Sitio–Prospección–Recolección y/o Sondeo–Pozo–Bienes y Excavación–Pozo–Bienes.

#### **Variables de localización de bienes y sitios arqueológicos**

En esta parte se detallan los aspectos geográficos o de localización de los bienes y sitios arqueológicos, se trata de ver cómo el registro expone una estructura de localización reordenándola más adelante para adaptarla en la base de datos espacial del sistema de inventario. El problema se enfoca en las variables geográficas del registro arqueológico y cuáles son las modalidades utilizadas para el fin de localizar los bienes y los sitios.

#### **Jerarquía de centros poblados y político administrativa**

La referencia a centros poblados y con entidades político administrativas es compartida tanto por Bienes no codificados como por los sitios arqueológicos y los bienes muebles e inmuebles a ellos relacionados. El libro de registro de las instituciones consultadas asimila en la variable procedencia las dos categorías de localización geográfica antes nombradas.

La ubicación por entidades político administrativas es deducida a través de la localización de los centros poblados; en procedencia, donde la referencia es directa, varias poblaciones aparecen relacionadas a un mismo bien -ordenadas o no- están dispuestas sobre la base de una jerarquía administrativa o simplemente en función de su

magnitud demográfica. Otros datos relacionados con procedencia asocian Bienes no codificados con los ya definidos hitos naturales y/ o ciertos paisajes naturales.

Mediante el estudio de casos de localización, los datos de procedencia fueron ordenados en la línea jerárquica político-administrativa de centros poblados y por la presencia de hitos naturales.

Posteriormente se reclasifica sobre un sistema jerárquico de referencia que integra los distintos casos de localización conocidos: referencia a municipio. Referencia a municipio y capital de municipio. Referencia a municipio, centro poblado e hito natural.

#### **Sitio y bienes referidos**

Los sitios arqueológicos son referidos al no tener coordenadas relacionándolos con los centros poblados más cercanos: Referidos a Municipio–Población–Área–Lugar o Municipio–Centro Poblado–Hito Natural.

#### **Bienes y sitios localizados**

Son aquellos sitios arqueológicos ubicados mediante coordenadas geográficas, es decir, poseen identidad espacial. La secuencia de localización es la siguiente: Coordenadas – Sitio arqueológico – Municipio – Centro Poblado – Hito Natural.

#### **Relaciones de la información arqueológica**

Se concluye entonces, con una clasificación preliminar de la información; al respecto se distinguen tres clases:

1. Variables espaciales asociadas con la ubicación referida de los bienes arqueológicos o localizados de los sitios arqueológicos.

2. Variables espacio arqueológicas que intermedian a los bienes con sus localidades de extracción a través de los sitios arqueológicos y la estructura de ordenamiento vertical.

3. Variables arqueológicas que definen los aspectos funcionales, formales y cronológicos desprendidas del análisis de las evidencias constituidas por cada bien u agrupaciones contextuales en los sitios.



Tabla No.3. Diagrama que representa las relaciones entre clases de información.

#### Base de datos temática

En este punto se trata la transformación de las variables del registro arqueológico en entidades temáticas y la construcción de una estructura de clasificación temática general. La base de esta clasificación es el tipo de localización de los bienes y sitios arqueológicos, se asume este criterio con el fin de poder cotejar la estructura temática con la estructura espacial. Se dividen los bienes muebles e inmuebles en:

1. Bienes *referidos* sin *sitio arqueológico*
2. Bienes codificados o con *sitio arqueológico*.

Luego, por el criterio de la precisión en la localización o tipo de localización, ambas agrupaciones se subdividen: el grupo de los *referidos* se distingue de acuerdo con el grado de cercanía que la referencia ofrece respecto al lugar supuesto de la extracción:

1. *Referidos propiamente dichos*
2. *Referidos a yacimientos arqueológicos*

Los *referidos propiamente dichos* son aquellos bienes ubicables exclusivamente a través de la red de centros poblados del Estado Mérida. Los *referidos a yacimientos arqueológicos* se asocian a hitos naturales o culturales de los cuales proceden los bienes, es la forma más precisa de ubicación de los bienes arqueológicos similar al *sitio arqueológico* en su mínima expresión.

Los bienes con sitio, por su parte, se bifurcan nuevamente por el criterio del tipo de localización pero en vez de los bienes son los *sitios arqueológicos*.

1. Bienes con sitios arqueológicos referidos a centros poblados.
2. Bienes con sitios arqueológicos localizados por medio de coordenadas.

Así, se establece el tercer nivel de detalle temático, nivel 3. Ver Figura N° 1.

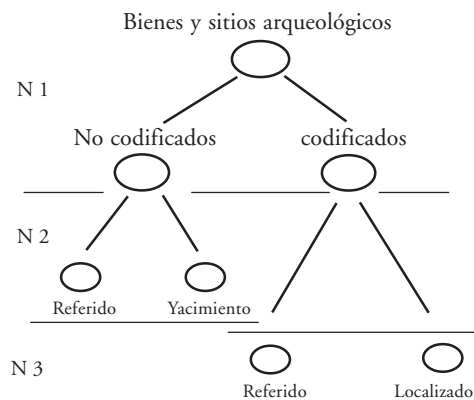


Figura N° 1. Niveles de detalle de la Información Temática. Dos Grandes niveles de detalle surgen a partir de la distinción entre Codificados y No Codificados.

Los sistemas temáticos de los bienes Sin Sitio arqueológico o Nivel 2 y Los sistemas temáticos de los bienes Con Sitio arqueológico o Nivel 3.

La base estructural asume dos subestructuras: la de localización o de ordenamiento y la arqueológica propiamente dicha. La de localización ubica a los bienes dentro de una estructura de ordenamiento que va de lo sencillo a lo complejo en relación con el aumento del detalle y la profundidad del estudio arqueológico. Por estructura arqueológica se entiende a todos aquellos conceptos formales, funcionales e histórico-culturales producto del análisis de los bienes extraídos de los sitios arqueológicos. La estructura de localización es una propiedad de todos los bienes, mientras que la arqueológica solo compete a los codificados. (Puig et al, 1998).

La estructura base de datos temática se encuentra dividida en una serie de subestructuras que representan categorías y clases de información diferenciadas, cada clase está integrada por entidades temáticas de una clase sujeta a una categoría. Ordenar la información en un sistema clasificatorio jerárquico facilita las relaciones entre las entidades y por ende los flujos de información. Las categorías estructurales son:

1. Estructura de Localización: éstas se compone por las entidades siguientes: *Estado, Cuenca, Centro Poblado, Municipio, Entidad Custodia, Localidad, Sitio, Sector, Prospección, Excavación, Recolección, Sondeo, Pozo y Nivel.*

2. Estructura Arqueológica per se: incluye dos clases de entidades:  
a) Clase de entidades funcionales: *elemento y tipo de sitio*  
b) Clase de entidades formales cronológicas: *edad, fase/ estilo, tipología, cronología.*

3. Estructura de localización arqueológica se divide a su vez en dos clases:

a) Localización ubicación o localización arqueológica: *prospección, excavación, recolección, sondeo, pozo y nivel.*

b) Temático-espaciales: *centro poblado y sitio arqueológico y la entidad político administrativa de municipio*

La estructura de *localización arqueológica* ocupa en la base de datos temática una posición colateral al eje temático principal.

Las *entidades temático-espaciales* son en cambio los elementos o eslabones de la columna de la base de datos, intermedian las relaciones entre la base puramente temática y la estructura espacial, son las entidades expresadas por sus representaciones cartográficas en la BDE.

### Estructura de bienes no codificados

Como es sabido, los *Bienes no codificados* no poseen una estructura de ordenamiento como tal, la *entidad de los bienes muebles arqueológicos no codificados* se asocian directamente con las *entidades temáticas-espaciales* que describen a las de representación espacial, exceptuando aquellos casos donde un hito natural se interpone entre ambos extremos.

Las entidades de la estructura temática de los *Bienes no codificados* se clasifican a través de las categorías de información:

1. Entidades temáticas que ordenan a los *bienes* a su vez *entidades temático-espaciales*. centro poblado, institución custodia y yacimiento arqueológico.

2. Entidades temáticas formales cronológicas. Cronología, fase o estilo, forma de vida y edad.

Centro Poblado: Los centros poblados son referencias toponímicas a poblaciones rurales o urbanas.

Yacimiento Arqueológico: Bienes asociados a hitos naturales.

Institución Custodia: Se define como *Institución Custodia* a los entes que administran colecciones arqueológicas registradas como bienes patrimoniales de la nación.

Entidades Formales Cronológicas: Propiedades clasificatorias que se asignan a Bienes no codificados por asociación. Al no estar incluidos en sitios arqueológicos, los Bienes no codificados son dotados de estas propiedades sobre la base de sus semejanzas con bienes codificados que han servido para definir unidades tipológicas en virtud de haber sido extraídos bajo el método científico.

### Flujos de información

Sobre la base de las categorías de información Temáticas que se muestran en la tabla de categorías (Ver Tabla N° 4) se construye el diagrama de flujos de los bienes no codificados.


<b>Categorías Temáticas y Variables Bienes No Codificados</b>		
<b>Entidades Temático-Espaciales</b>	<b>Entidades de Orden De los Bienes</b>	<b>Entidades Formales Cronológicas</b>
<p><b>Centro Poblado</b></p> <p><b>Institución Custodia</b></p> <p><b>Yacimiento Arqueológico</b></p>	<p><b>Centro Poblado</b></p> <p><b>Institución Custodia</b></p> <p><b>Yacimiento Arqueológico</b></p>	<p><b>Cronología</b></p> <p><b>Fase/Estilo</b></p> <p><b>Forma de Vida</b></p> <p><b>Edad</b></p>
		

Tabla N° 4. Entidades Temáticas de los Bienes no codificados. Las Entidades Temático-Espaciales y Las Entidades de Orden de los Bienes son en realidad un unitario que intermedia entre el Bien Mueble y las Propiedades Formales del mismo y la Entidad Espacial.

El diagrama siguiente aclara las relaciones entre las entidades relacionadas con los bienes no codificados. Ver Figura N° 2.

### Diagrama de Flujo de Bienes No Codificados

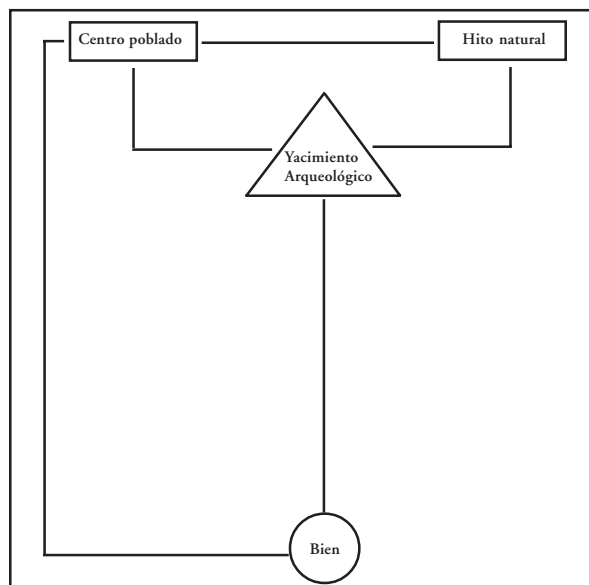


Figura N° 2. Flujo de Información de Los bienes no codificados hacia sus entidades temáticas de orden dentro de la base de datos temática. El bien mueble no codificado sin más referencia que un centro poblado se dirige directamente a él. Cuando el bien pertenece a un yacimiento arqueológico se dirige allí y luego se incluye a su hito natural y al centro poblado al cual el hito está referido.

#### Estructura de bienes codificados. Entidades temático-espaciales

Son todas las entidades que describen a las unidades espaciales o geográficas en las cuales convergen los sitios arqueológicos y bienes codificados. las entidades en cuestión están formadas por:

- a. Centro Poblado: para sitios arqueológicos referidos y sus bienes codificados.
- b. Yacimiento Arqueológico: Para sitios arqueológicos y sus bienes referidos a los yacimientos.
- c. Institución Custodia: Para sitios

arqueológicos y sus bienes asignados a la institución. **d.** Sitio Arqueológico: Cuando el sitio arqueológico es del tipo localizado.

**Entidades de ordenamiento. Entidades que ordenan los bienes**

a. Sitio Arqueológico. En la base de datos se entiende como sitio arqueológico toda localidad delimitada sistemáticamente, capaz de incluir información arqueológica, en un orden creciente de complejidad, desde la relación directa entre sitio–bien, hasta una estructura de gran complejidad entre los mismos. Dicha complejidad es relativa y depende de los niveles descriptivos de la estructura de datos temáticos y de la profundidad de la actividad arqueológica sobre un sitio.

**Entidades que ordenan el proceso de extracción**

a. Prospección. Es todo proceso de evaluación del potencial cualitativo y cuantitativo de sitio arqueológico. La prospección reúne los resultados generales de las labores de la recolección y sondeos, independientemente de que en alguna de sus partes no incorporen bienes muebles o inmuebles a la colección institucional.

b. Recolección. Proceso sistemático controlado de retiro y clasificación de material arqueológico expuesto en la superficie de un sitio arqueológico.

c. Sondeo. Los sondeos pretenden evaluar la distribución vertical de los bienes en función de conocer la variedad tipológica.

d. Pozo. Unidad tridimensional de extracción de bienes a partir de un pozo sondeo.

e. Excavación. Entidad que refiere a contextos arqueológicos detallados. La excavación explora de forma continua emplazamientos arqueológicamente fértiles.

f. Pozo de Excavación. Unidad tridimensional de extracción de bienes de una excavación arqueológica.

### **Entidades de agrupación. Entidades funcionales**

a. Tipo de Sitio y Elemento. Es la primera entidad arqueológica per se, reúne un individuo contextual igual a una asociación entre bienes susceptibles de asimilar su propia denominación. Un tipo de sitio es una reunión a escala superior ya que la asociación puede suceder entre individuos contextuales, los cuales, reunidos, edifican un individuo mayor. El tipo de sitio es un espacio de actividad entendido como unidad funcional, extendida a lo largo de un estrato culturalmente fértil. Esquemáticamente:

*Contexto Elemento – Contexto Elementos – Cronología Tipología – Actividad – Tipo de Sitio*

Si la tipología y la cronología son condición necesaria o constantes la relación se reduce:

*Contexto – Elemento / Contexto – Elementos – Tipo de Sitio*

La complejidad de un sitio es un problema de magnitud, escala y dimensión. La magnitud la expresa la diversidad de elementos contextuales y de actividades, mientras que lo dimensional es la diversidad contextual funcional en términos de un espacio tipológico–cronológico singular o plural. El tipo de sitio define la función superior, en tanto que elemento de unidades subordinadas.

Una actividad es un área definida por la presencia de elementos o componentes, sin embargo si un tipo de sitio tiene un solo elemento, él mismo será el tipo de sitio. Si la excavación en un sitio revela un solo enterramiento él definirá al tipo de sitio.

Una combinación de varios elementos similares permite determinar de forma sencilla la definición de la actividad (tipo de sitio). Por ejemplo un cementerio, es una actividad que reúne un número finito de enterramientos humanos contiguos dentro de un espacio preciso. Independientemente de la forma de enterrar o de la variedad de enterramientos, cada uno vendría siendo la unidad funcional intrínseca o mínima, cuya combinación define en este caso, al cementerio. Ver Fig. No. 3

### Relación entre actividad elementos

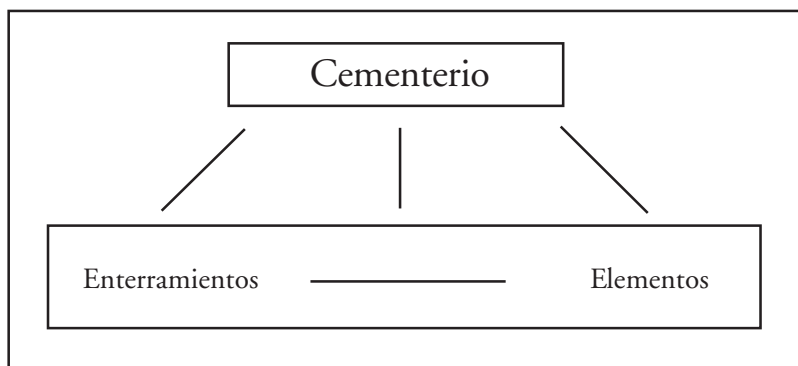


Fig. No 3. Función Principal Cementerio con Unidades Elementales Enterramientos

Cementerio sería tipo de sitio, en cuanto a que sus individuos o enterramientos responden a la condición de reunirse en un mismo espacio-tiempo arqueológico.

Un tipo de sitio puede también existir en torno a una actividad principal a la cual otras están sujetas como elementos, los que a su vez contienen bien otras actividades-elementos a los cuales se retiene un elemento final. Por ejemplo:

Un cementerio, nuevamente, encierra un conjunto de enterramientos, pero esta vez, en su interior existen otras áreas de actividad como un espacio de oración llamado capilla y una vivienda. La capilla como elemento del cementerio, es una actividad-elemento que encierra bajo el salón principal un elemento-enterramiento; así dispuesto, es un tratamiento fúnebre especial.

Otra actividad-vivienda tiene un fogón-elemento en su interior. Ver Figura N° 4.

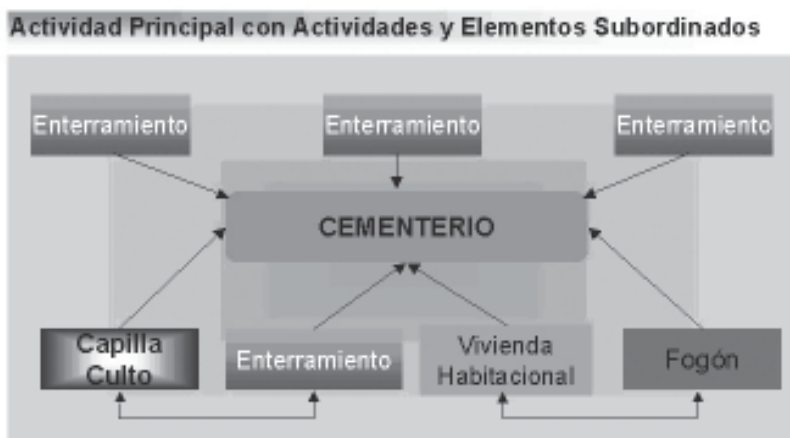


Figura N° 4. Actividades y Elementos de un Tipo de Sitio arqueológico

Como expresa la Figura N° 4 se relacionan por separado al tipo de sitio de actividad cementerio con todos los elementos subordinados o no con otra actividad–elemento y a las actividades–elementos y se relacionan a los elementos subordinados con su actividad–elemento correspondiente.

La entidad tipo de sitio tiene su denominación junto al término que indica la función que representa, por ejemplo: Cementerio–funerario, en el caso de existir otras actividades–elementos, recibirán en la entidad elemento igual tratamiento como: vivienda–habitacional. El último elemento enterramiento asociado con la vivienda se identifica con el término de enterramiento.

Desde el tipo de sitio se dará cuenta de su nombre y función, funciones elementos y sus elementos y elementos de la función principal.

La relación entre las variables Tipo de Sitio y Elemento son:

1. Un Tipo de Sitio a Varias Funciones–Elementos.
2. Un Elemento–Función a Varios Elementos
3. Varios Elementos a Un Tipo de Sitio.

### Entidades formales y cronológicas

a. Tipología. La tipología comprende dos términos; primero, el nombre de localidad del sitio arqueológico y segundo, el término descriptivo del rasgo decorativo más resaltante o identificador del tipo de material asociado con la localidad arqueológica (Sanoja, 1969: 32).

En la base datos pueden relacionarse a los sitios arqueológicos tantas tipologías como clasificaciones por materia prima existan, pero el tipo de material o clasificación tipológica por aspectos decorativos se considera una variable intrínseca de los bienes. A efectos de una consulta se podrá conocer los tipos relacionados con toda la estructura de entidades arqueológicas propiamente dichas (ver figura N° 5). Las relaciones que la entidad tipología puede tener con sus otras entidades subordinadas y mayores son:

Varias tipologías a un sitio arqueológico. Varios tipos a una tipología. Varias tipologías a varios tipos de sitios en un sitio arqueológico. Varios tipos a un elemento.

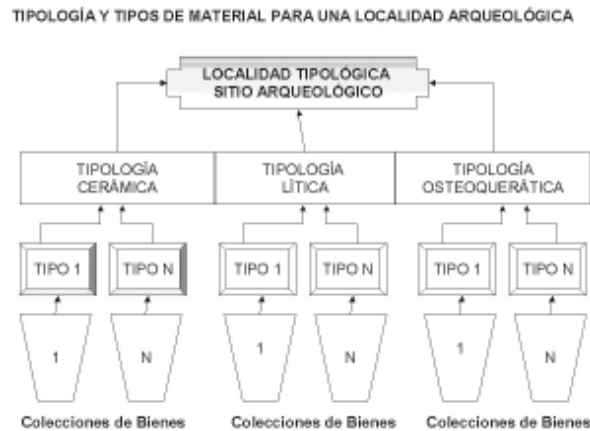


Figura N° 5. Sitio arqueológico como localidad tipológica asociada con las distintas tipologías, algunas de ellas, en un contexto múltiple de tipos y agrupaciones de bienes. Los tipos van en progresión numérica de enteros de 1 a N.

b. Cronología. Es el espacio temporal que ocupa una fase/estilo, aquel período durante el cual convivieron los miembros de una comunidad o grupo cultural. La entidad cronología no debe confundirse con la variable fecha que incluye a las entidades temáticas de los bienes, tipo de sitio y elemento. Fecha como variable se asocia a la entidad cronología. las relaciones de cronología con las entidades temáticas arqueológicas son:

c. Una cronología a una fase/estilo. Una cronología a varios tipos de sitio o elementos. una cronología a varios bienes muebles e inmuebles arqueológicos.

d. Fase. Como lo expresa Sanoja (1969: 31) fase arqueológica, es la suma de elementos y procesos culturales de una unidad que alberga a una comunidad o a un grupo local. Fase es un concepto superior al tipo, ya que congrega varias localidades tipológicas en un espacio cronológico común. En la base de datos fase reúne unidades tipológicas de diferentes sitios arqueológicos, donde los tipos de sitio, elementos y bienes son sus representantes. Ver Figura N° 6.

e. Estilo. Cumple el mismo papel de la fase arqueológica, desde el punto de vista escalar es también un punto de reunión de tipologías, solo que su aglomeración se logra a partir de otros preceptos teóricos, sentados sobre la arqueología tradicional. las tipologías están relacionadas con una unidad cabecera. Cruxent y Rouse, (1961), Sanoja (1969), Sanoja y Vargas (1986, 1990). Las relaciones de fase y estilo con otras entidades temáticas arqueológicas son:

f. Una fase a varias tipologías y tipos. Una fase a varios sitios arqueológicos. varios tipos de sitios y varios elementos. una fase a una cronología. Una fase a varios bienes arqueológicos muebles e inmuebles.

g. Forma de vida. Son los distintos modos de vida en que esta dividido el proceso histórico social venezolano según la arqueología social (Vargas, 1990). Los modos de vida prehispánicos básicos son: Cazadores-recolectores, aldeanos igualitarios mixtos, aldeanos igualitarios vegecultores, aldeanos igualitarios semicultores y aldeanos cacicales. (Vargas, 1990: 93-113).

La entidad forma de vida/modo de vida es una clase que abarca a las fases y estilos y por ende a las tipologías y todos sus sucedáneos. La relación entre la entidad forma de vida con otras entidades:

Una Forma de vida a varias tipologías, a varios Tipos de Sitio, a varios Elementos. Una Forma de Vida a varios Sitios arqueológicos. Una Forma de Vida a Varios bienes Muebles e Inmuebles arqueológicos

h. Período o Edad. Grandes períodos históricos venezolanos, involucrados con los restos arqueológicos. Se parte de tres períodos básicos; El prehispánico, El Colonial y El Republicano.

El prehispánico se subdivide en dos períodos de acuerdo a los dos modos de producción o formación económico social prehispánicos. Las dos FES prehispánicas son: la apropiadora y la agricultora (Vargas, 1990: 55-63).

Las formas de vida o modos de vida son subcategorías de las grandes categorías de la formación económico social o edades/períodos, por tanto las relaciones entre período o edad y otras entidades:

Una edad a varias formas de vida/modos de vida. Una edad a varios sitios arqueológicos. una edad a varios bienes muebles e inmuebles arqueológicos.

### **Integración temática**

En vista de la complejidad de la estructura temática de los bienes con sitio arqueológico se presenta en ésta sección a la misma. La estructura temática de los bienes codificados presenta tal y como ha sido expuesto y descrito en la parte anterior una clasificación más extensa de sus variables, a manera de recordatorio, las variables de los bienes codificados se dividen de la manera que sigue:

1. Entidades Temático-Espaciales. 2. Entidades de Ordenamiento: Entidades que Ordenan a Los Bienes y Entidades que Ordenan al Proceso de Extracción. 3. Entidades de Agrupación: Entidades Funcionales y entidades Formales-Cronológicas

Ver Tabla N° 5.



abstracciones lógicas expuestas en las entidades formales y cronológicas: tipologías, fase/estilo, forma de vida y edad o período. Ver Tabla N° 5.

### Flujo diagrama de información temática

Con base a las relaciones entre las entidades y a la tabla de categorías y variables de las entidades temáticas (Ver Figura N° 6) se presenta el diagrama de flujo de la información entre entidades temáticas de los bienes codificados.

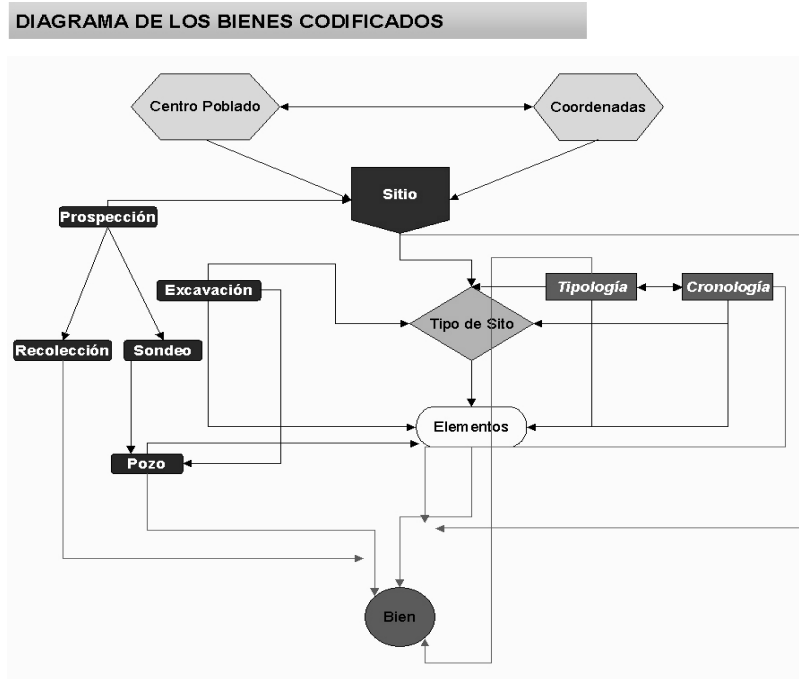


Figura N° 6. Diagrama de flujo de información entre las entidades que relacionan a los Bienes Arqueológicos Codificados

El diagrama de flujo de la información de las entidades temáticas que agrupan a los bienes arqueológicos codificados a su localidad de agrupación o sitio arqueológicos; comienza localizando a sus coordenadas o a la entidad centro poblado al sitio arqueológico. Al otro extremo, abajo, se encuentran los bienes arqueológicos codificados que han seguido la norma de los flujos representados por segmentos orientados.

A la izquierda del diagrama se encuentran las entidades que ordenan el proceso de extracción las cuales se conectan a partir de la entidad pozo a los bienes arqueológicos; en la parte central dichas entidades de ordenamiento tienen conexión con las entidades funcionales, elemento y tipo de sitio, a las cuales los bienes se dirigen en consecuencia.

Al costado derecho las entidades arqueológicas formales y cronológicas clasifican a las unidades funcionales a través de los bienes arqueológicos que agrupan las primeras.

En sentido ascendente las unidades temáticas de los tres tipos se ordenan en el sitio arqueológicos para finalmente referirse a las unidades temáticas espaciales. en el sentido descendente las entidades dotan de información que describe a los bienes codificados.

### **Flujo diagrama integrado**

Esta basado en la misma Tabla N° 6, donde se agrega a las entidades temático espaciales de los bienes codificados, la entidad yacimiento arqueológico. Los bienes no codificados o bienes sin sitio arqueológico se relacionan directamente con sus entidades temáticas de localización, como lo muestra el diagrama de flujo integrado presentado a continuación. Ver Figura N° 7.

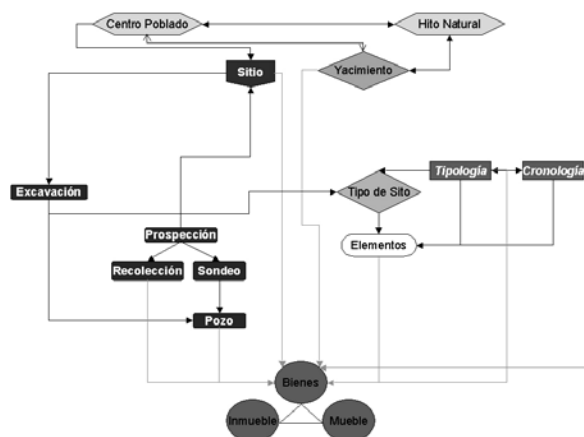


Figura N° 7. El Diagrama de Flujo Integrado de la Información Temática de Los Bienes no codificados y Codificados, Integra al inicial temático de los Codificados al Yacimiento Arqueológico como entidad Temática referida a la Entidad Temático Espacial Hito Natural. Yacimiento aparece relacionado con Centro Poblado. En la parte inferior Los Bienes Arqueológicos son divididos en Bienes Muebles e Inmuebles esto se debe a que los Bienes no codificados son Muebles, mientras que los Bienes Inmuebles son siempre Codificados, ya que el conocimiento de un inmueble implica la apertura de un código de Sitio arqueológico.

### Consultas de la base de datos temática

Los temas arqueológicos posibles de consultar desde la base de datos temática integrada, son el resultado de la combinatoria entre tres tipos de variables. La clasificación de las variables se hizo sobre la base de propiedades intrínsecas de los objetos y a sus características funcionales, formales y cronológicas que forman parte de las clases temáticas funcionales y formales–cronológicas del género información arqueológica.

En lo estrictamente temático, las cuestiones que se plantean a la base de datos resultarán siempre en agrupaciones de bienes respecto a la condición lógica que se elabore; los flujos de información corren en dos sentidos:

Primero desde los bienes hacia las entidades arqueológicas per se, arqueológicas de ubicación y de allí, hacia aquellas entidades temático-espaciales que acumulan por cada entidad, bienes agrupados arqueológicamente.

La segunda alternativa es la consulta en sentido contrario, es decir, invertir la condición lógica planteando cuestiones desde la entidad espacial, hacia determinada combinación de variables para obtener las agrupaciones de bienes arqueológicos.

Otro tema es el inventario de sitios arqueológicos y yacimientos arqueológicos; tal labor puede ser hecha como simple contabilidad de montos por entidad temático espacial o agregando una condición lógica temática con referencia a los bienes, con el objeto de obtener los sitios o yacimientos que satisfagan la condición planteada en las distintas entidades temático espaciales. La Tabla que organiza las consultas en relación con las variables de los bienes arqueológicos se plantea de inmediato: Ver Tabla N° 6.

Variables de consulta temática clasificadas por sus propiedades		
Propiedades intrínsecas	Propiedades Morfo-cronológicas	Propiedades Funcionales
1 Nombre del bien	4 Tipología	10 Tipo de sitio
2 Técnica	5 Cronología	11 Elemento
3 Materiales	6 Fase/Estilo	
	7 Forma de vida	
	8 Edad o período	
A	B	C

Tabla N° 6. Variables de Consulta de La Base de Datos Temática, once en total, repartidas en Las Clases de Variables A, B y C. Los temas posibles a escoger se desprenden de las múltiples combinatorias entre tres variables de cada clase o dos variables de dos clases y un par de variables de la clase restante. **No todas las Propiedades Intrínsecas de Los bienes se incluyen en este cuadro.**

Se muestran dos formas de consultas temáticas para la base de datos temática integrada:

1. Consultas entre las variables de cada clase de variables, cuestiones lógicas sobre un atributo de una variable que posea los atributos que asuman cada una de las restantes. Semejante a decir combinaciones entre las variables de la Clase A, las de la Clase B y entre aquellas de C. Por Ejemplo: *Cuáles son los bienes cuyo nombre es figura zoomorfa y son fabricadas con el material cerámica. Cuáles son los bienes modelados y pintados zoomorfos.* Ver Tabla N° 5

1. Consultas entre las variables de las distintas clases, A, B, C. Las consultas que tienen un propósito lógico son las resultantes de combinar linealmente dos o tres variables, una por clase; o combinar pares de variables de una clase con una variable de otra. Por Ejemplo: consultas lineales entre las tres clases. *bienes con nombre de figura zoomorfa son de la cronología y se asocian a los tipos de sitio cementerio.* Combinación entre pares de una clase y la unidad de otra, *Qué tipo de sitio cementerio tiene elementos enterramiento con objetos del nombre vasija.* Ver Tabla N° 5

### **Base de datos espacial**

Se determinan y describen las capas de información, el tipo de representación espacial de las entidades espaciales y las relaciones existentes entre los niveles de información; es decir la estructura espacial de la base de datos espacial.

### **Entidades de referencia y localización**

La asociación de información a la base de datos espacial se hace de manera directa e indirecta: Cuando el símbolo refleja la localización exacta o aproximada de los datos mediante una coordenada es una forma directa; es indirecta cuando se establece una relación con un espacio de representación más amplio; así, el área es un recurso para su representación indirecta.

### Entidades puntuales

Es el punto como entidad, el mismo representa en la base de datos un nodo cuyas coordenadas localizan una serie de entidades de acceso al hecho arqueológico. Las representaciones puntuales son: (Ver Figura N° 8)

*Centro Poblado, b. Hito Natural, c. Coordenadas de los Sitios arqueológicos*



Figura N° 8. Representaciones cartográficas de: Centro Poblado, Hito Natural y Sitio arqueológico

### Entidades areales

Es una superficie cuya forma y límite esta definida por su contorno. Las entidades espaciales areales son las siguientes:

*a. Estado, b. Municipio, c. Cuenca, d. Gran Unidad del Paisaje (GUP), e. Área Arqueológica, f. Riesgo Arqueológico y g. Prioridad de Acción*

Existen además arreglos lineales que simbolizan:

*a. Red Hidrográfica y b. Red Vial*

### **Estructura de entidades espaciales**

La estructura espacial de la base de datos del inventario arqueológicos posee dos aspectos:

1. Niveles que representan a diferentes escalas la superficie del Estado Mérida. El Estado Mérida es la base del sistema.

2. Símbolos puntuales y areales distribuidos sobre los niveles escalares del Estado. Los puntos y áreas que representan a otras entidades espaciales, están incluidos en el Estado Mérida.

### **Niveles de detalle espacial**

Han sido escogidos tres niveles escalares en la base de datos espacial, estos representan un aumento paulatino del nivel de detalle cartográfico del estado Mérida-Venezuela. Cada nivel es un mapa básico de la entidad político administrativa: Escala 1:500.000. Representación del Estado Mérida, Mapa Básico.

Escala 1:100.000. Representación del Estado Mérida cinco veces más extenso que el anterior. Mapa Básico.

Escala 1:25.000. Representación del Estado Mérida cuatro veces más extenso que el anterior. Mapa Básico.

### **Niveles de detalle y entidades espaciales**

Reparto de las entidades espaciales a través de la estructura espacial. De acuerdo con las escalas, las entidades espaciales se distribuyen así:

Escala 1:500.000. Mapa Básico del Estado Mérida

a. Ciudad. Representación puntual. Ciudades del Estado en las cuales se encuentren instituciones custodias del patrimonio arqueológico.

b. Municipio. Área. Todos los municipios del Estado Mérida. c. Cuenca. área de la cuenca. cuencas y subcuencas del Estado. d. Red Hidrográfica. Líneas. Red hidrológica del Estado Mérida.

Escala 1:100.000. Cuadrícula que cubre al Estado Mérida y ciertos Mapas Básicos.

a. Centro Poblado. Red de centros poblados. De ciudad a aldea.  
b. Hito natural. Red de hitos naturales; todo otro accidente natural relacionado con bienes y sitios arqueológicos. c. Gran unidad del paisaje. Representación areal producto de la clasificación del paisaje de acuerdo con el grado de las pendientes. d. Red hidrográfica. Representación lineal de la red hídrica. e. Red Vial. Representación lineal de la red vial.

Escala 1:25.000. Cuadrícula que cubre al Estado Mérida a dicha escala incluida de ciertos Mapas Básicos.

a. Centro Poblado. Red de centros poblados como distribución puntual. b. Sitio arqueológico. Sitios arqueológicos como representación puntual. c. Área Arqueológica. Representación areal de unidades de paisaje que reflejan el potencial arqueológico de las mismas. d. Riesgo Arqueológico. Representación de unidades de superficie que distinguen distinto grado potencial de afectación del patrimonio arqueológico. e. Prioridad de acción. Representación de unidades de superficie que indican áreas diferenciales que priorizan la exploración o evaluación arqueológica. f. Red Hidrográfica. Representación lineal de ríos y cursos de agua permanentes y semipermanentes. g. Red vial. Representación lineal de carreteras y caminos.

### **Diagrama espacial**

La representación gráfica de la base de datos espacial, es aquí un diagrama que trata como capas, a cada uno de los conjuntos de elementos cartográficos que componen los diferentes temas que se despliegan sobre las bases cartográficas. De tal forma un cuadro presenta en conjunto a las distintas entidades segregadas por escala. (Ver Tabla N° 7).

Con el fin de lograr una mejor exposición del sistema espacial se ofrece un diagrama ilustrativo que expresa la relación de inclusión entre los niveles. (Ver Figura N° 9).

**Distribución de Entidades Espaciales a través de La Estructura Geográfica**

Escala de Representación		
Nivel 1 1:500.000	Nivel 2 1: 100.000	Nivel 3 1:25.000
Estado Poblado-Ciudad Municipio Cuenca Red Hidrográfica	Centro Poblado Hito Natural Gran Unidad Paisaje Red Vial Red Hidrográfica	Sitio Arqueológico Centro Poblado Prioridad de Acción Riesgo Arqueológico Red Vial Red Hidrográfica

Tabla N° 7. Distribución de las Entidades Espaciales a lo largo de los niveles escalares de la Base de Datos Espacial.

Representación Escalar de La Base de Datos Espacial

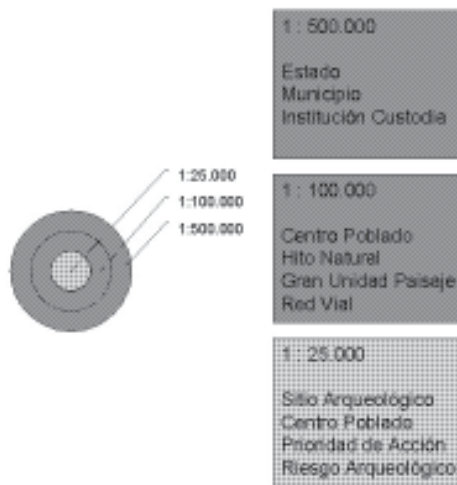


Figura N° 9. Distintas capas de información por cada escala de representación del sistema georeferenciado cartográfico.

### **Base de datos espacial–temática**

Una vez conformadas las bases de datos temáticas y espacial, se procede a la integración de ambas y generar una estructura asimilable por un sistema de información geográfica. El enlace de ambos tipos de datos comienza con el cotejo entre ambos sistemas dispuestos en sentido descendente.

Se parte del nivel escalar a 1:500.000; permite el acceso a la información arqueológica más general: la sumatoria de Bienes, Sitios arqueológicos, Yacimientos por Entidad Federal, municipios e Instituciones Custodias.

Segundo nivel a escala 1:100.000, la información arqueológica obtiene mayor precisión en su ubicación, los bienes codificados o no y los sitios arqueológicos se acumulan en cada localidad puntual de las redes de centros poblados e hitos naturales.

El tercer nivel 1:25.000; permite la consulta de los sitios arqueológicos referidos y localizados.

### **Entidades espaciales temáticas**

A pesar que las entidades espaciales son capas de información dentro de un sistema georeferenciado, existen dos tipos: entidades de los bienes y sitios y las complementarias.

Las entidades de los bienes y sitios son bases para las consultas; las complementarias son prescindibles, podrían incluirse nominalmente u obviarlas.

Las capas fundamentales, son mapas básicos del estado mérida en todas las escalas junto con las representaciones puntuales. Se incluyen a municipios y cuencas, entidades políticas y geográficas para la gestión arqueológica local. Ver Tabla N° 8.

**Entidades Espaciales Asociadas con Bienes y Sitios**

Entidades Puntuales	Entidades Aerales	Entidades Complementarias
Sitio Arqueológico Centro Poblado Hitos naturales	Estado Municipio Cuenca	Red Hidrográfica Lagunas Red Vial Gran Unidad Paisaje Área Arqueológica Prioridad de Acción Riesgo Arqueológico

Tabla N° 8. Entidades Espaciales de los Bienes y Entidades Complementarias de la Base de Datos Temática.

El acoplamiento de las entidades espaciales temáticas de la estructura temática arqueológica se establece asignando a las entidades espaciales sus respectivas entidades temáticas espaciales que se asocian luego a las entidades arqueológicas. Ver Tabla N° 9.

Entidades de Ordenamiento Temático-Espaciales en relación con sus respectivas Entidades Espaciales distribuidas por el Orden Escalar de la Estructura Espacial

Nivel 1 1:500.000	Nivel 2 1:100.000	Nivel 3 1:25.000
<b>Estado</b> Sitio Arqueológico Yacimiento Arqueológico	<b>Gran Unidad Paisaje</b> Sitio Arqueológico Yacimiento Arqueológico	<b>Sitio Arqueológico</b> Sitio Arqueológico
<b>Municipio</b> Sitio Arqueológico Yacimiento Arqueológico	<b>Hito Natural</b> Yacimiento Arqueológico	<b>Centro Poblado</b> Sitio Arqueológico
<b>Centro Poblado</b> Institución Custodia	<b>Centro Poblado</b> Sitio Arqueológico	<b>Prioridad de Acción</b> Sitio Arqueológico Yacimiento Arqueológico
	<b>Red Vial</b> Tipo de Vía	<b>Riesgo Arqueológico</b> Sitio Arqueológico Yacimiento arqueológico
		<b>Red Vial</b> Tipo de Vía

Tabla N° 9. Entidades Espaciales Temáticas, ordenadas por sus Entidades Espaciales, las cuales a su vez se asignan a sus niveles escalares correspondientes.

Como se observa, las entidades espaciales fundamentales son el total de las entidades del Nivel 1, dos del total del Nivel 2 y dos de las cinco entidades que ocupan el Nivel 3. Aunque la Red hidrográfica no se nombra se asume como Entidad Espacial y Espacial Temática en todos los niveles

Las entidades espaciales son aquí las entidades temáticas de la representación espacial, sujetas a ellas, están las entidades temáticas que son parte de la información que se despliega a partir de las entidades espaciales. Las entidades temáticas de las representaciones espaciales, son las denominadas entidades temáticas–espaciales, mientras que las entidades que se le asocian, son las entidades temáticas mediante las cuales se accede a los inventarios de bienes, sitios arqueológicos y yacimientos arqueológicos ordenados por las localidades o áreas, reiterando: las entidades espaciales–temáticas distribuidas a lo largo de los niveles de detalle escalar. Ver Tabla N° 9.

Las entidades temático espaciales son:

1. Puntuales; *Ciudad, Centro Poblado, Hito Natural e Sitio arqueológico.*

2. Areales; *Estado, Municipio, Cuenca, GUP, Área Arqueológica, Riesgo Arqueológico y Prioridad de Acción.*

Las entidades temáticas asociadas a las entidades–temático espaciales son:

*Sitio arqueológico, Yacimiento Arqueológico y claro está, aunque no se especifique en la tabla anterior, las colecciones de Bienes Arqueológicos.*

En cuanto las relaciones entre las entidades temáticas–espaciales y aquellos sujetos de inventario que totalizan, observamos lo siguiente. Ver Tabla N° 10.

**Totales de los Sujetos de Inventario de Cada Unidad Espacial por Niveles Escalares**

<b>Nivel 1</b> <b>Escala 1: 500.000</b>	<b>Centro Poblado.</b> De: <b>Institución Custodia.</b> Incluida por totales de: Bienes (Codificados y No), Sitios Arqueológicos-Bienes y Yacimientos Arqueológicos - Bienes
	<b>Estado.</b> Incluido por totales de: Sitios Arqueológicos, Yacimientos Arqueológicos y Bienes Codificados – No Codificados
	<b>Municipio.</b> Incluidos por Totales de: Sitios Arqueológicos, Yacimientos Arqueológicos y Bienes Codificados – No Codificados
	<b>Cuenca.</b> Incluidos por totales de: Sitios Arqueológicos, Yacimientos Arqueológicos y Bienes Codificados – No Codificados
<b>Nivel 2</b> <b>Escala 1:100.000</b>	<b>Centro Poblado.</b> Incluidos por totales de: Bienes Codificados – No Codificados y Sitios Arqueológicos - Bienes Muebles e Inmuebles
	<b>Hito Natural.</b> De: <b>Yacimiento Arqueológico.</b> Incluido Por: Bienes No Codificados
	<b>Red Vial.</b> Por: Tipo de Vías
<b>Nivel 3</b> <b>Escala 1: 25.000</b>	<b>Centro Poblado.</b> De: <b>Sitios Arqueológicos.</b> Incluidos por totales de: Bienes Codificados Muebles e Inmuebles.
	<b>Sitio Arqueológico.</b> Incluido Por: Bienes Codificados Muebles e Inmuebles
	<b>Área arqueológica.</b> Incluido por: Sitios y Yacimientos Arqueológicos y Bienes (C / NC)
	<b>Riesgo Arqueológico.</b> Incluido por: Sitios- Yacimientos Arqueológicos y Bienes (C / NC)
	<b>Prioridad de Acción.</b> Incluido por: Sitios- Yacimientos Arqueológicos y Bienes (C / NC)
	<b>Red Vial.</b> Por: Tipo de Vías

Tabla N° 10. Entidades Espaciales por niveles escalares con las totalizaciones de las unidades de inventario que a cada Entidad Temático–Espacial Compete.

En el Nivel 1 de la estructura de la base de datos temática–espacial, las entidades espaciales puntuales se reducen a la localización de instituciones custodias a las cuales se refieren los sujetos de inventario. El nivel 2, los centros poblados son lugares localizados a los cuales se refiere el inventario temático, del mismo modo los hitos naturales refieren a bienes y sitios arqueológicos. En el caso del Nivel 3 los centros poblados refieren a sitios arqueológicos y de allí a la temática arqueológica; mientras que la entidad temático espacial del sitio arqueológico relaciona directamente al sitio arqueológico con sus datos.

### Flujo diagrama temático espacial

La tabla integradora de las categorías de información espacio–temática y temático arqueológica es el esquema que orienta la construcción del diagrama. Ver Tabla N° 11.

### INTEGRACIÓN ESPACIAL TEMÁTICA POR GÉNEROS DE INFORMACIÓN

Representaciones Espaciales	Entidades Temáticas Espaciales de la Representación	Información Asociada con La Entidad	Estructura Funcional Formal - Cronológica	
			Codificados	No Codificados
Punto-Ciudad	Entidad Custodia	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Tipo de Sitio Elemento	Forma Decoración
Área-Cuenca	Cuenca	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Pozo Tipología Fase/Estilo	Fecha Tipología Fase/Estilo
Área-Municipio	Municipio	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Forma de Vida Edad Bien	Forma de Vida Edad Bien
Punto-C Poblado	Centro Poblado	Bienes - NC Total Sitios - Bienes C	Tipo de Sitio Elemento	Forma Decoración
Punto-Hito Nat.	Yacimiento Arqueológico	Bienes NC	Pozo Tipología	Fecha Tipología
Área - Arqueol.	Área Arqueológica	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Fase/Estilo Forma de Vida	Fase/Estilo Forma de Vida
Área - GUP	GUP	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Edad Bien	Edad Bien
Punto-C. Pobl.	Sitio Arqueol.	Bienes Codificados	Tipo de Sitio	Forma
X, Y	Sitio Arqueol.	Bienes Codificados	Elemento	Decoración
Área -A. Arqueol.	Área Arqueol.	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Pozo Tipología Fase/Estilo	Fecha Tipología Fase/Estilo
Área- P. Acción	Prior. Acción	Bienes C / NC Total Sitios - Bienes C Yacimientos-Bienes NC	Forma de Vida Edad Bien	Forma de Vida Edad Bien

Tabla N° 11. Integración de la totalidad de la Base de Datos. Cada Color de las Filas es un Nivel de Detalle Escalar de La Estructura Espacial, Los Géneros de las filas por tanto son la Estructura Temática

La elaboración del diagrama de relaciones entre las entidades espaciales y temáticas, es el sistema teórico de la base de datos geográfica de bienes y sitios arqueológicos del estado mérida.

Las relaciones entre las entidades espaciales-temáticas y las entidades temáticas que forman el inventario de bienes, sitios y yacimientos arqueológicos en cuanto al número y tipos de información se discriminan por niveles de información:

A. Nivel 1 Escala 1: 500.000

a. Centro Poblado–Ciudad–Entidad Custodia. Total por Institución Custodia del Inventario de Bienes Codificados y No Codificados, Total de Sitios arqueológicos y Bienes Codificados Asociados y Total de Yacimientos Arqueológicos y Bienes no codificados Asociados.

*Relación: Una Ciudad a Varias Instituciones Custodias y Una Institución Custodia a Varios Bienes, Sitios y Yacimientos Arqueológicos*

b. Entidad Federal–Estado Mérida. Total por el Estado Mérida del Inventario de Bienes Codificados y No Codificados, Total de Sitios arqueológicos y Bienes Codificados Asociados y Total de Yacimientos Arqueológicos y Bienes no codificados Asociados.

*Relación: Una Entidad Federal a Un Estado, Un Estado a Varios Bienes, Sitios y Yacimientos Arqueológicos.*

c. Entidad Político Administrativa–Municipio. Total por municipio del Inventario de Bienes Codificados y No Codificados, Total de Sitios arqueológicos y Bienes Codificados Asociados y Total de Yacimientos Arqueológicos y Bienes no codificados Asociados.

*Relación: Un Entidad Político Administrativa a Un Municipio, Un Municipio a Varios Bienes, Sitios y Yacimientos Arqueológicos.*

d. Entidad Político Territorial–Cuenca. Total por Cuenca del Inventario de Bienes Codificados y No Codificados, Total de Sitios arqueológicos y Bienes Codificados Asociados y Total de Yacimientos Arqueológicos y Bienes no codificados Asociados.

*Relación: Una Unidad Territorial a Una Cuenca, Una Cuenca a Varios Bienes, Sitios y Yacimientos Arqueológicos.*

#### B. Nivel 2 Escala 1: 100.000

a. Entidad Demográfica – Centro Poblado – Sitio arqueológicos – Bienes Arqueológicos. Total por Centro poblado del Inventario de Bienes no codificados, Codificados y Sitios arqueológicos con sus Bienes.

*Relación: Una Entidad Demográfica a Un Centro Poblado. Un Centro Poblado a Varios Bienes Codificados, No Codificados y Sitios arqueológicos.*

b. Entidad Natural–Hito Natural–Yacimiento Arqueológico–Sitio arqueológico–Bienes Arqueológicos. Total por Hitos Natural de Bienes Arqueológicos No Codificados y Sitios arqueológicos con sus Bienes.

*Relación: Una Entidad Natural a Un Hito Natural a Un Yacimiento Arqueológico. Un Yacimiento Arqueológico a Varios Bienes Codificados, No Codificados y Sitios arqueológicos.*

c. Entidad de Paisaje–Gran Unidad de Paisaje–Yacimiento Arqueológico–Sitio arqueológico–Bienes Arqueológicos. Total por Gran Unidad de Paisaje, Yacimientos Arqueológicos y Sitios arqueológicos con sus respectivos Bienes.

*Relación: Una Entidad de Paisaje a Una Gran Unidad de Paisaje a Varios Yacimientos Arqueológicos, Varios Sitios arqueológicos y Varios Bienes Codificados y No Codificados.*

C. Nivel 3 Escala 1: 25.000

a. Entidad Demográfica – Centro Poblado – Sitio arqueológico – Bienes Codificados. Total por Centro poblado de Sitios arqueológicos y Bienes Codificados Relacionados.

*Relación: Una Entidad Demográfica a Varios Sitios arqueológicos a Varios Bienes Arqueológicos Codificados Muebles e Inmuebles.*

b. Entidad Arqueológica – Sitio arqueológico – Bienes Codificados Muebles e Inmuebles.

*Relación: Una Entidad Arqueológica a Un Sitio arqueológico a Varios Bienes Arqueológicos Codificados Muebles e Inmuebles.*

c. Entidad de Paisaje–Área Arqueológica–Sitio arqueológico–Yacimiento Arqueológico–Bienes Codificados Muebles e Inmuebles–Bienes no codificados

*Relación: Un Área Arqueológica a Varios Sitios arqueológicos, varios Bienes Codificados Muebles e Inmuebles, Varios Yacimientos Arqueológicos y Varios Bienes no codificados.*

d. Entidad de Gestión–Prioridad de Acción–Sitio arqueológico–Yacimiento Arqueológico–Bienes Codificados y No codificados.

*Relación: Un Área de Gestión a un Área Prioridad de Acción a Varios Sitios arqueológicos, varios Bienes Codificados Muebles e Inmuebles, Varios Yacimientos Arqueológicos y Varios Bienes No Codificado.*

### **Sistema de consultas temático espaciales**

Con relación a las consultas de la base de datos temática la representación espacial, agrega la variable lugar; allí donde se encuentran los hechos arqueológicos. pueden hacerse la misma variedad de cuestionamientos temáticos sobre localidades.

Los niveles de generalización del detalle espacial son niveles de generalización de la información temática, por el contrario el aumento del detalle espacial tiene un efecto particularizador en la información temática. De tal forma se propone aquí una estructura de consultas de la manera siguiente.

Primero que todo se toman en cuenta nuevamente los niveles espaciales–temáticos divididos así:

Nivel 1: máxima generalización de la información arqueológica, significa la reunión de todos los bienes con autonomía al criterio de la codificación, reunión de todos los sitios arqueológicos y los yacimientos arqueológicos. Su asociación se hace a entidades que globalizan los datos; estado, municipio, cuenca y ciudad.

Nivel 2: Mediana generalización de la información arqueológica, las agrupaciones se hacen por la red de centros poblados, yacimientos arqueológicos y unidades de paisaje (GUP). la presencia de yacimiento distingue por el criterio de la codificación.

Nivel 3: Máximo detalle de la información arqueológica. el criterio de codificación impone la reunión a través de una red de centros poblados y sitios arqueológicos la presencia de información acerca de bienes codificados exclusivamente; exceptuando las referencias a yacimientos arqueológicos y bienes en las entidades espaciales complementarias.

Ahora, es necesario retomar los géneros y clases de la información arqueológica, ellos son parte de las cuestiones lógicas planteadas a la

base de datos espacio–temática, sin olvidar lo relativo a las propiedades intrínsecas de los bienes. Ver Tabla N° 7.

A. Nivel 1 Temático Espacial. Consultas a escala 1: 500.000.

En los Espacios Generalizadores de este nivel priva la cuestión del cuanto antes de cualquier condición temática. Es decir que las respuestas serán totales por entidad de Bienes, Sitios o Yacimientos Arqueológicos de acuerdo a propiedades intrínsecas, Tipológicas-Cronológicas y/o Funcionales. Consultas a Nivel del Estado Mérida.

Totales de bienes arqueológicos extraídos en el Estado Mérida o cuyo origen es cualquier localidad circunscrita a ésta entidad. Total de sitios arqueológicos del estado. total de yacimientos por estado. Similar información se obtiene por municipio y cuenca.

Combinaciones de contenidos temáticos o propiedades de variables individuales respecto a bienes, yacimientos o sitios arqueológicos pueden ser consultados generando totales de los sujetos de inventario que respondan a las condiciones planteadas por una condición.

Ofrece los listados totales de bienes, sitios y yacimientos arqueológicos que se encuentran en la colección de cada entidad custodia. Dentro de las colecciones institucionales se seleccionan las colecciones según su origen de extracción; colecciones del estado Mérida, colecciones de otros estados y colecciones de otros países. Los resultados son totalizados por entidad custodia.

B. Nivel 2 Temático Espacial. Consultas a escala 1: 100.000.

Las consultas son dirigidas hacia los centros poblados e hitos naturales, en este nivel se totalizan sitios arqueológicos, bienes codificados y no codificados en las entidades puntuales. las solicitudes clásicas de los totales de objetos de inventario pueden obtenerse por centro poblado o yacimientos, aunque adquiere más sentido elaborar condiciones lógicas acerca de atributos de variables temáticas respecto a su manifiesto a través de la red de poblaciones e hitos naturales. La cuestión radica más en: donde ocurre y cuanto hay de lo que ocurre.

En la entidad areal, gran unidad de paisaje, las consultas vuelven a plantearse como sumatorias de sujetos de inventario o la presencia de bienes, sitios o yacimientos que cumplan cierta condición lógica arqueológica en dos sentidos; cuantos sitios, bienes o yacimientos cumplen con una condición lógica o de acuerdo a la misma, ¿cuales son las que las cumplen?.

C. Nivel 3 Temático Espacial. Consultas a escala 1: 25.000.

Consultas al máximo detalle temático y espacial, las mismas ocurren sobre la nube de puntos de los sitios arqueológicos referidos y localizados.

Los planteamientos lógicos se concentran en las características temáticas de los sitios arqueológicos, en lo inherente a su complejidad relacionada con su estructura arqueológica per se. Desde las entidades espaciales la cuestión es donde o en que sitios se cumple una condición lógica, o dada cierta condición donde se encuentra o en que sitios se cumple.

Combinaciones entre los atributos de las variables de las clases tipología, cronología, fase, forma de vida, tipo de sitio y elementos, son los asuntos más relevantes a consultar, incluidos bienes muebles e inmuebles implicados como parte de cualquier condición lógica. Las entidades espaciales areales destinadas a la administración del patrimonio arqueológico, por medio de la determinación de potenciales, riesgos y contenidos arqueológicos, plantean consultas destinadas a revelar el contenido de bienes, sitios y yacimientos arqueológicos.



**Notas:**

<sup>1</sup> Proyecto financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de La Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela (Proyecto H-119) y El Instituto del Patrimonio Cultural de Venezuela.

<sup>2</sup> Profesor Agregado de la Universidad de Los Andes, Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET)

**Bibliografía:**

BOSQUE, José

1992, *Sistemas de Información Geográfica*. Ediciones Rialp S.A., Madrid. 451 p.

CONAC

1991 *Normativas Técnicas Para Museos*. Dirección Nacional de Museos, Sistema Nacional de Museos, Consejo Nacional de La Cultura, Caracas, Venezuela.

CONAC-SINADIC

1998 *Inventario Nacional de bienes Patrimoniales Muebles*. Consejo Nacional de La Cultura-Sistema Nacional de Inventario Cultural, Caracas, Venezuela.

CRUXENT, J M y Rouse, I

1961 *Arqueología Cronológica de Venezuela*, Estudios Monográficos VI, Unión Panamericana, Washington, USA.

HOLE, F y Heizer, R.

1982 *Introducción a La Arqueología Prehistórica*. Fondo de Cultura Económica, Madrid. 319 p.

IPC

1997 *Cuadernos del Patrimonio Cultural, Serie Inventarios, Miranda 1*. Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas, Venezuela.

IPC

1998 Cuadernos del Patrimonio Cultural, Serie Inventarios, Carabobo 1. Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas, Venezuela.

IPC

1993 Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural. Instituto del Patrimonio Cultural. Caracas, Venezuela.

IPC

1999 Cuadernos del Patrimonio Cultural, Serie Inventarios, Lineamientos de política de Conservación. Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas, Venezuela.

KAYSER, Brenan

1966 Las Divisiones del Espacio Geográfico en los Países Subdesarrollados. Conferencia Regional Latinoamericana de la Unión Geográfica Internacional; 1-18. México.

KOFFMAN, Eliott

1987 PASCAL, Introducción al Lenguaje y Resolución de Problemas con Programación Estructurada. Addison-Wesley Iberoamericana. Delaware, USA.

MONTILVA, Jonás

1995 Introducción a Los Sistemas de Información Geográfica. ULA-CIDIAT, Mérida, Venezuela. Tomo I y II.

MUSEO ARQUEOLÓGICO

1988 Libro de Registro de Bienes Muebles, Inmuebles y Sitios arqueológicos. Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

MUSEO JULIO CESAR SALAS

1994 Libro de Registro de Bienes Muebles, Inmuebles y Sitios arqueológicos. Museo Histórico Antropológico Julio Cesar Salas, Ateneo de Lagunillas, Lagunillas, Estado Mérida, Venezuela.

PALACIOS, José

1979 El Concepto de Región: La Dimensión Espacial de los procesos Sociales.

PUIG, Andrés

1988 Análisis de la Información Arqueológica de las Instituciones Museísticas del Estado Mérida, con fines del Inventario de Bienes y Sitios del Estado Mérida. Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de La Universidad de Los Andes e Instituto del Patrimonio Cultural. Mérida, Venezuela.

SANOJA, Mario

1969 La Fase Zancudo, Investigaciones Arqueológicas En El Lago de Maracaibo. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales; Universidad Central de Venezuela, Caracas.

VARGAS, Iraida

1990 Arqueología, Ciencia y Sociedad; Ensayo Sobre teoría Arqueológica y La Formación Social Tribal en Venezuela. Editorial Abre Brecha, Caracas, Venezuela.

VARGAS, Iraida

1986 Desarrollo Histórico de Las Sociedades Andinas de Venezuela. En: Gens. I. Vargas, dit. Vol 2 (1) : 18-40, Marzo. Boletín de La Sociedad Venezolana de Arqueólogos.

## Tendencias globales. Una perspectiva norteamericana<sup>1</sup>

Rafael López-Sanz<sup>2</sup>  
Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela

### Resumen

El autor comienza expresando algunos puntos principales temáticos relativos a la globalización para luego asumir un enfoque crítico fuerte de tales puntos. Cubre entonces estos puntos en dos niveles de escritura: uno, el de los estudiosos que estima admisibles para el tema, y dos, el de su tratamiento bajo la óptica de su experiencia y crítica.

**Palabras claves:** Globalización, global, cambio, paradigma, Occidente.

### Abstract

The author exposes main points where he insists on globalization and then assumes a very critical approach to such points and themes all of which will be covered in two connected levels, that of the scientists and scholars admissibly selected and that of their treatment upon the critics and experience of his own.

**Key words :** globalization, global change, paradigm, West

### **Tendencia global. Una perspectiva norteamericana.**

El síndrome aparece por todas partes, por todo escenario del planeta Tierra. Lo llaman Globalización, y más de un lingüista, biólogo, etnólogo, físico, geofísico, ...comprueba que su ritmo y velocidad es más de muerte que posibilidad para los nuevos paradigmas que pelean en este Tercer Milenio -por ejemplo, los *masters* del lenguaje temen que en unos veinte o menos años el número total actual reconocido de lenguas habladas en todo el planeta, estimado en 6.700, podría quedar reducido a apenas unas 200 (Afirman que cada día desaparece una lengua hablada; casi como los manipulados «primitivos» y las especies «Animal Planet» bajo régimen pseudo-darwiniano y draconiano). E igual escalofrío recorre el alma del buen biólogo, médico, chamán, poeta. Las «razones» e intereses son archi-reconocidos y palpables por cada habitante de ayer y de hoy, y poco vale la retórica política acostumbrada y necia, la retórica moderna que vive de la relación causa-efecto. Además es cierto que sus efectos ectodérmicos acusan al fenómeno en más de 100 años, para muchos, o a más de doscientos años para otros; hasta más de quinientos años para muchos, muchos otros, en particular para quienes somos de esta complejísima gran región llamada «Latinoamérica», «América Latina». Precisamente son éstos dos los morfos travestidos de globalidad que nos han enrostrado, por una labor pedantesca de globalización que tomó rumbo bipolar y abrasador a partir de la Segunda Guerra Mundial. De ahí que no pocos, aquí o en USA-Europa, más políticos militantes la llaman un tanto inexactamente, neocolonización. No obstante, a veces abiertamente postmoderno, el fenómeno en cuestión rompe toda contención nominal y práctica, como le pasa a todo programa de contención y lucha frontal.

Pues además de sus párpados enrojecidos y sus fauces saturninas -que en los predios académicos acostumbra copar los cuerpos con *melancholia*, esa vieja obstinada enfermedad del renacimiento y la modernidad que tanto insufló, por ejemplo, a la antropología de la «era moderna» con sus utopías de ciencia y deseo malogradas, escuálidas-

este fenómeno, globalización lo llaman, logra por vía de su lenguaje rector, el de la TV-*mass-media*, vale decir, con Noam Chomsky, el lenguaje de «*la palabra tecnificada*», que hoy veo disparar, que no lanzar, una nueva «nave espacial», es casi lo mismo que ver melancólicos los vuelos parcos de un papagayo o cometa. Hoy un eclipse se monta en show de melancolía boba, igual que se monta el audiovisual mostrario de muerte a cada instancia e instante de cada especie. La justificación ética: la Selección Natural, proceso y mito de alcance aun inmutable. Descaro mayor es la noticia mera y al ras, en inglés dominante, «news» (?), la fría «información» de que en nuestros días, por demás frágiles, el 2,3 % de la población total mundial trabaja frontera-afuera; es decir, vale: es requete-explotada fuera de su tierra natal. Migra, migra que migra, que toda migraña espera...O que más y mejor siguen los infantes la velocidad y la realidad virtual de los «nuevos *media*» que la *lens ex-libris* mostrada en bochorno por su pinche-anticuada generación progenitora. Hay serios críticos que en los enlaces de asepsia-a-la-orden-del-día tipo Pop Art bautizan al fenómeno bajo términos de crasa incertidumbre, como ese de «The *brave new MacWorld*», que igual podría ser The *brave new McDonna*, dado el abuelo Disney; o quizás mejor, propone uno, The *brave new West Fargo*, con su aséptico «héroe».

Sea como a usted le venga en gana, y en esto justamente radica en buena lid su arrollante enroscamiento, se dice, se comenta, se irrita a Angustia y a Ansiedad, esas dos divinas personas de todo intelectual y cientista, para advertirnos y divertirnos al resto de los mortales famélicos -para fines especiales globalizados como «mundo en desarrollo», i.e., «oeste salvaje»- que pronto llegará el día en que las «culturas» serán cosa de otra Era ida, pues como en los tiempos del Adelantado y la Vanguardia, siglos XV a XX D.C, una sola Cultura mundial reinará. Por supuesto, aún para nosotros los de medio-cerebro, incluso para los sin-alfabeto, memoria no falla y atisbamos el Génesis bíblico floreciendo como la Salomé aquella. Termina un juego y comienza otro: al de las culturas y sus aburridos relatores, con su malabar Diversidad y su espejo Identidad,

le sucede el de la Idea suprema, la fundada en la nueva hermandad, la hermandad virtual y fractal. Sin duda, de nuevo, otro Paraíso, esta vez bajo el reino de la economía del «libre mercado»- *free market* en serie de microseres; reino será de hormigas proliferantes. Como lo previó Eliade en los años sesenta, ...quizás los nuevos dioses serán los virus. Y quizás, además, dado que esa entidad, invento de la modernidad que llaman cultura se pondrá, al fin, su traje real de economía pura y sacra, perecerán los políticos, quienes al menos desde hace dos centurias se disputan con los virus las masacres extintivas más encomiables -Claude Lévi-Strauss, ciertamente, no abandona presencia; los años suramericanos de **Tristes Trópicos** anidan como la araña mona. Desde él y ella se dispara el discurso y el maleficio del contacto mortal y el encuentro posible, distinto, con el llamado «Otro», a fin de cuentas él mismo, el primigenio, ...el extraviado, hasta que ya no se lo inaugura aquí sino en París, aquí sino en Nueva York. Hoy él, el mismo, es el inyectado, sea en Londres o en Moscú. Hoy es un evento a diario, sea en el barrio o en la frontera en la que ha estado siempre, ...aguardando..., como ella, araña mona.

Intentemos ahora presentar aquí una perspectiva más amplia e internacional del tema de la globalización. Para este cometido procederemos a resumir y comentar críticamente para el lector las ideas y visiones que al respecto perciben reconocidos antropólogos, lingüistas, sociólogos, y un historiador del cine como «séptimo arte». Lo haremos, primero, a partir de la lectura crítica de trabajos de algunos de ellos,...Sergei Medvedev, Arjun Appadurai, Saskia Sassen, y de la opinión vertida por otros en foros internacionales, en especial uno iniciado por la revista **The University of Chicago Magazine**, en especial en su edición Diciembre del 2000; segundo, volviendo en cada caso y momento a la perspectiva que uno cultiva en relación a este tema y sus conexiones actuales, sobre todo en lo que toca a Venezuela como territorio e historia esencial para comprender mejor su lugar geopolítico, norteamericano y global.

*Richard A. Shweder*, Profesor de Psicología, Estudios en el Sur de Asia, del Comité sobre Desarrollo Humano y el Ciclo Profesional de la Universidad de Chicago, antropólogo y «psicólogo cultural», expresa suscintamente lo que ya había escrito en un artículo-ensayo, «El fin de la tolerancia: Comprometiendo las diferencias culturales», texto publicado como co-editor del número de Otoño-2000 de *Dedalus*, la revista de la Academia Norteamericana de las Artes y de las Ciencias. Como argumenta Shweder, esto de la globalización es como música de acordeón; hay en el asunto, dice, fronteras estiradas y fronteras encogidas; a conveniencia y a compás, decimos, a tono con la clave y la partitura núcleos de la teoría neoliberal aplicada a rajatablas que, gestada por varios premios Nóbel del Departamento de Economía y la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Chicago - por cierto, aviesamente mal conocidos en Venezuela, salvo por el economista y filósofo venezolano José M. Carrea, compañero de postgrado -, promueve una utopía lejana pero posible: el comercio libre pero jurídicamente protegido y normado, *free trade*, entre fronteras. Aunque no lo aclare Shweder, la realidad de hoy es tan brutal que burla-extingue tal utopía, pues se trata de fronteras en esencia prolijamente insólitas y disímiles; fronteras y estados-naciones hijos putativos en mala lid del Capital y su historia global; y fronteras consecuencia de «la maquila», la industria «Capital golondrina»(?) de plásticos, ropa y otras cosas-baratijas en serie de las cuales sobreviven millones y millones de personas acogotando fronteras aquí, allá y acullá, mientras en tales márgenes de exclusión se produce, se abriga y se gerencia la droga, los virus y cuanta polución quepa introducirle al cuerpo, al alma y la mente de la Tierra-Gea y de toda especie que la habite. No en balde, la élite se defiende bajo sus acordes clásicos y en la reunión del G-8 en California, en 1.994, presidida por Bush padre y la Señora Thatcher, contempló preparar decisivamente la colonización del planeta Venus -se recuerda al lector que a partir de esa reunión de los grandes el Señor Yeltsin hincado y presuroso logró ser tomado como el número Big-Brother-8.

En lance con esta verdad ciertamente incontrovertible, la del comercio libre, se esconde, dice Shweder, la idea mucha más expansiva, i.e., imperial, de las maneras y vías en que las alienadas entidades pseudo-absolutas, las «sociedades» y las «culturas» (los dos mundos-objetos sagrados de dos disciplinas modernas y frágiles, sociología y antropología) y las políticas (de los estados) «deben transformarse a sí mismas par ser actores en una economía global capitalista». Pero la realidad es otra y golpea sin compasión. Apenas en estos días de Septiembre-2003, días reiterantes de cambio climático global, hemos sido testigos *mass-media* boca-selladas, en Cancún, en Doha y en la ONU, de los dime y diretes entre profesionales, tecnócratas y políticos de gobiernos, gerentes de grandes empresas y la administración tipo USA del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio. Cada institución política y financiera estimula su nombre titular, pero de éste sólo el lado que encoge USA es el director de escena. Y agrego, el horror y el terror desanudados en Irak sólo es un ejercicio más de captura y botín a mediano plano calculado, programado bajo el imbatible sello y pedigree de Limited Associated Incorporated. Una prolongación muy de hoy, muy Pulp Fiction del ex-aequo Puerto Rico Limited Associated Incorporated. Como advertía en Abril y Diciembre 2002 y Enero-2003 a amigos y enemigos en esta Venezuela de hoy, a raíz del entramado Coordinadora Demokkkrática-CIA-Aznar, que sigue a horcajadas... mientras el Aguila de Oro Negro mira y clava a Irak, voltea sagaz y lista con el Aznar Cruzado y sus ex-Terra Nostra pseudo-nativos para clavar *en todo el norteamericano* el programa «neoliberal» adaptado a estos otros-nosotros «latinos». Lindo globo éste, diría Chaplin, sobre todo cuando apenas ayer tanto Bush como su Cruzado Aznar han vuelto a declarar su preocupación y deseos de control de la política venezolana, liderada por el inquietante y rebelde, para ellos, Hugo Rafael Chávez Frías, Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela. Y es que a raíz de esas fechas también advertíamos que luego de más de cincuenta años de educación oficial y *mass-media* con historia regional y

continental convertida en recetario de fechas y proezas idas, nada, pero nada nos extraña que hoy más de un 30% de los nacidos *in terra nostra* esté ya listo y adaptado a una nueva Venezuela Rica Associated State – No otra cosa se develó con los actos y el título tan decidor de esta tendencia masiva y global de la «Gente del Petróleo», en cuyo seno ya se promovía al nuevo, posible Gerente-Presidente de la nada ingénuo, fresca, posible, Associated Republic of Venezuela. Porque, no engañemos,...la globalización que aquí consideramos tiene la virtud de permitir acceder al derecho a escoger y elegir lo que al ciudadano más común le parezca más adaptable a la vida frágil e insegura, plena de incertidumbre, que por todas partes, por izquierdas y por derechas, lo acosa aquí y en cualquier parte del globo mundo.

Claro, no es el nuevo orden económico pensado, imaginado y deseado. Pero la compra reiterada de mentecatos, políticos de toda laya, curas sotaneros, seres ganados en más de cincuenta años para el «cuánto hay para eso para mi, pues)?», que pasa fácil el 35% de los encendulados como «venezolanos», «colombianos», «hijos de la chingada», ...y los causa-habientes de desalojo, despojo, privación y despelote es tal...que mejor es excluir a la medicina sin frontera, aplicar la medicina selectiva y poner la Inmortalidad al alcance del Capital y la biogenética. Selección natural vertida como programa de la élite de las élites. Es por esto, y por otras razones de Estado Imperial que no abordamos aquí, que «Aquellos que adoptan tal perspectiva no ven deseo alguno por una tierra hogar ancestral, o por una identidad nacional basada en religión, etnicidad, «raza», o «tribu», con sus restricciones asociadas de residencia, afiliación, por el comercio como «iliberal», y los desprecian como una forma retrógrada, como apartheid irracional, como ethnonacionalismo» (Ob cit.: 30).

Más cercanos ahora a Shweder, se ejerce hoy un ideal aún más expansivo que el manifestado bajo el *free trade*. Se trata de las demandas, más en los casos de los países con «deuda exterior» e «interior» de «Saturno y más allá el Infinito», para que los «en vías de desarrollo» (i.e., esos

púberes, tan emotivos ellos) hagan los debidos «ajustes estructurales» que hacen falta, dicen, en sus «tradiciones culturales rezagadas». No de rezagadas faldas, instrumentos, música folk, o similares; no, se trata de ajustes que deben comenzar por el despido de quienes por burocracia forjan esa enorme masa de servicio civil, la masa del pícaro que sobrevive a costa del que se engorda con los «amos del valle» y del fisco público, del que levanta y acuesta al jefe-empresario-político de FEDECAMARAS, por ejemplo; y también se trata de la «reorganización de la vida económica para reducir las importaciones e incrementar las exportaciones extranjeras», en especial una vez que la banca sea, por supuesto, transnacional. Se fomentan, además, ajustes estructurales en términos de cómo en el Occidente moderno se manejan bancos, se refuerzan contratos, se solventan deudas y se enmarcan las disputas. En esta dirección, ya es una tradición sin duda notable y eficaz. Encanta a gerentes ejecutivos y «yuppies» - que lo diga el inglés victoriano!, aunque el tipo ideal sea hoy USA. La meta: convencer que tales ajustes mostrarían aquella voluntad política que ya anidaba en Kant, la voluntad-más-que-deseo de concertar alianzas para llenar de coraje la inversión foránea en suelos nativos, o como voluntad a guisa de mandatos y seguridad jurídica para las condiciones necesarias que resguardan préstamos de bajo interés. Para esto, se supone, existen instituciones como el Banco Mundial para el Desarrollo.

Por lo tanto, el fenómeno incluye ajustes de habla, escritura, comunicación, hábitos, estética, intelectualidad. No extraña que para muchos creyentes del nuevo orden mundial, la arrogancia descanza en la nariz aséptica, sobre todo si la hipótesis «neo-liberal», aunque en sí no es nada contemporánea, es que el ser humano es la especie del interés y el altruismo -debate nada desdeñable- y participa del llamado imperial por las intervenciones «iluminadas» de orden moral en los otros modos de vida. Biblia y Kant-post-Kant en las manos, y como en la pre-América, se trata de liberar a esos otros de su barbarie, caribería, superstición, rezagos, ritos, sin-razones. Rimbaud reditado: el niño que fui ya no seré nunca, así que... «Mira tonto, pórtate bien para que figures!», cual sentencia que lleva ya más de un siglo en la cabeza del «latino».

Seguro que en tanto psicólogo Shweder no vacilaría en llamarla «hipótesis de globalización desvergonzada». Descubre además que al menos tiene tres reclamos, tres exigencias; no pretensiones. Uno, acerca de los conceptos de verdad, bueno, hermoso, eficiente, nada les es más cercano y objetivo que las ideas, las aspiraciones, los gustos que demuestra Occidente moderno e iluminista. Es decir, agrego, más que valor de valores *Occidente moderno e iluminista es la escala de valores*. Dos, que esa superioridad moral y ética se disparará y liberará mediante la globalización económica. Tres, que ya hoy el mundo debe y tiene que ser «occidentalizado». Vale y pasaporte: Biblia y Valor de Cambio en las manos, todas las inquisiciones y guerras de apropiación, botín y reparto de más de dos mil años son el mejor testimonio y prueba incontrovertible de esta verdad tipo Empire State y Bolsa de Valores. Además, acotemos, dada la lucha prevista desde el Origen mismo entre Bien y Mal, tan divina para Hollywood, dado que por mito e historias de rebeliones, masacres innúmeras y sin fin de todo pueblo y mundo paganizado, Dios debe estar en auto-exilio por algo apocalíptico, hoy casi toda persona así humanizada no duda que las aspiraciones tipo-Occidente, plasmadas como derechos del hombre, son las de democracia liberal, la propiedad privada, la libre empresa, la autonomía, el individualismo, la igualdad, los derechos «universales», la igualdad de género, la sexualidad cientista, el derecho al trabajo, la muerte a crédito, el aborto, la reproducción programada, la familia tipo-USA, la extensión de los años y la «juventud» hasta que alcance la piel, la realidad virtual y fractal, la ética de fuerte dosis Protestante, el sálvese quien pueda, y ya pronto, la mismísima Inmortalidad (Véase la Comisión para la Inmortalidad recientemente creada por el Presidente George W. Bush). En demasía, las inclinaciones de cada miembro de la clase media, ya sabemos, están ya previstas desde todo ángulo y negocio (palabra mágica, más desde el Renacimiento), y casi cotidianas, terminan en las termópilas de los MacDonal'd's, Hard Rock Café, T-shirts, Visa y Master cards, internet, etc, hasta el cursar inglés como el idioma de la globalización.

Como cada de nosotros puede comprobar, o al menos captar, falta mucho para que se den los ajustes de armonía y homogeneidad que el fenómeno parece impulsar por medios y políticas de riesgo distinto. Pero para no abundar en torno a estas debilidades, adherimos el juicio de Shweder: «Es muy posible que otras culturas y civilizaciones no necesiten convertirse justo en lo que es Estados Unidos de América para beneficiarse materialmente de su participación en una economía global emergente». Bueno, al menos este es la proposición central y la pelea que hemos venido ejerciendo desde hace ya casi tres décadas; proposición y pelea que animan enteramente nuestro libro **Perla y Huracán. Parentesco y clase en el Caribe e Iberoamérica** (2003). Y en esta pelea, también miedo y prevención son guías nuestras al suscribir y saborear por más de veinte años la inquietud mortal de Shweder, ...la dinámica expansiva imbuida de superioridad incuestionable apresura dentro y fuera de las academias la ideologización consistente en que el Hemisferio Norte «rico y desarrollado», Master en la más altas ciencias y tecnologías, «tiene la obligación de usar su poder económico y militar para civilizar y desarrollar el mundo...». Shweder detecta que esta ideologización «...no es hoy menos popular de lo que era hace 100 años, cuando el imperio era más británico que norteamericano». Para uno, norteamericano y caribe, este riesgo de violencia *desatada* va más hacia los ámbitos titánicos de la mente y el cuerpo humanos, pasa el linde de la contención y las formas e instituciones de civilización logrados tras milenios y milenios, y parece por lo tanto estar convocando a la desmesura, a la extinción pura y a secas, y quizás a una implosión del mundo bajo el estímulo fuerte e insaciable por energías de todo tipo, es decir, por Zoos mismo, por lo que hemos propuesto llamarlo el moderno Caníbal Plus (Cf. R. López-Sanz, «Modernidad y postmodernidad en antropología», 1996). Recuérdese, deténgase, piense...los casos fresquísimos de Bosnia y Serbia antes de la invasión por la OTAN (Ver la excelente relación y crítica de estas matanzas y esta política no-conocidas en la historia de Europa, según Sergei Medvedev, 1999, incluida en bibliografía), lo de Afganistán,

Irak, el actual requete-enjaulado Guantánamo para masajear-avisar cubanos, venezolanos, mayas, zapatistas redivivos, etc -si no lo recuerdan, ...Guantánamo fue engullido por USA a razón-sin-razón de la guerrita USA-España, bajo la «famosa» Enmienda Platt, 1900 -en tanto de tanto, España, la madre ibérica, bien, gracias!; de Franco a Felipe a Aznar, la mismita!; la misma hoy banquera y en-sociedad con USA por otro oro, el negro venoso de Las Mil y Una Farras.

Pero destaquemos otros aspectos del proceso llamado globalización. El lingüista Salikoko Mufwene es quizás todavía Profesor y Jefe del Departamento de Lingüística de la Universidad de Chicago. Autor de **The Ecology of Language Evolution** (Cambridge, 1993), Mufwene exclama lo que lingüistas como Esteban Emilio Mosonyi y Noam Chomski han reclamado, «*los lenguajes no matan lenguajes; los hablantes sí*». Además de la ya citada ratio brutal de extinción de lenguas y especies, que acompaña la tendencia poderosa por la homogeneidad de lengua y civilización tipo-bilingüe, y al imperialismo de las lenguas propias de los estados-naciones más fuertes, los cuales incluso en regiones peculiares usan las llamadas lenguas francas, está el hecho de que hablar, escribir y hasta pensar en las «lenguas modernas» comporta las ventajas materiales de estar en la corriente principal de una sociedad y un territorio moderno o «en desarrollo», encontrar un trabajo bien pagado, y ascensos posibles en la escala social y de vida, especialmente si estas ventajas tan concretas ayudan a establecerse fuera del ámbito ancestral de la sociedad de origen. Esta situación, de drama similar al de toda migración en la modernidad de Occidente, genera de hecho lo que el especialista llama el agotamiento del lenguaje original. De prolongarse, horizontal y verticalmente, cuando los ancianos hablantes de él mueran, morirá su lenguaje. Ponga usted esta situación y drama en la perspectiva y dinámica inmanejable del Señor Capital, la producción en serie de series de..., y seguro captará que la velocidad o ratio de extinción de los lenguajes es hoy letanía acordonada y proporcional a la rata de extinción de oxígeno real de la atmósfera de Gea-Tierra. Porque, entre otras cosas, hablar

como era desde la Concepción misma es como el respirar libre y a ritmo más propio. Dicen que se lee en una hermosa laja del territorio pemón, en tierra venezolana, «Prefiero morir mi muerte, a vivir una vida ajena dirigida por otros». He ahí el dilema, el eterno, el mismo de Hamlet. Y ayer, como hoy, muchos decidimos incisiva y decididamente la verdad pemón, que es la nuestra. Aunque a veces se nos vaya el aliento, al percibir que pueden malograrse ideas y logros afines de la actual República Bolivariana de Venezuela. En el territorio Venezuela, históricamente maltratado por sus propios nativos, también la globalización del *free trade* y de los enclaves de bienestar pomposo y alianzas de corrupción impúdica puede afectar negativamente el desempeño exitoso de las instituciones políticas domésticas. Especialmente si estas instituciones, como las quiere redefinir la política actual de estado y nación, son trabadas interna y externamente para lidiar bien con una herencia larga y letal en Iberoamérica y el Caribe: la desigualdad de todo tipo, la desigualdad palpable y espacial, real y rudamente instalada incluso en los espacios más vivibles de sus territorios. Es la realidad más visible y honda de sus metrópolis -como Caracas, Maracaibo, Valencia,...-, allí donde los ricos están en pocas urbanizaciones y en los suburbios de la «Gran Capital», mientras los «pobres» están supra-constreñidos en otros espacios insólitos de ella. Como lo explotan ciertos aviesos *mass-media*, en tales marcos de sobrevivencia los representantes políticos tienden abiertamente al desvarío y a no laborar por encontrar caminos comunes de acción política y ciudadana. Como concluíamos en 1993, comienzan entonces el pasilleo del rumor y siseo de cuchillos y la violencia programada y extintiva. Como dice un notable académico estadounidense, Lloyd Gruber, autor de **Ruling the World: Power Politics and the Rise of Supranational Institutions** (Princeton, 2000), «La investigación se centra hoy en la desigualdad -los que *tienen* versus los que *no tienen*- pero para mí la cuestión es dónde viven los dos grupos. Cuando los que *tienen* viven aparte de los que *no tienen*, puede ser que Usted obtenga crecimiento, pero no es crecimiento de calidad alta, y

queda herido el bienestar del pobre» (*The University of Chicago Magazine*, Vol 94, no. 4, Abril 2002: 8-9). Puede ser que el frío siberiano ayude a reconsiderar la descalificación a ultranza de toda iniciativa constructiva iniciada hace ya tres años en Venezuela en los cuerpos y en las mentes de los que tienen cómo y cuando sea y sus aliados naturales internos y externos, buena parte de ellos de altisonantes relaciones con la administración actual de Estados Unidos, España y parte de la banca mundial. Lo que a este respecto sucede en México desde su Pater Nostrum ALCA es francamente patético y desalentador. Por ejemplo, de 34 bancos mayoritariamente mexicanos sólo quedan hoy 5 con tal reconocimiento hecho *res publica*, mientras en la gran ciudad de siete mil años de historia vuelve a crecer otro ciclo más de esa ola volcánica del desmadrado sálvese-quien-pueda de la llamada burdamente «economía informal».

Ahora bien, esto del imperialismo de uno o más idiomas sobre otros, y más desde la aparición de los sistemas de representación escrita y figurada, es evidentemente un fenómeno que al menos puede datarse y estudiarse como tal desde el surgimiento de las famosas ciudades antiguas y las llamadas artes de la domesticación de animales, plantas y territorios. Y siempre ha tenido relaciones de causalidad y adaptabilidad con los movimientos fuertemente migratorios y de conquista y dominación que han caracterizado a los grandes imperios y reinos. Tal vez, como dice Mufwene, hoy esta dinámica es bastante más acelerada que en la antigüedad. Pero, añade uno, la gestación de Occidente moderno comenzó en períodos tempranos de su historia, por lo demás extremadamente compleja y diversa. Y esta historia es la que explica que dentro de este Occidente permanezcan los enclaves de lenguas célticas, la gallardía vasca, entre otras, el galés, el bretón, ...Es decir, aunque no lo postule así Mufwene, la lección está adentro, no afuera del Occidente de mil lenguas e historias. No se trata, como dice Mufwene, de ecologías cambiantes. Esta lección es la que uno capta y ve en la lección pemón. Es más, permite ir más allá de la plausible preocupación y promoción ecológica que anima a Mufwene y a lingüistas de gran competencia y

credibilidad. Primero, está clara la utilidad y el rol que tienen los programas de preservación de descripciones lingüísticas y producción literaria indígena, incluso esos que llaman «programas y cartillas bilingües». Pero, segundo, estos programas no «reflejan las adaptaciones ventajosas» que han acumulado durante siglos los sometidos a presión extintiva, adaptaciones que según Mufwene apuntan hacia «ecologías cambiantes» -y la experiencia americana da pruebas a granel de esto. Tercero, a estos programas no los acompaña desde las academias y las instituciones una campaña de gesta y permanencia como la que anuncia la sentencia pemón, escrita en lengua española. Esa campaña y esa gesta se construye y se modula a pulso y reflujo, es parte del antiquísimo arte de la estrategia y la táctica, y guarda relaciones de creación y vida con las víctimas periódicas de toda colonización, imposición, exclusión y dominación. Con ellas quizás se logre rehacer y crear las alternativas de vida y humanismo que al fin de cuentas enseñan las experiencias históricas más aguerridas y queridas por cada uno de nosotros (Cf. a este respecto la vieja escogencia nuestra, en R. López-Sanz, 1975: 10 ss; 81ss; 101 ss; *passim*). Como destaca Mufwene, las víctimas aprenden; sólo que, agregó, más que aprender a hablar, desnudan-descifran al poderoso. La lección, sí, la prueba uno *tanto* en el Amazonas, *como* en la Goajira, *...como* en una historia de parentesco y clase. Y es de esto de lo que se trata; aunque todavía lingüistas y políticos no lo captan.

Pero el proceso de globalización registra otro fenómeno no menos importante y significativo. Nos referimos a lo que muchos estudiosos llaman la resurgencia «inesperada» (?) de movimientos religiosos de signo vario. Aquí sólo destacaremos dos o tres aspectos de ellos que ocupan la atención receptora mundial. Lo haremos a partir del texto corto ofrecido a **The University of Chicago Magazine** (Cit.) por Martin Riesebrodt, Profesor Asociado del Departamento de Sociología y de la Divinity School de la Universidad de Chicago, autor de un texto clave, **Pious Passion: The Emergence of Fundamentalism in the United States and Iran** (C.H. Beck, 2000). De todo lo que se ha registrado y escrito en

torno a la insurgencia, reactivación, renovación de índole religiosa detectada en los movimientos centrados en epifanías, fe vigorizada, y retoma de los dogmas sacros de tradiciones milenarias, temas que han sido *vox cantabili* en nuestros últimos seminarios en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela (Cf. bibliografía), y a pesar de la batalla de Eliade por atender a la significación insoslayable que de hecho tienen estas manifestaciones en plena cúspide de la modernidad de Occidente, llama poderosamente la atención de los especialistas y del ciudadano común de cada parte del planeta el carácter fundamentalista de las resurgencias religiosas más fuertes. En apariencia estos movimientos-fenómenos muestran de hecho contravisiones, críticas y propuestas claramente radicales frente al proceso de la modernización encabezado por USA y la Europa cristiana. Como constancia general, además, se caracterizan por la reafirmación y la restauración, por medios violentos y no violentos, de los principios patriarcales de autoridad y moralidad, así como por poner énfasis sin par en otra escala de valores para abordar la relación persona-a-persona, el tiempo, el trabajo, el sexo, el consumo y la solidaridad social, todos diferentes a la conocida dinámica que tales temas siguen en el Occidente moderno. Previsiblemente, incluso el más encopetado miembro de la cupula del poder en Washington, en Madrid ahora, en Tel-Aviv-Jaffa o en París, sabe bien que tal fundamentalismo es perfectamente asequible a todo sentimiento y movimiento étnico nativista y/o nacionalista. No obstante, lo que uno nota y registra es que se diluyen cada vez más los bordes de distinción entre esos movimientos religiosos y el grano-y-gen fundamentalista milenarista que todo semita y cristiano posee, en especial, en el caso cristiano, el de la vertiente histórica vinculada a la famosa «Ética Protestante», de la cual y de cuando en cuando da muestras y revelaciones el actual Presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Para uno todo esto es más que la probidad y la previsión plenas de Mircea Eliade; es también la confirmación *con* Apocalipsis de las tres grandes tradiciones religiosas que tienen que ver con Occidente y el Medio

Oriente, que guardan entre sí sorprendentes relaciones salvíficas y de predestinación. Motivación y razones de más, dada la experiencia disciplinaria y de seminarios con Mircea Eliade, Wendy Doniger y Valerio Valeri, en Chicago, para emprender la confección de dos textos-guías para estos temas y fenómenos en nuestros seminarios de Doctorado en la Universidad Central de Venezuela (Ver bibliografía).

Compartimos con Martin Riesebrodt y otros un hecho constatable, admirable. Presenciamos hoy la fuerza con la que realmente se conquista y se convence a los no-de-Occidente; es decir, la constante emblemática de Occidente, ... *la conversión*. Porque, sin duda alguna, es esta fuerza, plenamente religiosa, la que dirige con mano de economía las acciones y la política de pro-imperio-USA-líderado y contra-imperio-USA-liderado. El escenario mundial ejercido por la conversión de fe, a la que ya no es ni siquiera ajena el mundo de la ciencia, se bate y debate más o menos en los términos en que para nuestra cosecha expone Riesebrodt: «Otros académicos han escogido la ruta opuesta de la conversión instantánea, por la vía de negar toda tendencia hacia la secularización inscrita en el proyecto modernizador de Occidente. Según esta perspectiva, la secularización sólo ha ocurrido allí donde los monopolios religiosos han prevenido que los mercados religiosos estimulen esa demanda. Y finalmente, algunos académicos reclaman que la resurgencia de movimientos religiosos expresa diferencias primordiales de civilización -finalmente enraizadas en la religión- que han sido encubiertas por la Guerra Fría» (Ob cit.: 32). Todavía más, compartimos con Riesebrodt un asunto vital que Eliade ya había advertido y estudiado: hay contradicción aparente entre los procesos de secularización y la resurgencia religiosa, y una tarea urgente es estudiar bien el porqué estos procesos ocurren simultáneamente y cómo podrían estar interconectados. Como apunta este scholar, «secularismo y reactivación religiosa se constituyen uno al otro social e ideológicamente» (Ibid). Serán fenómenos recurrentes, haciendo historia, hoy y en este tercer milenio.

Saskia Sassen, a quien incluimos con más amplitud en **Perla y Huracán** (Ob cit.), es una socióloga brillante, famosa por haber «descubierto» para nosotros una realidad distinta y un lugar urbano nuevo y casi insólito. Se trata de los lugares cosmopolitas que en todo el planeta merecen el nombre de «ciudades globales». De regreso a Chicago, luego de años de rebeldía y dedicación como pionera del movimiento internacional por los derechos de la mujer, otro proceso global de alta significación y cambio clave a escala planetaria, Sassen es actualmente Profesora del Departamento de Sociología y del Ciclo Profesional de la Universidad de Chicago. En un texto para la revista de los estudiantes de la Universidad, nos habla de algunas consecuencias de su incursión en una realidad fuerte del mundo actual. Se trata de la labor que despliega realidades de globalización dentro de lo nacional. Sassen es una de los pocos académicos que captan una realidad esencial: lo que se llama globalización comporta normas de comportamiento y constitución de instituciones y leyes, ciudadanía, seguridad, autoridad, autonomía, distintas, tanmto que *trascienden* a los componentes constitutivos de orden nacional que caracterizó a todo el siglo XX; uno acotaría que los procesos de constitución nacional realmente gestaron sus fundamentos en el siglo XIX.

Por ejemplo, es requete-constatable que la globalización -caso patético: los *mass-media* - trasciende la autoridad del estado nacional; incluso, postula Sassen, es luego endógena de los territorios y las instituciones nacionales. Además de la certeza de este enfoque, vital para cada uno de nosotros, agreguemos que de todos modos y por la historia de modernidad y actualización a la que somos tan afines los iberoamericanos, la investigación y el campo de Saskia Sassen muestran la asombrosa adaptabilidad y creatividad que parecemos mostrar los habitantes de los territorios iberoamericanos, empezando por los llamados aborígenes. Aunque nos ocupamos de esto en el libro citado, de próxima edición, adelantamos una proposición notable de esta académica: «La ciudad global» es «una entidad organizacional compleja que concentra los recursos múltiples necesarios para la dirección gerencial, la

coordinación, el servicio especializado, y el gobierno de las operaciones económicas globales de las firmas y los mercados»; por supuesto, firmas y mercados muy específicos, plenamente identificados a niveles operativos de Capital y política financiera. Sassen ha estudiado este real mundo nuevo, destacando, entre otros rasgos de él, su composición sorprendentemente cosmopolita y multi-étnica. Un caso a punto: el mundo global city que animaba a las dos grandes torres gemelas de New York antes del fatídico 11 de Septiembre de 2001. Parte de esta realidad, estudia Sassen, es ese conjunto de «políticas particulares monetarias y fiscales necesitadas de un mercado global de capital», en las que ya se han inscrito un número considerable de estados nacionales. Es decir, en el corazón mismo del estado y territorio nacional se instala una entidad de gerencia-y-dirección trans-nacional ampliamente sedienta de formar parte y «participar del sistema económico global» (Ob cit.: 32).

Por cierto, una institución como el IESA-Caracas es en realidad pionera en esta necesidad expansiva de los valores de espacio, tiempo y no-fronteras que Sassen ha estudiado como propios de las ciudades globales. Acotemos, además, que globalmente espacial *parece* ser la parte esencial del *modus vivendi* de los altamente tecnificados y globalizados seres humanos que viven en y de las ciudades globales. Sin duda, también, la gran corporación y el trust son sus ancestros más cercanos.

En el escenario cada vez más decisivo de la lucha por los derechos humanos de los habitantes de cada territorio del planeta, en especial con la vanguardia que por estos derechos mantiene la mujer contemporánea y sus aliados de causa, origen, explotación y diversidad, también se destaca una lucha de fuerte enfrentamiento e intercambio entre los gerentes de la globalización y las organizaciones sin-número y sin-fronteras por los derechos de equidad, alternabilidad, inclusión, comunicación, representación, trabajo por dignidad y pre-madurez social y biológica, libertad de asociación, persona y humanidad, y muchos otros. Como este escenario es ciertamente el más familiar y notable en cada espacio y tiempo del mundo actual, sólo exponemos aquí dos o

tres sucesos que miden la tenacidad de estas luchas y movimientos. Primero, a pesar de las desigualdades crecientes de poder y riqueza entre «el Norte» y «el Sur», en la historia de más de 60 años de gestas, logros y ruda pelea por la pléyade de derechos en juego, en los convenios, acuerdos, tratados, entre naciones y grandes corporaciones presididas por el Señor Capital ha empezado a insertarse en la normativa, en el ritual y en la confirmación práctica los campos de vida, equidad, justicia y salud que arropan a todos estos derechos y aspiraciones. De hecho, algunas corporaciones lo han establecido así, e incluso varias han formulado e implementado códigos de conducta para atender las consideraciones relativas a los derechos humanos principales e insoslayables en el mundo de hoy. Dos, por lo mismo hoy esta pelea es paradoja real y estimulante, pues es ya inevitable al mismo tiempo que viable. Incluso, a este respecto, puede postularse que en este escenario, más que en ninguno otro, el cerebro tri-uno del *sapiens-sapiens* ha empezado a rendir saldos más positivos que los que previó y estimuló Margaret Mead. Aún más, para uno, en este escenario y sus derivaciones podrían insurgir los cambios de perspectiva, afecto y creatividad que tanta falta hacen a unos y a otros para extinguir al Caníbal Plusmoderno. Tercero, nos place la proposición de Jacqueline Bhabha, hasta hace un año directora del proyecto «Globalization» del Comité para las Relaciones Internacionales de la Universidad de Chicago, consistente en que los derechos humanos son hoy un ejemplo de «la globalización por debajo de...». Bhabha añade: «Como una forma de agenda marco e integración transnacional esta globalización de abajo-arriba comparte muchos rasgos con la desde arriba globalización busca-beneficios». Desde este punto de vista, también se puede probar la corriente de cambios que alientan estos dos movimientos. De veras que animan estos sucesos.

Finalmente, para no tratar otros aspectos, incluimos aquí una proposición que hemos venido exponiendo a retazos y como complemento de los cursos y seminarios de grado y postgrado. Vale así: El mundo de la cinematografía como arte y *mass-media*, más propiamente

el *cine*, the movie, le cinéma, the film, ha sido un tanto descuidadamente estudiado como evento, historia, ritual, mitología, imagen *ex-machina*, complot, técnica y arte, pues en verdad él *es alta y significativamente compañero(a), a cuerpo y a ritmo, del proceso que llamamos globalización*. Descendiente amplia y extensivamente renacentista y moderno, proposición derivada de la anterior, fue decididamente globalista desde su gestación y aparición; estuvo y ha estado forjando ese espíritu universal e imaginal al que llegó tardíamente el mismo Hegel. Aún más, como rito en sí, como proceso ritual único, no sólo es capaz de insuflar y condicionar una cierta altura espiritual tanto local como universal en cada ser humano, sino que muestra rasgos de lenguaje imaginativo trascendiendo contextos e historias particulares. Y por lo mismo, sin duda, para uno, el cine es también el mayor beneficiario que el negocio guiado por el Señor Capital haya logrado elevar a la dimensión de imprescindible artificio de la civilización moderna. Incluso, como arte y disparate sin par, que lo es, y en mucho, el cine ha logrado copar a la Ilusión misma; a la Ilusión como realidad y ficción humana que se disfraza de Fe, luego Tradición, y hasta Revolución. Su papel, para parodiar al gran etnólogo Valerio Valeri, es como la Ilusión que actúa del lado del burgués más que del obrero a la hora del pacto salarial más celebrado.

Y sobre todo, el cine es mundo pleno ambiguo -en lo que también es como los ritos y los mitos. De modo que como manifestación de globalización ofrece un sorprendente intercambio de imágenes en serie e historias de distinta procedencia y modos de vida, pero siempre - salvo excepciones que no tratamos aquí - bajo el lenguaje de la imagen-signo de la amenazante homogeneización tipo Occidente moderno. No obstante, pronto se agota como *pantalla e ilusión* que es. Y menos mal, porque no agotará al tri-uno, al fin de cuentas el hacedor, el creador, y el que deconstruye el discurso que pretende que de estas artes vivamos el cada día bajo el dilema de sí, como dice el cinesta Tom Gunning, autor de **The Films of Fritz Lang: Allegories of Vision and Modernity** (British Film Institute, 2000), Hollywood es o no es el latín del día moderno. Al

menos, apostamos, esta red que se cobija hoy con el cielo del Señor Capital, como el de aquel Ciudadano Kane de Orson Welles, será también tema y meta de otro de los derechos y causas, como también él, como arte y como espacio-tiempo único, será creación de otros paradigmas.

**Notas:**

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en septiembre del 2003, fue entregado para su evaluación en octubre del 2003 y arbitrado entre noviembre y diciembre del mismo año [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Profesor Titular de la UCV. Estudió antropología y sociología en México, UNAM, y en Venezuela, UCV. Estudios de postgrado en la Universidad de Chicago, entre 1978 y 1981. Profesor Titular y docente activo en los postgrados Doctorado en Ciencias Sociales de la UCV, Maestría en Antropología Social y Antropolingüística de la Universidad del Zulia, y Profesor Invitado de la Maestría en Etnología de la Universidad de los Andes. E-mail: ralsanz@cantv.net.

**Bibliografía:**

- BHABHA, Jacqueline.  
2000. «Entrevista» en, *The University of Chicago Magazine*. Vol 94, N° 4. Chicago. USA.
- GRUBER, Lloyd.  
2000. «*Ruling the world: Power politics and the rise of supranacional institutions*». Princeton University Press. Princeton. USA.
- GUNNING, Tom.  
2000. «*The films of Fritz Lang: Allegories of vision and modernity*». The British Film Institute. London.
- LOPEZ-SANZ, Rafael  
1975. «*Una ciencia social y el hombre tribal*». FACES-UCV. Trabajo para Profesor Agregado de la UCV. Caracas.

1996. «*Modernidad y postmodernidad en antropología*». Ponencia para el XXLVI Convención Anual de la ASOVAC. Barquisimeto-Venezuela.
2003. «*Perla y Huracán. Parentesco y clase en el Caribe e Iberoamérica*». En Prensa. Caracas.
2002. «*Mircea Eliade y la crisis de las representaciones contemporáneas*». Texto para el Seminario de Doctorado en Ciencias Sociales-UCV. San Cristóbal. Venezuela.
2003. «*Mircea Eliade y el ocultamiento de la modernidad*». Texto para el Seminario de Doctorado en Ciencias Sociales-UCV. San Cristóbal. Venezuela.

MEDVEDEV, Sergei

1999. «*Kosovo: An European fin de siècle*». Part II. Texto por e-mail y parte de la publicación Theory, technology and culture. Vol. 22, no. 3.

MUFWENE, Salikoko.

1993. «*The ecology of Language Evolution*». Cambridge University Press. Cambridge. UK.

RIESEBRODT, Martin.

2000. «*Pious passion: The emergence of fundamentalism in the United States an Iran*». Beck. New York. USA.

SASSEN, Saskia.

2000. «Entrevista» en, *The University of Chicago Magazine*. Vol 94. Nº 4. Chicago. USA.

SHWEDER, Richard.

2000. «*El fin de la tolerancia: comprometiendo las diferencias culturales*». Dedalus. Chicago.USA.

### Revistas y publicaciones periódicas:

- The University of Chicago Magazine. .2000. Vol. 93, no. 2, Diciembre
- The University of Chicago Magazine. 2002. Vol. 94, no. 4, Abril
- Question. Publicación mensual. 2003. Año 2, no. 15, Septiembre.

## Diagnóstico sociocultural Ceuta Tomoporo. Antropología del desarrollo para la industria petrolera <sup>1</sup>

Lenín Calderón,<sup>2</sup> Orlando Chirinos,<sup>3</sup>  
Isidro López<sup>4</sup> y Lewis Pereira<sup>5</sup>

### Resumen

El artículo sintetiza una serie de resultados y reflexiones de un diagnóstico realizado para la industria petrolera venezolana, en un conjunto de 13 comunidades ubicadas al sur-oriente del Lago de Maracaibo, donde se planea para los próximos años una intensa actividad de explotación petrolera. Dicho diagnóstico tuvo la particularidad de utilizar técnicas y herramientas propias de la ciencia antropológica destinadas a la evaluación del entorno social y cultural y el impacto de la explotación petrolera; ello con el objeto de generar información útil para la toma de decisiones en materia de inversión social y desarrollo de las comunidades. Se encuestó a 66 líderes y se entrevistó de manera extensa a 40 informantes claves. Entre otras conclusiones de importancia se determinó que los rasgos característicos de identidad de los habitantes de la zona se encuentra altamente determinado por el proceso socio-histórico (dicho proceso emerge de los patrones culturales traídos de los Andes venezolanos y su encuentro con modelos locales ya existentes) y se establece la conflictividad social y cultural que afecta las relaciones de las comunidades con la industria petrolera en la medida en que son determinadas por una Representación ambivalente de la industria que se encuentra diseminada entre los habitantes y que se funda en elementos estructurales de significado vinculados a las labores agrícolas tradicionales.

**Palabras claves:** Diagnóstico, industria petrolera, representación, identidad.

### Abstract

The article summarizes a series of results and reflections of a diagnosis carried out for the Venezuelan oil industry, in a group of 13 communities located in the south-east of the Lake of Maracaibo, where an intense activity of oil exploitation has been planned for the next years. This diagnosis had the particularity of using technology and tools which are used by the anthropological science in order to evaluate the social and cultural environment and the impact of the oil exploitation. This was done to collect useful information for making decisions concerning social investments and development of communities. -66 leaders were surveyed and 40 key informants were interviewed. Among other important conclusions it was determined that the characteristic features of identity of the people of the area are highly determined by the socio-historical process (this process emerges from the cultural patterns brought from the Venezuelan Andes and their encounters with local models already existent) and it was determined by the social and cultural conflict that affects the relationships of the communities with the oil industry as they are determined by an ambivalent representation of the industry that is disseminated among the inhabitants and that is founded in structural elements of meaning linked to the traditional agricultural works.

**Key words :** Diagnosis, oil industry, representations, identity

## Introducción

Esta reflexión recoge aspectos generales del diseño, ejecución y resultados del Diagnóstico Socio Cultural Ceuta Tomoporo, elaborado para la industria petrolera nacional (PDVSA.) entre los meses de febrero y junio 2002; y realizado por un grupo de profesionales de distintas disciplinas con estudios de post-grado en Antropología Social y Cultural. El diagnóstico se realizó en un área geográfica donde se evaluaron factores socio-culturales que influyen en el desarrollo de las actividades de la industria petrolera, esto es, la forma como dichos factores se relacionan con la explotación petrolera.

Se ensayó una aproximación etnográfica como estrategia metodológica para producir conocimiento útil para la toma de decisiones. El diagnóstico, de parte del equipo de investigación, tuvo el propósito de demostrar, en este caso a la industria petrolera, la utilidad de este tipo de enfoque, fundamentado en preceptos básicos de Antropología Aplicada, en tanto que la potencialidad petrolera del área supondrá un impacto social y cultural en las comunidades de la zona.

Tradicionalmente, las evaluaciones sobre la incidencia de la actividad industrial en un determinado lugar se basan en estudios de impacto ambiental y en evaluaciones de carácter cuantitativo (estadístico) sobre variables socioeconómicas. Las evaluaciones de «Impacto Social y Cultural», como enfoque cualitativo, no han sido tomadas en cuenta hasta ahora entre los requerimientos previos. La lucha por el reconocimiento de la Antropología Aplicada o mejor aún, de la Antropología del Desarrollo, como disciplina auxiliar para la realización de este tipo de evaluaciones, forma parte de los esfuerzos que deben hacerse.

El equipo investigador se vio en la necesidad de revisar, «producir» y «ensayar» elementos teóricos-metodológicos *in situ* que pudieran dar respuestas a los requerimientos enmarcados en los objetivos planteados. De igual manera, su realización implicó una larga reflexión acerca de los elementos éticos involucrados. Los resultados que se presentan no son totalmente aquellos que se presentaron a la industria (PDVSA), ya que

pertenecen a la misma, sino más bien, algunos aspectos que pueden servir para la crítica y mejoramiento de este tipo de propuesta y que consideramos pueden tener interés académico, así como suministrar una idea global acerca del diagnóstico realizado.

### **Objetivos y Área de Estudio**

El Diagnóstico Socio Cultural Ceuta Tomoporo tuvo por finalidad ofrecer información cualitativa pertinente y actualizada para el establecimiento de criterios y estrategias incorporables a los procesos de toma de decisiones de la industria petrolera en sus políticas de intervención social, los cuales permitan un mejor y armónico desarrollo de las actividades petroleras en el entorno social y cultural de las comunidades que están en su área de influencia. El objetivo general, fue definido en términos de las principales características del comportamiento social y cultural de las comunidades objeto de estudio que se relacionan con las actividades de la Industria.

Las comunidades investigadas fueron: Ceuta de Agua, San Isidro de Ceuta, San Roque, Tomoporo de Agua y Tomoporo de Tierra de la Parroquia Rafael Urdaneta al sur del Municipio Baralt, Edo. Zulia. Las comunidades de Tres de Febrero, Cuatro Bocas, La Franquera, Moporo, La Ceibita, Carambú, El Ciénego y Las Adjuntas al norte del Municipio La Ceiba, Edo Trujillo.

### **Aspectos Teóricos - Metodológicos**

En este estudio los conceptos fundamentales utilizados están todos relacionados al concepto de Cultura, el cual se refiere: «...al repertorio aprendido de pensamientos y acciones que exhiben los miembros del grupo, repertorio cuya transmisión de generación en generación es independiente de la herencia genética»

. (Harris, 1987:63). En tal sentido, el Diagnóstico Socio – Cultural representa una estrategia de evaluación de los distintos factores de raíz cultural, que afectan y/o influyen en el desarrollo de la vida social de un

grupo y que tiene por objeto ofrecer información relevante para el proceso de toma de decisiones. El diagnóstico Socio - Cultural tiene como característica principal la interpretación cualitativa de información de orden cultural, analizada y relacionada con información proveniente de distintas variables: económicas, sociales y/o ambientales.

Esta estrategia se enmarca en lo que se conoce, dentro del ámbito de la ciencia antropológica como Antropología Aplicada, la cual entendemos como «...la utilización formal de los conocimientos aportados por la ciencia antropológica para la solución de problemas prácticos» (Nolasco, 1970:66). Al margen de las discusiones sobre las «maneras» en que debe ser construida la Antropología Aplicada, partimos de la premisa de que no se puede continuar con la «estrategia metodológica tradicional» (en el sentido de Marvin Harris) de búsqueda de unas causas dadas y de esperar la maduración del conocimiento antropológico académico para, entonces, poder realizar una aplicación práctica del mismo. El conocimiento responde a intereses y aquellos que son propios de la «academia» no sirven para responder a las preguntas urgentes del desarrollo.

Por otra parte, entre los rasgos característicos de un grupo social, la Identidad es el componente estructurador de la cultura de dicho grupo, y se entiende como «...el conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, tales como un lenguaje, religión, costumbres e instituciones sociales, reconocerse como relacionados los unos a los otros biográficamente» (Montero, 1987: 76). Dicho conjunto de significaciones y, concretamente, de representaciones que la identidad contempla, está referido a un tipo de conocimiento que es eminentemente práctico, que sirve de guía para la acción y que de hecho se presenta como la fuente productora del mismo (Jodelet, 1988:473). Se trata de un sistema de significados enlazados entre sí que aluden a algún tema o circunstancia de la vida social. Las representaciones

funcionan como un «Esquema Cognitivo» compuesto por otros esquemas y que tiene estructura o niveles jerárquicos de significados.

En lo estrictamente metodológico, la investigación se fundamentó en la selección de informantes claves o personas con capacidad para informar mejor sobre cuestiones específicas de las que trató el diagnóstico. Esta definición de informantes claves es bastante común, pero en este caso, se optó por un repertorio de técnicas de carácter participativo, diseñados para los proyectos de desarrollo e ilustrados por Chambers (1995). Dichos informantes asumieron las características de líderes comunitarios a quienes se les consideró en una posición especial para responder a determinadas variables enmarcadas en los objetivos (demografía, evaluación de servicios, problemáticas sociales, etc.), pero también incluyó a ancianos y personas con larga trayectoria en las comunidades por su conocimiento sobre temas de dinámica cultural y etnohistoria. Para el caso de los líderes comunitarios se trataba de «actores claves» en la vida de la zona, por lo cual su selección sirvió para tener indicaciones sobre la dinámica en las relaciones de poder y sobre las características fundamentales del liderazgo comunitario de la zona, factores de gran importancia para la implementación de proyectos futuros de desarrollo y el tipo de relaciones entre la empresa y la comunidad. Se identificaron, en consecuencia, dos tipos (2) de «informantes clave», a saber:

Informante tipo 1; Informante que ejerce un liderazgo de tipo político, fundamentalmente, y que es reconocido por la comunidad. Se caracteriza por ser representante o estar vinculado de manera activa a las distintas formas de organización presentes en la comunidad; (Asociación de Vecinos, Cooperativas, Concejo Municipal, Asociación de Productores, Partidos Políticos, etc.). Por tal razón, el informante tipo 1, se considera depositario de información relevante acerca de los ámbitos sociales, económicos, demográficos, políticos, etc., de la comunidad donde ejerce el rol de liderazgo.

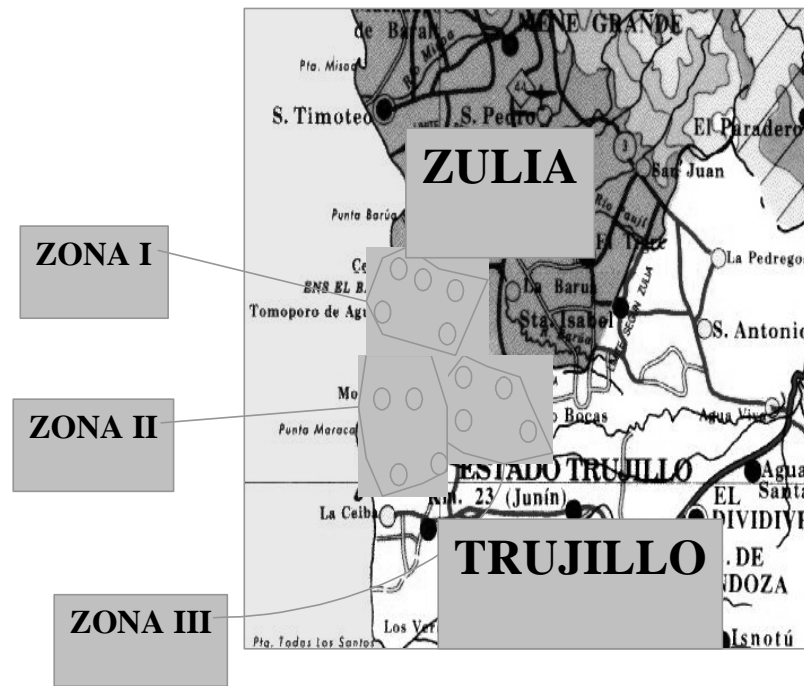
Informante tipo 2; Informante que por sus características especiales (ancianos, fundadores, cultores populares, personajes, cronistas, religiosos, etc.) es reconocido como depositario de información relevante

acerca de aspectos históricos, religiosos, artísticos, costumbres y hábitos colectivos más significativos de la comunidad.

Se diseñaron y aplicaron dos (2) instrumentos para la recolección de información que incorporaron variables cuantitativas y cualitativas y que permitieron el registro de comportamientos, actitudes y Representaciones de los entrevistados. Al informante tipo 1 (liderazgo), se le aplicó una encuesta, con preguntas cerradas y semi-cerradas que permitió clasificar datos en niveles de medición ordinal y de intervalos. Al informante tipo 2 se le aplicó una Guía de Campo (Guía de entrevista) en la cual se plantearon una serie de preguntas que estuvieron orientadas a determinar los aspectos de orden histórico y cultural en general.

Los instrumentos combinaron, en consecuencia, dos tipos de técnicas de investigación: ello con la finalidad de elaborar un perfil socio-demográfico de los líderes y obtener y actualizar datos estadísticos sobre la situación social y económica de las comunidades, así como determinar el contexto socio - histórico y cultural donde se enmarcaban dichas variables. Lo cuantitativo sirvió para caracterizar social y económicamente a las comunidades y lo cualitativo para establecer variables y aspectos básicos del diagnóstico tales como etnohistoria, noción de desarrollo, relaciones de poder, Representación de la industria, religiosidad, medio ambiente, entre otros. Las variables sociales, económicas y culturales (los datos arrojados por una técnica y por otra) fueron cruzados para obtener una idea global de cada comunidad y de las relaciones entre ellas.

Por otra parte, se realizó una exhaustiva revisión biblio – hemerográfica de lo producido acerca del área de estudio que abarcó desde algunas crónicas históricas de la era colonial hasta los datos extraoficiales sobre producción y demografía más recientes. Para efectos de un mejor manejo de la información, el área fue dividida en tres (3) zonas que agrupaban diferentes comunidades de acuerdo con criterios como los de cercanía (vecindad), relaciones históricas, económicas y rasgos comunes definitorios, pero este tipo de caracterización no será tratado aquí.



Operativamente se realizó un *muestreo por cuotas* de carácter intencional (no aleatorio) a partir de los siguientes criterios: Se tomó como base el número de habitantes de cada comunidad y se determinó a partir de ello el número de líderes comunitarios que sería encuestado: sesenta y seis (66) líderes en todo el área. Para los informantes del tipo 2 se aplicaron criterios más relacionados con las posibilidades del equipo de investigación, el tiempo de permanencia en la zona y los recursos disponibles. Específicamente fueron entrevistados cuarenta (40) individuos pertenecientes a esta categoría. La investigación se realizó en: dos (2) meses dedicados al trabajo de campo intensivo, con residencia en el área, y cinco (5) meses en total de trabajo efectivo, con un equipo en el que participaron encuestadores e investigadores etnógrafos: (2) encuestadores, (4) investigadores. La investigación se realizó entre el 01 de febrero y el 30 de junio del año 2002.

#### **Etno-historia y Características del Área de Estudio**

Resultó imperioso una aproximación al proceso socio-histórico de las diferentes comunidades objeto de estudio, dadas las características presentes en algunas de ellas (desarrollo habitacional palafítico, presencia significativa del elemento afro, etc.), así como el contexto social. Consideramos que sin la aproximación a dicha historia la comprensión sería incompleta, cuando menos a los efectos de los objetivos perseguidos.

Las crónicas indican que la historia de las comunidades estudiadas se remonta a la época colonial con antecedentes de asentamientos prehispánicos. El Lago de Maracaibo estuvo densamente poblado por diversos grupos indígenas asentados en áreas aledañas a la costa y en comunidades palafíticas, a partir de lo cual se desarrolló una relación estrecha vinculada al medio lacustre antes de la llegada de los conquistadores. La cuenca del Lago de Maracaibo recibió en el período prehispánico dos corrientes migratorias provenientes del suroriente venezolano y del occidente del medio Magdalena colombiano respectivamente, que sirvieron de base para su poblamiento. Datos

arqueológicos revelan la presencia en distintas épocas de grupos indígenas pertenecientes a los troncos lingüísticos Arawaks, Caribes y Chibchas, tanto al norte como al suroriente del Lago, especialmente en el área de influencia de la desembocadura del río Motatán. (Sanoja y Vargas, 1974:194)

El hecho formó parte de un proceso histórico de carácter social y económico que se basaba en la utilización del lago como vía de comunicación y como productor de recursos alimentarios (Sanoja y Vargas, 1974:195). El tipo de interacción con el ecosistema de la cuenca no desapareció con la llegada de los europeos, sino por el contrario; transmutó. El espacio territorial y el inicial circuito económico-comercial establecido por los indígenas en torno a la cuenca del Lago fue apropiado y «desarrollado» para servir a los intereses de la naciente sociedad criolla que se asentó en las costas. Estableciéndose algunos puertos que llegaron a ser importantes en el comercio de mercancías hacia la zona norte. Los puertos de La Ceiba, Encontrados, Gibraltar y Moporo se constituyeron en la base del comercio entre los Andes venezolanos con parte de Colombia y el puerto de Maracaibo en los siglos XVIII, XIX y parte del XX. (Cardozo, 1991:120)

La mengua de la población indígena y el modelo económico imperante motivó el traslado de población de origen africano que llegó tardíamente a la zona, pero que se adaptó a las condiciones del medio y ocupó algunas de las comunidades del área de estudio, entre ellas las palafíticas. Ello representó un importante flujo migratorio que abarcó gran parte del sur del Lago, fundamentalmente en el siglo XIX (Pollak-Eltz, 2000:45). Las comunidades de Moporo, Tomoporo de Tierra, Tomoporo de Agua y La Ceibita, presentan una población predominantemente negra.

De las comunidades estudiadas existe un grupo con una estrecha vinculación al Lago y a las actividades productivas que de éste se derivan, donde sus habitantes hacen referencia a un pasado remoto que los vincula a un origen indígena y español y que se expresa en la toponimia actual

de algunas comunidades. Esta es una característica de las comunidades primigenias del área y de Ceuta. Los habitantes de Moporo, por ejemplo, hacen afirmaciones como: «...por aquí pasó Bolívar hace muchos años». «...Aquí vivieron los indios». En Ceuta refieren: «...el pueblo fue fundado por los españoles», «...en España existe otra Ceuta...».

Las referencias fundacionales de estas comunidades, se asocian a una simbología «indígena» y/o «española». La referencia a Bolívar en la comunidad de Moporo, así como otros relatos señalados (el descubrimiento de una «Copa de Oro», los indígenas...), asumen características de leyendas (se asegura que Bolívar bailó con una mujer de la comunidad), que hablan sobre la «génesis» de estas comunidades y sirven para la reafirmación, por parte de los habitantes actuales, de la «importancia» histórica de las mismas, dichos relatos, a su vez, son incorporados al discurso político actual como argumento que busca la superación de la difícil situación material en la cual se encuentran. A pesar de la fuerte presencia en estas comunidades, el elemento afro no aparece vinculado con el proceso histórico fundacional, pero no así en lo religioso.

En este grupo de comunidades, que se pueden denominar «antiguas» o primigenias, existen dos tipos de historia que combinan de manera diferente elementos de la historia «objetiva» con aquella que forma parte del relato de los pobladores. Se encuentran poblados como Ceuta de Agua y Tomoporo de Agua que son palafíticos, junto con otros que en tiempos recientes tuvieron la misma característica; Moporo y La Ceibita.

La «parte de agua» tiene que ver con un hecho complejo que relaciona un poblado de agua con uno de tierra en un binomio indisoluble. Frente a «Tomoporo de Agua» se encuentra «Tomoporo de Tierra», a «Moporo de Agua» (que ya no existe) le correspondía igualmente un «Moporo de Tierra», y a «Ceuta de Agua» le corresponde lo que hoy se denomina «San Isidro», considerada como «Ceuta de Tierra».

El desarrollo paralelo de una comunidad de «Tierra» estuvo vinculado a las actividades agrícolas de los habitantes de las comunidades de «Agua» que fueron los primeros asentamientos poblacionales. Es por ello que los habitantes de las comunidades palafíticas suelen llamar, de manera despectiva, a las comunidades de tierra como el «monte», estableciéndose una jerarquía entre las comunidades que aún persisten, basada en una dicotomía espacial de centro / periferia, donde el centro es la «ciudad», constituida por la comunidad palafítica y la periferia es el «monte»; las comunidades de tierra. Todas estas poblaciones de «agua» y «costa» son las más antiguas del área.

Una situación diferente ocurre con el proceso de conformación histórica del resto de las comunidades objeto de estudio: Tres de Febrero, Cuatro Bocas, El Ciénego, Las Adjuntas, Carambú, San Roque y La Franquera fueron fundadas recientemente.

Este proceso está vinculado con la alteración de gran parte del ecosistema original del área, producto de la «implementación» de la Reforma Agraria a partir de los años sesenta, lo cual resulta determinante para la explicación de varios aspectos relacionados con las variables sociales y culturales presentes en este tipo de comunidades. Bajo los auspicios de la Reforma Agraria, se hizo posible la disposición, distribución y apropiación de tierras que en gran medida estaban sujetas a un régimen semipermanente de inundación natural que las hacía cenagosas, debido a la cercana desembocadura de distintos ríos y quebradas, que cuales fueron canalizados y/o represados para los fines de la «reforma».

La disposición de nuevas tierras motivó un proceso migratorio en el área desde distintos puntos, sobre todo de personas provenientes de los Andes; de la «zona alta»; «del frío», del Estado Trujillo. Por ello es relativamente fácil la identificación de los inicios de este tipo de comunidades. La comunidad «Tres de Febrero», por ejemplo, fue fundada un día 3 de febrero, después de la caída de Pérez Jiménez. De hecho, la inauguración se iba a realizar el 2 de febrero, un día antes, pero el sacerdote

no pudo asistir. En esta comunidad, la más densamente poblada y de mayor influencia económica y comercial, se identifica al señor «Canacho» Hernández como el fundador ya que fue el primero que llegó. En la Franquera, por otra parte, se señala a un General llamado «Franco» como el fundador, entendiendo que el nombre de «La Franquera» deriva del nombre «Franco». El Instituto Agrario Nacional (IAN) adquirió la hacienda «Santa Lucía» que pertenecía a este militar y la repartió entre los campesinos. En San Roque y en San Isidro, otros dos asentamientos campesinos del mismo tipo, se señala igualmente a otros personajes dueños de grandes haciendas como fundadores, El Ciénego, Cuatro Bocas, Carambú y Las Adjuntas tienen el mismo origen.

El proceso inicial de ocupación del espacio en estas «nuevas» comunidades fue en gran medida un hecho de ocupación de la «gran hacienda». Sin embargo, paralelamente al establecimiento de los parcelamientos, origen de estas comunidades, se establecieron grandes latifundios, como producto de procesos de compra/venta que desvirtuaron los propósitos de la «reforma», y que han introducido profundas desigualdades en cuanto a la tenencia de la tierra. En la actualidad, el 44% de las tierras productivas del Municipio La Ceiba se encuentran en manos del 3% de los propietarios (CIARA, 2000a).

En cuanto a las características sociales y económicas, el área se encuentra bastante deprimida económicamente, con predominio de una agricultura de subsistencia en los campesinos y pequeños propietarios, en contraste con la actividad de los grandes hacendados dedicados a la ganadería de doble propósito. El ingreso semanal del campesino empleado en haciendas no excede los cuarenta mil (Bs. 40.000) bolívares. El municipio La Ceiba y el municipio Baralt, poseen a más del 50% de su población dedicadas a labores agrícolas (CIARA, 2000b), con cifras de desempleo entre 16 y 19% (INE, 2001). Existen grandes deficiencias en el acceso a servicios públicos básicos donde el agua, tanto para el consumo como para riego, es uno de los más demandados. La alta y constante tasa de crecimiento poblacional producto de la inmigración al área, ha

traído consigo el surgimiento de problemáticas propias de zonas urbanas como el consumo de drogas y la escasez de viviendas entre otros.

### **Algunos Aspectos Socio – Culturales de Interés**

Las características principales del área se enmarcan en la definición de un medio rural; la división del trabajo es mínima y las manifestaciones religiosas juegan un papel determinante en el conjunto de las relaciones sociales (Redfield, 1941:26). Al respecto, la religión católica asume un significado importante para la mayoría, en donde dos Santos; San Benito y San Isidro, son las deidades de mayor «jerarquía». San Benito es la referencia religiosa de las comunidades «primigenias», y San Isidro de las comunidades «nuevas». La importancia de la religión se expresa en evidentes prácticas mágico-religiosas (no confesadas abiertamente, pero observadas), así como también en una incipiente pero significativa presencia de grupos religiosos protestantes (evangélicos) que tienden a crecer y a ejercer influencia, sobre todo a nivel político, principalmente en las comunidades «nuevas».

San Benito monopoliza la religiosidad y sirve de elemento cohesionador que involucra a distintas comunidades, incluso a otras hacia el sur del Lago (Gibraltar, Bobures), e involucra varios aspectos de la vida social, tales como el parentesco, actividades productivas y ciertas relaciones políticas. Este fenómeno evidencia también la relación particular que mantienen los pueblos de «Tierra» con los de «Agua», pues estos últimos son los que dirigen las celebraciones del Santo en una especie de circuito que integra a todos los pueblos, pero donde las comunidades de «agua» reafirman su «jerarquía» sobre las de «tierra». San Benito juega un papel integrador que va más allá de los límites geopolíticos de las comunidades.

En cambio, en las comunidades «nuevas», el sentimiento religioso parece estar distribuido entre una variedad de «santos», donde el más destacado es San Isidro. Esta «supremacía» de San Isidro es fruto de una intensa negociación de las identidades religiosas de los inmigrantes. San

Isidro es la deidad referida tradicionalmente a la actividad agrícola (como intermediario en los ciclos de lluvia y sol). Por ello, frente al ejército de «santos» traídos por los colonos, se hacía necesario la constitución de una deidad que representara la identidad religiosa de todos los inmigrantes, y que hiciera de contraparte a San Benito (identidad religiosa de las comunidades «primigenias»). Esta identidad establece, vía culto a San Isidro, una conexión con las labores del campesino y su medio de producción más importante; la tierra. De esa manera, la tierra y las labores relacionadas con ella asumen características sagradas.

La relación entre política y religión aparece en la zona en tanto que el liderazgo político se ocupa también del aspecto religioso, donde la mujer juega un papel relevante. De hecho, el espacio religioso da cabida a las relaciones de poder, tal es el caso del «Comité de Ferias» en Tres de Febrero; el grupo político que ejerza el control de dicho comité, de alguna manera ejerce control político en la comunidad.

Hoy San Benito y San Isidro son santos importantes en toda el área, estableciéndose intercambios en sus celebraciones. Esta situación implica que algunos aspectos identitarios están siendo re-elaborados. La «negociación», en consecuencia, se impuso desde el primer momento de la migración masiva. Las relaciones entre el ámbito religioso y aspectos como la tierra y la política implica consecuencias determinantes para la industria petrolera.

### **Representación de la Industria Petrolera**

La representación que tienen los habitantes del área sobre la industria petrolera se constituyó en un aspecto crucial del diagnóstico realizado, ello por la cantidad de elementos de orden socio-cultural a los cuales se vincula. En tal sentido, se indagó, hasta donde fue posible, en la estructura de fondo de las opiniones de los informantes sobre la actividad petrolera.

Las opiniones, a nivel general, tuvieron dos vertientes, son ambivalentes (incluyen aspectos positivos y negativos) y complementarias

(los aspectos positivos compensan los negativos). El siguiente comentario ilustra lo planteado: «*La industria petrolera es muy beneficiosa porque dará empleo, yo no diría que negativa, aunque muchos dicen que esto con el tiempo será como Mene Grande...*».

Uno de los aspectos positivos tiene que ver con que la industria «*dará empleos*». Esto tiene sustento en la situación general de desempleo existente, y, por otra parte, por los sueldos y salarios ofrecidos por la industria (hasta Bs. 500.000 semanal). Otro de los aspectos positivos percibidos son asociados a los beneficios que recibirán las comunidades en términos de su equipamiento urbano. De hecho, el desarrollo de la comunidad es percibido en términos de dotación y equipamiento de infraestructura y de acceso a servicios públicos: «*La idea es plantearse con PDVSA y ver qué podemos sacar de aquí en adelante. Por lo menos la escuela, el agua...*».

En lo esencial, los aspectos positivos parecen justificarse en una idea de «riqueza» y de «poder» que se entiende como propia de la industria petrolera: «*...esperamos que la petrolera mantenga las vías, también la infraestructura, porque uno carece de recursos económicos...*».

La «compensación» es un argumento que revela cierta conciencia sobre las incidencias negativas que ocasionarán las actividades petroleras en el modo de vida de los habitantes, por lo que; «*debe pagar por los males que ocasionará*». La idea de la compensación es clave en varios sentidos. Algunos entrevistados expresaron que el petróleo que se pretende extraer del subsuelo de las comunidades pertenece a las mismas, porque se encuentra en su territorio. Podría señalarse al respecto una noción de pertenencia territorial que funciona, por lo menos, respecto a la industria.

La compensación, entonces incluye a los aspectos negativos, donde incluso algunos aspectos positivos son transmutados en negativos. Esto sucede cuando se hace una indicación negativa a la industria al asociarla con que los jóvenes, mano de obra para las labores agrícolas, no quieren trabajar, sino que sus expectativas se centran en la espera de un empleo

petrolero. Esta situación se relaciona con las ideas de «facilismo» y ociosidad: *«Aquí los jóvenes se enfermaron con los sueldos de las petroleras, ya no quieren trabajar en los conucos... todos esos jóvenes que usted ve allí, que están debajo de los árboles no más quieren trabajar en las petroleras».*

Por otra parte, se hizo evidente un tipo de conocimiento, en tanto que se espera una profundización notable de la explotación petrolera cuyas referencias son ubicadas al nivel petrolero de Mene Grande, Bachaquero y Lagunillas, lo cual supone que su entorno natural en poco tiempo tendrá las mismas características ambientales de tales sitios: *«... pero si las cosas siguen así esto va a quedar como Bachaquero que las matas se secan, les quitan la fuerza. Eso es lo que esperamos, que para mañana estos terrenos no sirvan».*

Es importante la referencia al efecto producido por el petróleo sobre las plantas y la tierra cuando se preguntaba por las razones por las cuales temían que el petróleo acabara con la agricultura, o por el efecto de largo plazo que produciría la explotación petrolera: *«...con el petróleo las matas se van a acabar, los conucos se vienen a pique...».* El conocimiento sobre los efectos del petróleo se expresa en ejemplos como: *«Mene Grande era antiguamente una población agrícola, pero el petróleo la volvió «caliente» ... ahí no hay más que cují».*

Se afirma que el problema estriba en que la extracción de «líquidos» del subsuelo, constituye la extracción del «alimento» a las plantas. La idea consiste, en que la tierra produce porque tiene una «fuerza vital», básica, y la extracción de petróleo produce un calor intenso que seca las plantas y con ello los cultivos. La vinculación negativa del petróleo con el ambiente tiene esta forma en la tierra. La explotación de petróleo trastoca el equilibrio fundamental en el que se encuentra la tierra. Para los informantes fue lo que ocurrió en Bachaquero, Lagunillas y Mene Grande y lo que explica por qué allí no se da la agricultura.

En el «agua», en el Lago, la incidencia negativa, incluso tiene nombre: «La Química»; especie de sustancia viscosa que es relacionada con la producción petrolera lacustre que aparece periódicamente

perjudicando el ciclo reproductivo, entre otras, del cangrejo, principal especie que es explotada por los pocos pescadores del área costera.

Se hizo evidente que la noción general que se tiene plantea una suerte de dilema. Algunos lo entienden como el dilema propio del «progreso» o el sacrificio que tienen que pagar para conseguirlo. Los aspectos negativos incluyen, además de los aspectos señalados, casos concretos de peligro asociados a accidentes que vinculan a la industria. En Tomoporo de Agua, por ejemplo, existe mucho temor por una tubería de gas colocada a un lado de la comunidad. De igual manera en San Isidro, y la costa cercana a La Ceibita existen problemas puntuales con las operaciones de la industria. Este tipo de casos, agregan temores acerca de las actividades de la industria, dando pie a la consideración de que a ésta poco o nada le importa el nivel de riesgo al cual someten a las comunidades con sus operaciones, fundamentando una idea de «mal vecino» o de «vecindad lejana» entre la industria y la comunidad.

Por otra parte el desarrollo de la actividad petrolera está siendo asociado a cierto tipo de conflictividad social relacionada con la distribución de las cuotas de empleo petrolero entre las comunidades a cargo de las asociaciones de vecinos. Las tensiones entre dirigentes vecinales y sus representados han crecido en la medida en que la explotación petrolera avanza. En el Ciénego, por ejemplo, la comunidad se encuentra dividida en dos bandos, que además corresponden a dos grupos étnicos diferentes (indígenas Wayuú y población criolla), por la desconfianza que ha generado la distribución de las cuotas de empleo a familiares y amigos, o compañeros de partido. El liderazgo local se siente fuertemente atraído por la mediación tanto en el otorgamiento de cuotas de empleo como por los posibles beneficios que puedan recibir las comunidades, y en ese juego, por supuesto, se movilizan intereses diversos. En cada comunidad el equilibrio en cuanto a las relaciones de poder de alguna manera ha sido trastocado por las actividades petroleras introduciendo elementos que sustentan los aspectos negativos de la Representación.

## **Conclusiones y Recomendaciones**

La manera de aprovechar un conjunto de conocimientos como los producidos en este tipo de diagnóstico, puede resultar más fácil o más difícil dependiendo del ente que vaya a tomar las decisiones. Es necesario, por ejemplo, que si se trata de una empresa, ésta participe de un proceso de aprendizaje al igual que las comunidades deben hacerlo (Bagadion y Kortzen, 1995:106-140); y es importante señalar que la preparación de las instituciones para el desarrollo o para la relación exitosa con las comunidades, es a veces imprescindible. El desarrollo es un proceso, y por otro lado, los recursos simbólicos, sociales y materiales deben encontrarse a punto para ayudar a conseguir las metas que se decidan.

Por una parte, para el grupo de comunidades del área de estudio y sus líderes existen expectativas favorables, muchas veces sobreestimadas, acerca de los beneficios que la industria petrolera puede traerles y esto tiene su origen en las «difíciles» condiciones sociales en las cuales las comunidades se encuentran y a las ideas que relacionan a la industria con el «poder» y la «riqueza» que pueden subvertir estas condiciones.

Pero la industria también se enfrenta a expectativas negativas o a temores y críticas. Dichas expectativas se arraigan en una estructura fundamental de significados (la representación sobre la industria) que los pobladores ponen a funcionar frente al tema, la cual es producto de la conformación socio-histórica, y de los elementos socio-culturales vinculados a las comunidades.

Es necesario prestar atención a los «recursos simbólicos» de las comunidades para emprender programas de inversión social autosostenibles que produzcan todos los efectos deseados. La visión que tienen los habitantes de la zona y el tipo de conflictividad conseguida, determina el tipo de relación comunidad / industria. De hecho, ésta es un tipo de relación que ya parece tener un perfil definido, el conflicto. Por el lado de la comunidad, se pretende mantener con la industria una

relación que podría ser calificada de «asistencialista» para emplear un término utilizado en teorías sociales sobre pobreza. Las comunidades perciben la actuación de la industria como una ayuda «paternalista», gratuita, obligatoria y fundamentalmente unilateral, en la cual las responsabilidades de la comunidad quedan disminuidas o ignoradas. Por el lado de la industria, hasta donde fue posible percibir, predomina una visión parecida y complementaria que indica que esto debe ser así, que se trata de lo normal, que la empresa debe «ayudar» en lo que pueda a las comunidades para aliviar sus necesidades. Algunos de los aspectos de la conflictividad social en la zona tal vez puedan ser remediados con medidas de orden administrativo y gerencial de carácter tradicional, como por ejemplo, lo relativo al urbanismo y el equipamiento de las comunidades con servicios públicos básicos.

Pero otros aspectos ya de índole más «etnológico», deben tratarse de otra manera. La visión que tienen los pobladores sobre el proceso y los aspectos organizativos de la conflictividad social, plantean retos de otro tipo. La idea asistencialista de la relación con la industria hunde sus raíces en una «noción de desarrollo» activa entre los pobladores y que tiene un carácter más esencial. El desarrollo es tenido en dicha noción como un asunto de adquisición de servicios públicos y mejoras urbanas. En menor medida se considera el desarrollo humano. En todo caso, no se asocia esta última idea a la industria petrolera.

Algunos problemas básicos que surgen de la relación Comunidad – Industria son:

- La visión de lejanía y riqueza «mitificada» de la industria petrolera.
- La idea asistencialista de la relación.
- El tipo de compromiso de la industria con la agricultura.
- Los compromisos en torno al tipo de desarrollo que cada parte desea.

Al respecto se plantearon un conjunto de estrategias orientadas a redefinir el tipo de ayuda que la industria presta a las comunidades y el tipo de relación que, sin saberlo, se promueve. Se consideró conveniente el avance hacia formas de co-responsabilidad en la relación y de

autogestión en la inversión social. La co-responsabilidad no tiene el significado simplemente del compartir las responsabilidades, sino debe ser un compromiso en favor de las decisiones tomadas para que esto ocurra de mutuo acuerdo, en un proceso en el cual las partes expongan los intereses que están defendiendo a cada momento. Las metas que se planteen no tienen que ver con aspirar al hecho de que la comunidad deje de pensar lo que piensa de la industria petrolera, sino adelantar medidas que significarán soluciones de compromiso.

En el camino la comunidad puede abandonar la visión actual que tiene de la industria, pero esto no puede ser el objetivo que mueva a la industria porque entonces, nos encontraríamos en presencia de una imposición unilateral con implicaciones de tipo ético. En realidad, el planteamiento de fondo es que la *unilateralidad* desaparezca. Se debe acudir, en cambio, al fortalecimiento organizativo y crecimiento humano de la comunidad como algo deseable, no porque así lo mande la ética sino porque puede resultar lo más conveniente cuando se quiere sostener en el tiempo, y reducir los conflictos entre las partes que se relacionan, un programa de desarrollo y cambio (Ver Cernea, 1995:33).

**Notas:**

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en septiembre de 2003, arbitrado en octubre de 2003. Diagnóstico elaborado por la Fundación Praxis para Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).
- <sup>2</sup> Magíster Scientiarum en Antropología. Universidad del Zulia.
- <sup>3</sup> Magíster Scientiarum en Antropología. Universidad del Zulia.
- <sup>4</sup> Magíster Scientiarum en Antropología. Universidad del Zulia.
- <sup>5</sup> Magíster Scientiarum en Antropología. Universidad del Zulia.

**Referencias Bibliográficas:**

- BAGADION, Benjamin y Frances, KORTEN.  
1995. «*Las Organizaciones para el Desarrollo del Riego: Un proceso Basado en el Proceso de Aprendizaje*» en, Primero La Gente (Variables sociológicas del Desarrollo Rural). (Compl. Michael Cernea). Fondo de Cultura Económica. México.
- CARDOZO, Germán.  
1991. «*Maracaibo y su Región Histórica. El circuito Agroexportador 1830-1860*». Ediluz. Maracaibo – Venezuela.
- CERNEA, Michael.  
1995. «*El Conocimiento de las Ciencias Sociales y las Políticas y los Proyectos de Desarrollo*», en Primero La Gente (Variables sociológicas del Desarrollo Rural). (compl.. Michael Cernea). Fondo de Cultura Económica. México.
- FUNDACIÓN CIARA.  
(2000 a). «*Caracterización Municipal y Selección de Áreas de Acción: Municipio La Ceiba*». Mimeografiado. La Ceiba- Venezuela.  
(2000b). «*Caracterización Municipal y Selección de Áreas de Acción: Municipio Baralt*». Mimeografiado. Mene Grande- Venezuela.

HARRIS, Marvin.

1987. «*El Materialismo Cultural*». Alianza Editorial. España.

Instituto Nacional de Estadística. (INE).

2001. «*Informe Preliminar del Censo de Población y Vivienda 2001. Situación de la Fuerza de Trabajo*». Informe Ejecutivo. Diciembre.

JODELET, Denisse.

1998. «*La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teorías*» en, *Psicología Social*. (Moscovici, Serge). Editorial Paidós. Madrid.

MONTERO, Maritza.

1987. «*Ideología, Alienación e Identidad Nacional*». U.C.V. Ediciones de la Biblioteca. 2da Edición. Caracas.

NOLASCO, Margarita.

1970. «*La Antropología Aplicada en México y su destino final: El indigenismo de eso que llaman la Antropología Mexicana*». Editorial Nuevo Mundo. México.

POLLAK-ELTZ, Angelina.

2000. «*La Esclavitud en Venezuela: Un Estudio Histórico-Cultural*». Ediciones de la Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

REDFIELD, Robert.

1987. «*Yucatán, una Cultura en Transición*» en, *Ciudad y Capitalismo*. (Briceño Perozo). U.C.V. Ediciones de la Biblioteca. Caracas.

SANOJA, Mario e Iraida, VARGAS.

1974. «*Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos*». Monte Ávila Editores. Caracas.

## Relaciones de poder y nuevos liderazgos en el pueblo wayuu<sup>1</sup>

Nila Leal González<sup>2</sup>, Johnny Alarcón Puentes<sup>3</sup> y Morelva Leal Jérez<sup>4</sup>  
Departamento de Ciencias Humanas. Universidad del Zulia

### Resumen

En este trabajo se hace una aproximación al estudio de las relaciones de poder en el pueblo wayuu. Los objetivos son describir, analizar e interpretar la aparición de grupos de poder y nuevos liderazgos en las comunidades wayuu de Kusi y Winkua y su corresponsabilidad con el Estado venezolano en la resolución de sus problemas que emergen en torno al abastecimiento de agua. El trabajo privilegia la metodología etnográfica que permite el estudio de los elementos socioculturales y políticos del pueblo wayuu y su interrelación con las novedosas formas asociativas impulsadas por las instituciones del Estado. La investigación asume que con las nuevas formas asociativas se han fomentado y fortalecido liderazgos emergentes y grupos de poder en las comunidades wayuu. Se concluye, que tanto los líderes tradicionales como los nuevos líderes, contribuyen a resolver los problemas de la sociedad wayuu, a pesar de que persisten dificultades para organizarse en función de los mecanismos e instancias que establece la legislación vigente

**Palabras clave:** Comunidades wayuu venezolanas, Estado, grupos de poder, nuevos liderazgos, problemática del agua.

### Abstract

In this paper an approach is made to the study of the power relationships in wayuu people. Its objectives are to describe, to analyse and to interpret the appearance of groups of power and leaderships at the wayuu communities of Kusi and Winkua, and its correspondance with the Venezuelan State in the resolution of the problems that emerge around the lack of water. This study privileges the ethnographic methodology that allows the research of the social, cultural and political elements of the wayuu people and its interrelation with the novel associative forms impelled by the institutions of the State. The investigation assumes that the new associative forms have fomented and strengthened emergent leaderships and groups of power in the wayuu communities. It concludes that the traditional leaders as well as the new leaders, contribute to solve the problems of the wayuu society, although difficulties persist to be organized in function of the mechanisms and instances established by the actual legislation.

**Key words:** Wayuu Communities, State, groups of power, leaderships, water problems.

### **Introducción**

El pueblo wayuu vive en la actualidad unas condiciones bastante difíciles, pues a las circunstancias geográficas, climáticas e hídricas se une el deterioro en el nivel de vida, lo cual constituye una amenaza a la pervivencia en sus territorios. Esta situación determina que tanto la etnia wayuu como el Estado venezolano deben replantearse las interrelaciones que permitan minimizar esta dinámica.

Desde que se instaura el Estado venezolano en el siglo XIX, parte del pueblo wayuu quedó dentro del ordenamiento jurídico-político, lo que en muchos aspectos significó la negación de la diferencia. No obstante, a pesar de las imposiciones, el wayuu ha mantenido una dinámica de negociaciones culturales que les ha permitido mantener sus particularidades e identidad. Esto ha favorecido en los últimos años su reconocimiento y participación en la sociedad venezolana. En efecto en la constitución vigente desde 1999 se establecen mecanismos de participación y relación de los pueblos indígenas con el Estado venezolano, así como instancias que facilitan la co-gestión y autogestión, que se expresan a través de formas asociativas tales como: asociaciones de vecinos, comités de agua, bloques vecinales. Tal situación ha propiciado el surgimiento de nuevos grupos de poder y liderazgos, que deben asumir la corresponsabilidad con los entes estatales en la búsqueda de soluciones a sus problemas más urgentes –mantenimiento y provisión de las fuentes de agua-.

### **El pueblo wayuu y sus relaciones con el Estado venezolano.**

El pueblo wayuu se concibe principalmente como un grupo étnico en contacto permanente con el contexto local, nacional y transnacional, especialmente debido a que su actividad fundamental ha sido el comercio entre las regiones del Departamento de la Guajira en Colombia y el Occidente venezolano, constituido por el Estado Zulia. Debido a su ubicación geográfica y al encuentro con los entes estatales colombiano y venezolano que confluyen en la península de la Guajira puede afirmarse que la interrelación intercultural es la norma y lo ha sido durante mucho

tiempo (Clifford, 1999:15). En este complejo de interrelación se observan cambios y permanencias o continuidades, estas últimas se afirman creativamente con y contra fuerzas históricas del movimiento de homogenización. Tal es el caso de las sociedades indígenas que forman parte de Estados – nación, en esta dinámica se aplican ciertas normas, sanciones, y se estructuran líneas políticas tendientes a insertar a un pueblo en el sistema político de una sociedad determinada. Pero a la vez un grupo étnico subordinado puede hacer su contestación y elaborar nuevas interpretaciones estableciéndose cambios que tienden a nuevas interrelaciones. Los wayuu constituye una colectividad socio-cultural que ha quedado inserta dentro del Estado nacional venezolano, por tanto, esta etnia se ha constituido en un grupo que reclama sean reconocidos sus derechos específicos y particulares.

Se entiende por cultura, en este caso, una multiplicidad de relaciones, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí y que constituyen el contexto dentro del cual puede describirse e interpretarse los modos de conducta; las instituciones y los procesos sociales (Geertz, C. 1997: 26 – 27). En el caso de la cultura wayuu en su encuentro con la cultura «criolla», intentamos entender como la Estado y la organización indígena se superponen, coexisten o entrelazan entre sí, condicionando la dinámica de negociación y cambio en el ámbito socio – político y cultural que conlleva a la aparición de nuevos liderazgos y grupos de poder.

El poder tal como lo explica Balandier «está siempre al servicio de una estructura social, la cual no puede mantenerse por la única intervención de la «costumbre» o de la ley, por una especie de conformidad automática a la norma» (Balandier, 1969: 43), es por ello que no se puede pensar el poder como si las sociedades fuesen estáticas, equilibradas, integradas; pues las tensiones, contradicciones y rupturas de la norma son inherentes a toda sociedad. En el caso de sociedades en constante relación interétnica como la wayuu, el poder se re-define, se re-constituye y toma características particulares debido a la complejidad generada por la coexistencia de prácticas diferentes.

En el plano nacional, una de las funciones del Estado es proporcionar un marco de ley y orden que permita a la población vivir de manera segura y administrar todos los aspectos que considere de su responsabilidad en la mediación de los conflictos. En el caso de esta investigación, lo primordial es estudiar la interrelación de la sociedad wayuu con el Estado venezolano, el cual a través de sus instancias y mecanismos políticos condiciona e influye en la vida y las relaciones de poder de dicho grupo étnico.

A raíz del proceso constituyente venezolano de 1999, se produjo un nuevo marco jurídico (Constitución) que atiende, entre otros, a los reclamos y planteamientos de los grupos indígenas. En el capítulo VIII (artículos 119 al 126) se reconocen su organización social, política y económica, sus culturas, usos, costumbres, idiomas y religiones, así como su hábitat y derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan.

Esto complementa lo consagrado en el artículo 70 de esta Constitución en donde se establece como instancia de participación en lo social y económico a la autogestión y otras formas asociativas, guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad. Entre los que se pueden mencionar el bloque vecinal, las asociaciones de vecinos y comités de agua, a partir de las cuales se fomentan los liderazgos emergentes en función de la mediación en la conflictividad de las comunidades wayuu.

Se evidencia la existencia de una red de interrelaciones, que se expresa en una dinámica de continuidades (permanencia de su organización cultural tradicional) y de discontinuidades (cambios socio-políticos y culturales) enmarcados fundamentalmente en la actual transformación del orden jurídico constitucional venezolano que se establece desde 1999 y que se prolonga hasta el presente. Esta normativa crea una serie de instancias y mecanismos participativos de corresponsabilidad con el Estado con miras a que las comunidades wayuu asuman conjuntamente con el ente estatal algunas funciones que contribuyan a solventar sus problemas más inmediatos.

### **Método**

La etnografía se asume como el proceso de interpretación y reinterpretación que se define en el diálogo con el otro. Stephen Tyler, refiriéndose a la etnografía posmoderna, nos dice que «ella pone en primer término al diálogo y no al monólogo, y enfatiza la naturaleza cooperativa y colaborativa de la situación etnográfica» (Tyler, 1998:301).

La metodología utilizada combina el enfoque documental y el etnográfico. El trabajo de campo (observación directa – entrevistas) se realizó principalmente en las comunidades wayuu de Kusi y Winkua (Alta Guajira venezolana) y, a través de tres recorridos efectuados entre los años 2000-2002, en toda la península de la Guajira, tanto el área correspondiente al Estado colombiano como al venezolano. Estas comunidades fueron seleccionadas por ser las más representativas de la región, en cuanto a: la existencia de una infraestructura para abastecimiento de agua proporcionada por el Estado venezolano (pozos de agua, cisternas) y la presencia activa de asociaciones de vecinos, y comités de agua para resolver sus problemas más apremiantes.

Se realizaron dieciséis entrevistas<sup>5</sup> tanto a especialistas en la temática; funcionarios gubernamentales como a integrantes de las comunidades visitadas y a los principales líderes vecinales de Kusi y Winkua. Las entrevistas giraron en torno a los siguientes ejes temáticos: el agua en la cultura wayuu, sus usos y significados, la situación existente en las comunidades wayuu ante la falta de agua, políticas gubernamentales para solventar este problema y la mediación del Estado que propicia las diversas formas asociativas y los liderazgos emergentes.

### **Ubicación y características del pueblo wayuu**

Las comunidades de Kusi y Winkua ubicadas en la Alta Guajira venezolana, forman parte del pueblo wayuu, grupo amerindio de la familia lingüística *arawak* que habita mayoritariamente en el departamento de La Guajira en Colombia y en el estado Zulia en Venezuela. Este pueblo se asentó en la península de la Guajira desde

mucho antes de la penetración europea. Geográficamente está ubicada a 11° y 12° 28' de latitud norte y 71° 06' y 72° 55' de longitud oeste y comprende tanto territorio colombiano como venezolano, con una extensión aproximada de 15.380 Km<sup>2</sup>, de la cual tan sólo 3.380 Km<sup>2</sup> corresponden a nuestro país.

La Alta Guajira venezolana es una región accidentada con características desérticas, interrumpida por grandes extensiones áridas en la proximidad de la costa, la vegetación es xerófila, con cactus espinosos, con pocas precipitaciones anuales y no existen ríos propiamente, sino cauces arenosos que sirven de drenaje en la estación lluviosa. La región es relativamente llana, aunque cuenta con varios accidentes orográficos de poca altitud como son las elevaciones de Macuira, Jarara y Cosinas. El clima es semiárido y cálido, con una temperatura de 27 °C de promedio y precipitaciones inferiores a los 400 mm anuales, lo que conlleva a una vegetación escasa. Los wayuu, viven una larga estación de sequía que se extiende desde el mes de enero hasta septiembre u octubre, luego comienza la estación de lluvias. En la estación seca se sufren las mayores penalidades para la población y para sus animales domésticos, ya que faltan el agua y los alimentos.

Los wayuu, no reconocen límites o demarcaciones políticas territoriales, se desplazan de un lado a otro en toda la península, atendiendo a su propia organización socio – política y cultural. Si bien es cierto, que están conscientes de su pertenencia a un determinado Estado nacional (Colombia o Venezuela), también lo están, de que conforman un grupo étnico que mantiene fuertes lazos identitarios como su lengua, su organización socio – política y el complejo mundo mitológico a través del cual explican su vida.

La distribución espacial de la población wayuu corresponde a un patrón de asentamiento disperso. En su mayoría las personas que habitan el territorio no suelen conformar poblados propiamente, sino conjuntos de viviendas, integradas por un grupo de cinco a diez casas, que conforman caseríos o rancherías (*püchipala*). Cada ranchería tiene un

nombre geográfico. Además designan a estos lugares que contienen rancherías con el apellido transmitido por matrifiliación: por ejemplo, la tierra de los Uriana, la tierra de los Ipuana.

El tipo de asentamiento disperso puede estar relacionado con las características semidesérticas del territorio wayuu que obliga a los distintos grupos familiares a realizar una explotación extensiva de los recursos naturales presentes en él. La dispersión facilita también el manejo y control de los rebaños de ovinos y caprinos que constituyen la actividad económica predominante entre estas comunidades, lo cual reduce los riesgos de disputas entre sus miembros. No obstante, la distribución espacial de la población no es de ninguna manera uniforme y ello puede hallarse relacionado entre otros factores, con las oportunidades económicas y las opciones ecológicas disponibles en las diferentes áreas de la península (Vergara, 1990: 145).

En sentido estricto no existe actualmente nomadismo entre los wayuu. Resulta más conveniente denominar a sus desplazamientos como de poliresidencialidad que se hace efectiva a través del control por parte de un grupo familiar wayuu de algunas estaciones diferenciadas a través de las cuales circulan sus miembros. Esto obedece a patrones migratorios definidos y limitados. La más frecuente de las migraciones wayuu (*O'onowaca*) se da cíclicamente con la presencia de rígidis y prolongados veranos que amenazan la conservación del rebaño y afectan a sus propietarios, lo cual obliga a un desplazamiento temporal hacia zonas que presentan condiciones ambientales más benignas en búsqueda de pastos y fuentes de agua, pero que finaliza cuando retornan las lluvias (Guerra 2000:5).

La descripción del hábitat wayuu evidencia el difícil medio geográfico y ecológico que condiciona la vida y la organización sociocultural de esta etnia. Por tanto, la escasez de agua constituye un problema complejo y de difícil resolución.

### Problemática del agua

Los wayuu participan de la universal preocupación por el agua y vienen luchando desde hace tiempo para lograr abastecerse de este elemento vital. Ellos refieren y hacen remontar el origen de su vida al agua en su conjunción con la tierra. De tal manera que, el agua es uno de los símbolos generadores de vida, «*los wayuu somos hijos de la lluvia*»; está asociado a *Juyá*, deidad masculina que cae sobre Mma (la tierra) para generar la vida. El agua o *Juyá* se le representa como un hombre que manifiesta su llegada con rayos y truenos, como también en las lecturas que pueden hacerse de la ubicación de las estrellas y las formas que éstas asumen y que se relacionan con la llegada del agua, de *Juyá*. Esta interpretación sirve al wayuu para diferenciar y considerar en algunos casos, el preciado líquido como elemento benefactor y destructor, igualmente servirá de orientación para el desarrollo de sus actividades productivas y su vida espiritual.

*Juyá es el que llueve, es quien trae agua para la Guajira y para nosotros es como un Dios, porque Dios es quien nos manda el agua, porque allí empieza a sembrar la gente, todas las personas se alegran porque ya tienen para la alimentación, ya que en dos meses están comiendo frijoles, patilla, melón, auyama, maíz... (Fernández, Julio, 2001.)*

El problema de la escasez de agua en la región se ha agravado últimamente debido, por una parte, a cambios hídricos, climatológicos, y por la otra, al sobrepastoreo y otras actividades de deforestación (Vergara, 1.990: 143).

Existen varias formas de provisión de agua. Durante la estación seca, los wayuu obtienen el agua para beber, tanto ellos como sus animales, de los jagüeyes (estanques artificiales que también recogen el agua de la lluvia) y casimbas<sup>6</sup> (pozo de tamaño reducido que recoge agua subterránea). Con mayor intensidad en anteriores décadas que hoy, muchos pozos y jagüeyes son construidos por los indígenas usando su propio trabajo y

herramientas. Abren las casimbas en los lechos de los arroyos en plena sequía o donde la vegetación denuncia la presencia no muy profunda de agua subterránea, por lo tanto éstas sólo pueden hacerse en limitadas áreas. Los jagüeyes se ubican casi siempre en las cercanías de un arroyo o caño estacional donde se recogen las aguas con relativa facilidad.

El Estado venezolano ha construido en la zona jagüeyes y molinos, éstos últimos consisten en la instalación de una estructura de hierro sobre un pozo, que a través de un sistema de bombeo succiona agua y la lleva hasta la superficie. Muchos de estos pozos, producen una insuficiente cantidad de agua en la estación seca, a esto se agrega que la mayoría de éstos producen agua salobre. Ante esta situación deben migrar con sus rebaños buscando el acceso a pozos de otros grupos con quienes están relacionados por parentesco, matrimonio u otro patrón de alianza.

La provisión de agua se hace también con los camiones cisternas, este es un servicio del gobierno local, se reparte agua dos o tres veces al mes, con cobertura limitada a las zonas de fácil acceso y en muchos casos mediada por la afinidad con el partido de gobierno o con el liderazgo de la comunidad que controle su suministro, lo que ha generado niveles de conflictividad entre los nuevos líderes políticos dificultando el abastecimiento.

En Kusi existe un molino a unos quinientos metros del poblado, a él acuden diariamente los habitantes de esta y otras comunidades cercanas, van a pie, en burro o vehículos, allí se realizan diversas actividades: algunos hombres y mujeres llenan sus envases que transportan; otros llenan los bebederos para sus animales. Los dueños de los rebaños se turnan para alimentar a sus animales. También algunas mujeres lavan sus ropas y asean a los niños. Este lugar constituye un espacio cultural o punto de encuentro de la comunidad, donde se efectúa un intercambio de información (los wayuu son un pueblo predominantemente de tradición oral y ésta es rápida y efectiva en estas comunidades), y donde se evidencian las reglas que se han establecido para la distribución del agua.

Es importante mencionar que la escogencia del sitio para construir un molino o jagüey ha respondido en muchas ocasiones a criterios no técnicos y culturales tales como influencias políticas, lazos de parentesco y de amistad, etc.

Por otra parte, en la comunidad de Winkua se habla de la existencia de 18 casas, distribuidas distantes unas de otras. Aquí se encuentra el único molino de agua dulce de toda la Alta Guajira venezolana, por lo cual se considera un lugar privilegiado, que proporciona agua no sólo a sus pobladores, sino a las comunidades más próximas tanto venezolanas como colombianas, por lo cual se recorren considerables distancias para transportar cantidades limitadas de agua para el consumo. Para Julio Fernández (maestro y líder):

*...alguna gente se resuelve con el carro, pero hay gente, la mayoría que no tiene, mire, esa viene de lejos, por lo menos una o dos horas de viaje, ¿te vas a llevar cuántos tobos? Cinco tobos, ella tiene como seis pelaitos y no le dura nada el agua y tiene que venir todos los días... (Fernández, Julio. Entrevista 2001)*

Esta situación llevó al Estado venezolano a ampliar los mecanismos para dotar de agua al pueblo wayuu (pozos, jagüeyes, camiones cisternas, entre otros) e impulsar formas asociativas que le permitan vincularse con los organismos del Estado encargados del suministro de agua.

#### **Parentesco y organización social wayuu**

Se puede verificar en la sociedad wayuu una organización bajo la denominación de *clan* o *sib* expresada por el *E'irukuu* que está constituido por aquellas personas que están unidas por un antepasado común y utilizan un mismo apellido. Esto quiere decir que la pertenencia a un grupo de filiación entre los wayuu viene adscrita desde el nacimiento y dura de por vida. El clan no es una entidad corporativa en la cual se adquieran responsabilidades y obligaciones con todos sus miembros. Los clanes son

categorías no coordinadas de personas, no es una entidad política. Por el contrario, solo se comparte una condición social. Se afirma que los wayuu descienden de 36 clanes primigenios <sup>7</sup>, llamados por ellos castas, cada uno originalmente en posesión de un territorio propio.

Los clanes (*E'irukuu*) a su vez están formados por los *Apüshi* que se corresponde con el nivel del linaje. En este se aglutinan las personas que descienden de un antepasado conocido común, es decir, la hembra fundadora de una línea genealógica ininterrumpida. Cuando esta línea con ese miembro fundador se rompe nacen nuevos linajes producto de una nueva vinculación genealógica. Es por ello que los linajes no son estructuras estáticas en las cuales no se verifican cambios o escisiones, por el contrario, ellos se dividen constantemente. En el caso wayuu, cada mujer en sí es una fundadora potencial de un linaje. Los *Apüshi* tienen dos vertientes una que se expresa en la amplitud de todos los miembros que reconocen un antepasado y un territorio común de origen y otro, el de la familia que habita un lugar específico.

En el pueblo wayuu existe una clara separación entre *E'irukuu* y *Apüshi*. Alfonso Echeto (habitante de Kusi) se representa tal situación de esta manera:

*Los de la casta no son todos familia, porque no son de la misma ascendencia, ni del mismo sitio. Cada quien tiene un sitio su cabeza de donde es. Si hay un problema yo no voy a buscar los de otro sitio u origen, pues yo sé cuáles son mis abuelos que salieron desde el principio. Por lo menos yo soy Jayariyú, ejemplo, si hay cinco mil Jayariyú, ellos son mi e'irukuu, mi misma carne, pero no son mi Apüshi mi origen. Entonces a los que busco para resolver los problemas son a los de mi origen no a otros. (Echeto, Alfonso. Entrevista. 2001)*

Alfonso diferencia entre sus parientes por *E'irukuu* y sus parientes por *Apüshi*. Esto da una clara definición de a quienes recurrir en caso de conflictos. De acuerdo con esto, en los conflictos intraétnicos los que se

enfrentan son los linajes (*Apüshi*) y no los clanes (*E'irukuu*), pues ellos no son entidades políticas funcionales, no son corporativas. Entre mayor sea el número de personas que se reconozcan como pertenecientes a un *Apüshi* el poder y la influencia política sobre los demás grupos es mayor.

Según testimonios en Kusi y Winkua desde el nacimiento, todo individuo pasa a formar parte de un *Apüshi* determinado, debiendo compartir normas y obligaciones tácitas en ella y, a la vez, este grupo se responsabiliza de manera legal y colectivamente por los actos de sus miembros. Entonces el *Apüshi*, es una conformación política donde sus miembros están unidos por lazos de parentesco y afinidad, este controla uno o varios territorios, fuentes de agua y cementerios. El *Apüshi* refleja una unidad que cumple funciones económicas, políticas y sociales útiles para los individuos. El *Apüshi* está compuesto por varias familias nucleares que necesariamente no habitan el mismo territorio.

En Kusi y Winkua se observó cómo el parentesco en un *Apüshi* da a los individuos derechos, obligaciones, status, patrimonio y elementos simbólicos claros. Es decir, el sistema de parentesco establece un modo de vida, la solidaridad social, la obligación de prestar ayuda mutua, la participación en ritos y ceremonias, y el deber de venganza.

### Liderazgos tradicionales Wayuu

#### El *ta'alaiila* o tío materno

En las comunidades de Kusi y Winkua no se reconoce la presencia de un jefe para todo el poblado, es decir, no existe un poder político centralizado. La autoridad se establece a nivel del *Apüshi* que en todo caso tiene vertientes en diferentes espacios. Para el wayuu es evidente el papel del tío como representante familiar ante cualquier problema. El status de tío materno representante del *Apüshi* es por adscripción pues está establecido en la norma consuetudinaria, pero el nombramiento de uno u otro es por asignación.

Según los informantes es el tío materno de mayor prestigio el que debe asumir el rol de cohesionar el Apüshi. Esta persona se escoge por su cercanía afectiva con una de sus hermanas, por su prestigio, por su responsabilidad, por su posición económica, por su facilidad de palabra, por sus buenas relaciones con otros Apüshi. Esto quiere decir que no es el azar lo que determina el rol de tío materno, sino unas determinadas características personales que le dan poder en la estructura política de la familia. Esto lo compromete con una serie de actividades que debe cumplir para su Apüshi.

Por consiguiente, quienes resuelven los problemas de la familia son los tíos maternos. Sus parientes se refieren a él como *ta'alaiila* (mi viejo, mi autoridad, mi tío materno) y se encarga de organizar la construcción de viviendas, de buscar medios para proveerse de agua y de minimizar las fricciones cuando los parientes uterinos tienen problemas de importancia y peligros extremos. El tío no tiene una acción territorial específica y su práctica va más allá de su lugar de habitación. Esto se debe a que el tío al casarse siempre se inserta en un Apüshi por afinidad y forma su familia. Pero como él es representante de los hijos de sus hermanas, en una gran mayoría de casos, viven distantes, por tanto el tío debe trasladarse hasta ese lugar para establecer contacto. Muchas veces los conflictos también rebasan los límites de las comunidades de habitación tanto del tío como del Apüshi que representan, pues los sobrinos se desplazan constantemente, entonces el tío debe llevar su acción hasta ese espacio.

### El Pütchipü y su poder

Otro agente que intervine en la regulación social y política es el *Pütchipü*. Hay en la sociedad wayuu dos tipos de *Pütchipü*: uno que es para resolver todo tipo de problemas y otro que es sólo para delitos menores como heridas, la dote, delito de niños, niños que tienen accidentes y robo. El *Pütchipü* es el representante de los intereses del Apüshi que defiende, por ello se le valora y respeta por su experiencia. El *Pütchipü* Rudesindo Fernández (Uriana) plantea lo siguiente:

*Lo del Pütchipü todo eso se viene dando de muchos años atrás porque el Pütchipü es una persona que defiende el derecho de todos los wayuu, el Pütchipü es una persona que tenga una forma de hablar correcta una persona muy respetuosa, esa es una persona que debe tener un carácter de personalidad, como decir muy bueno porque el Pütchipü es el que sirve de intermediario como decir en una guerra entre las castas o en el cobro de una muchacha (Fernández, Rudesindo. Entrevista 2001)*

Del *Pütchipü* se espera que sea un mensajero fiel de los designios de las partes en conflicto, pero las estrategias y políticas a seguir son decisión del *Apüshi*. Ser *Pütchipü* significa tener paciencia y aguantar las ofensas de los dos bandos, pues la ira por exigir un determinado precio o ya sea por que no se ha logrado un acuerdo se transforma en ofensas y maldiciones para el *Pütchipü*. La función del *palabreo* es básica, pues se encarga de dialogar con las partes en conflictos y llegar a algún acuerdo, para que el agravio no se transforme en venganza de sangre y, por el contrario, se concrete la compensación material, que satisfaga a las partes. El enfrentamiento por el control de las fuentes de agua ha sido, desde siempre uno de los conflictos que el *Pütchipü* se ha encargado de dirimir. Actualmente se observa que los líderes tradicionales mantienen cierto prestigio, influencia y actividades cotidianas pero, además, también han asumido el rol de intermediarios ante los organismos gubernamentales.

### **Grupos de poder y liderazgos emergentes**

Entre los diversos factores que pueden vincularse a los procesos de cambio y adaptación del pueblo wayuu se encuentra la dinámica generada entre su relativa autonomía y la necesaria interacción e integración con el Estado venezolano.

Desde finales de la década de los 80 el Estado venezolano dio impulso a la formación de Asociaciones de Vecinos en todo el territorio

nacional coincidiendo con el inicio del proceso de descentralización. (Leal, N. 1996:79). Igualmente la Constitución venezolana de 1999 (capítulo VIII: artículos 119 al 126) consagra la ciudadanía indígena, es decir, reconocen su organización social, política, económica y cultural. Es importante resaltar que también propicia mecanismos de participación en lo social y económico a través de diversas formas asociativas, guiadas por los valores de mutua cooperación y de solidaridad.

Aunque desde décadas anteriores existen las asociaciones de vecinos entre los wayuu, legalmente se establecen en 1989 con el reglamento de participación vecinal. A partir de 1999, los wayuu de Kusi, comienzan a organizarse de manera concreta en asociaciones de vecinos para relacionarse con el Estado y recibir beneficios, así lo refiere Eleodora Montiel, presidenta de una de las asociaciones de vecinos de la población de Kusi, «Aquí no existían las asociaciones, después que se aprobó la constitución se comenzaron a formar, porque se oyó que todos los recursos que vinieran de la presidencia iban a bajar a manos de las asociaciones de vecinos» (Montiel, Eleodora. Entrevista julio 2002).

Estas formas asociativas propiciadas por la dinámica del Estado nacional han permitido el surgimiento de nuevos liderazgos y grupos de poder que funcionan como mediadores entre la sociedad wayuu y el Estado, principalmente en lo que se refiere a gestión de soluciones a problemas como: educación, salud y, particularmente, provisión de agua.

Esta vinculación con las instituciones del Estado es expresada por Eleodora Montiel de la siguiente manera «si algún problema se le presenta aquí a la gente la asociación va allá y le pide una cisterna con agua a la Alcaldía. El alcalde tiene muy en cuenta a la asociación de vecinos» (Montiel, Eleodora. Entrevista julio 2002).

Las asociaciones de vecinos y los comités de agua son muestras de este tipo de forma asociativa propiciada desde el Estado y que ha proporcionado a la sociedad wayuu una instancia de comunicación o corresponsabilidad relativamente con el gobierno nacional, regional y local al tiempo que ha incorporado una forma de participación

ciudadana que fortalece la dinámica intercultural que esta población ha mostrado históricamente.

Eleodora Montiel, reconoce la importancia de la asociación de vecinos y la define así: «*es la unión de los vecinos, o sea, cualquier proyecto, cualquier obra que se requiera hacer, tenemos que hacer una reunión y de ahí pedir la ayuda...*» (Montiel, Eleodora. Entrevista junio 2001)

Para los wayuu existe una preocupación ya que, entre sus limitaciones para resolver algunos problemas y, la necesidad de una nueva forma de organización que establezca relación con el Estado, se ha producido un tipo de liderazgo que, en cierta medida, se opone o enfrenta el liderazgo tradicional.

*... la ley de nosotros es tan fregada, es tan costoso que ustedes lo puedan entender... porque a partir de la cultura wayuu lo único que se puede resolver es un problema de enfrentamiento, entonces va el palabrero... pero lo demás, respecto a lo demás no creo... cuando vino el comandante, le dijimos que eso nos podía traer beneficios y sabe cuál fue la respuesta que dieron que el único que puede traerle beneficios era Dios porque lo único que necesitaban era agua... ellos no entienden que es una asociación... les he explicado de mil maneras y no entienden (Montiel, Eleodora. Entrevista 2001)*

Este tipo de liderazgo funciona como enlace entre la comunidad y el dirigente o gobernante, su función es lograr que las medicinas, el agua, el crédito, «bajen» hasta las comunidades o «suba» una inquietud o necesidad hasta el funcionario del Estado. Se trata de que en esa relación vertical y de gran distancia que se tiene con el Estado, exista un mediador. La autoridad del líder se logra en la medida que sus acciones sean efectivas, basa su poder en la posibilidad de establecer comunicación directa con el gobernante (poder) «*yo le pasé una carta al alcalde... él dijo que lo iba a canalizar...*». Por tanto, el líder es antes que nada un gestor de soluciones a los problemas concretos de la comunidad.

Al igual que en la sociedad política nacional, los cambios de gobierno propician la elección de nuevas juntas de vecinos, o el cambio de proyectos. Los criterios para elegir al dirigente central pasan primeramente por la posibilidad que éste tenga de comunicarse con el Estado, de allí que sea también un liderazgo partidista.

*...se volvió a elegir la Asociación de Vecinos entonces convoqué a la asamblea, vinieron la gente y dijeron que tenía que ser yo, porque tu sabes hablar y plantear las cosas... yo también tenía otro proyecto, también eso lo había hablado con la presidenta de Corpozulia, pero como hubo cambio de gobierno, entonces eso se vino abajo... (Montiel, Eleodora. Entrevista 2001)*

Existen también conflictos entre los líderes locales, todas mujeres en el caso de Kusi, que al parecer «cada una trabaja por su lado» y cada una plantea que fueron elegidas por la comunidad, es el caso de María Isabel Palmar, dirigente de la comunidad de Kusi, representante de la Alcaldía de Páez «en el asunto del agua», su tarea fundamental es hacer llegar los camiones cisternas a la comunidad y repartir el agua a toda la gente. Tal como nos dice «yo soy la que hago las diligencias» y refiriéndose a Eleodora plantea: «ella trabajó con los copeyanos, yo trabajé con los adecos»<sup>8</sup> «ella se reúne con 12 personas nada más», «ella no es representante legal de la comunidad» (Palmar, Isabel. Entrevista junio 2001)

La legitimidad de la asociación de vecinos se logra a través de un acta o registro que lleva las normas jurídicas establecidas por el Estado y utilizando los códigos escritos occidentales. Sin registro no puede validarse ese liderazgo, aunque la comunidad también lo hace en la medida que demanda la presencia de un líder o acude a su convocatoria. Este es el conflicto entre líderes que se presenta en Kusi, de hecho uno de los argumentos principales es que «... ella (Eleodora) no lleva el ritmo de un acta donde lleve el nombre de la Asociación de Vecinos» (Palmar, Isabel. Entrevista junio 2001)

Asimismo, Julio Fernández, maestro y líder de Winkua manifiesta la necesidad de este requisito para legitimar el funcionamiento de la asociación, «eso lo hablé con Eleodora para que me preste el contenido para hacerla funcionar, el registro pues», sin embargo, de hecho el liderazgo de Julio es innegable y se muestra en su capacidad de convocatoria

*«Cuando hay una reunión, la hacemos aquí, yo convoco, cuando por lo menos tu me dices: mira Julio, necesito a la gente de Winkua reúnemelos para el viernes, entonces yo los reúno y se hace como cuando los políticos vienen con sus mentiras y todo» (Fernández, Julio. Entrevista 2001)*

Este tipo de relaciones se asemeja a las actitudes propias del Estado paternalista y del líder partidista presente en la sociedad nacional y en sus asociaciones comunitarias, por lo que son frecuentes las siguientes posiciones *«Por el agua ahorita, no tenemos problemas, porque gracias a papá Chávez»*<sup>9</sup>

Se refiere al actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Se trata de líderes comunitarios cuya legitimidad está en primer lugar en el poder de convocatoria y en la credibilidad que tengan en la comunidad, en segundo lugar, su poder para ser legítimo debe expresarse en el papel (acta o registro). Son principalmente funcionarios de gobierno, maestros, o personas que por vínculos de amistad o parentesco están cercanas a alguna autoridad local o regional.

### **Conclusión**

Se evidencia la existencia de una red de interrelaciones entre el pueblo wayuu y el Estado venezolano, que se expresa en una dinámica de continuidades (permanencia de aspectos esenciales de su organización social) y discontinuidades (cambios socio-políticos y culturales)

enmarcadas en el nuevo ordenamiento jurídico-constitucional de Venezuela. La Constitución de 1999 afianza el proceso que viene gestándose desde 1989 con la promulgación del Reglamento Vecinal. De allí surgen una serie de instancias y mecanismos participativos que permite el surgimiento de grupos de poder y líderes emergentes, los cuales asumen con el ente estatal algunas funciones destinadas a solventar sus problemas más urgentes.

Las asociaciones de vecinos, los comités de agua y los bloques vecinales son muestra de las diversas formas asociativas propiciadas desde el Estado y que han proporcionado a las comunidades wayuu de Kusi y Winkua una instancia de comunicación y corresponsabilidad relativa con el gobierno nacional, regional y local. Esta nueva manera de participación ciudadana refuerza la dinámica intercultural.

Al analizar el problema del agua en las comunidades wayuu de Kusi y Winkua y las distintas formas de abordar su solución parcial se puede afirmar, que el control de éstas ha favorecido el surgimiento y fortalecimiento de un nuevo liderazgo, una nueva forma de poder que se ubica en las fronteras de ambas culturas para conectarlas, gestionar, y beneficiarse individual o colectivamente de esas gestiones. No obstante, los nuevos líderes coexisten con los liderazgos tradicionales wayuu que, en algunos casos los mismos individuos ejercen ambos roles.

Se manifiesta dificultades para organizarse, por una parte, los conflictos de los liderazgos internos y las tendencias políticas que enfrentan a los miembros de las comunidades y, por otra, los trámites administrativos resultan complicados y limitantes (registro de asociaciones, mecanismos de elección y formulación de proyectos). Esto permite afirmar, que a pesar que con las nuevas leyes de la república se establece el reconocimiento de la identidad y particularidad de la ciudadanía wayuu, se mantiene una visión y práctica que permite uniformidad en la superposición de las formas asociativas, negando de este modo la diferencia y especificidad de la organización sociocultural wayuu.

Por consiguiente, se requiere de instrumentos participativos que se apeguen al ordenamiento jurídico actual, pero que a la vez reconozcan la aportación del pueblo wayuu y sus distintas formas organizativas.

**Notas:**

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en junio del 2003, fue entregado para su evaluación en julio de 2003 y arbitrado en esa misma fecha [Nota del Comité Editorial]. El artículo constituye un avance del Proyecto de Investigación: La autogestión de las comunidades wayuu, el cual forma parte del Programa de Investigación El Pueblo Wayuu: Dinámicas de vida, continuidades y negociación de identidades, financiada por La Universidad del Zulia (CONDES) y FONACIT.
- <sup>2</sup> Profesora Titular de la Universidad del Zulia. Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias. Unidad de Antropología. E-mail: nlealg@cantv.net.
- <sup>3</sup> Profesor Agregado de la Universidad del Zulia. Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias. Unidad de Antropología. E-mail: alarconpuentes@hotmail.com.
- <sup>4</sup> Profesora Agregada de la Universidad del Zulia. Magíster en Antropología LUZ. Coordinadora de la Maestría en Antropología- Universidad del Zulia. E-mail: morelvaleal@hotmail.com.
- <sup>5</sup> Entre los entrevistados o informantes se pueden mencionar: en el 2000-2001 a Julio Fernández (líder y maestro de Winkua), María Isabel Palmar (funcionaria de la Alcaldía de Páez), José Uriana, Rudesindo Fernández (tío materno); en el 2001 a Jesús Machado, Luis Durán (funcionarios de la Alcaldía de Páez), Jorge Fernández y José Martín (funcionarios de Corpozulia); y en el 2000- 2001 – 2002 a Eleodora Montiel (maestra y presidenta de la asociación de vecinos de Kusi), Alfonso Echeto (pütchipü), todos ellos integrantes de la etnia wayuu.
- <sup>6</sup> Las casimbas son pozos construidos por los indígenas wayuu desde hace cientos de años, para producir agua potable a partir de agua del mar. Ver el trabajo de Rodolfo Salas – Auvert Desalinización natural de agua salada, por arena. 1999. LUZ.

<sup>7</sup> Leer en la obra de Paz Ipuana (1972) lo referente a estos clanes primigenios entre los que pueden mencionarse, Epieyuu (los nativos de la propia casa), Epinayuu (los que golpean duros los caminos) Pushaina (los hirientes) Jipuana (los que moran sobre las piedras).

<sup>8</sup> La entrevistada hace referencia a los partidos tradicionales del sistema político venezolano: Social Cristiano (COPEI) y Acción Democrática (AD).

<sup>9</sup> Se refiere al actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

#### **Bibliografía:**

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.  
2000. *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial 5.453 del 24. Mar. Caracas.

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela  
2001. *Anteproyecto de Ley Orgánica del Poder Público Municipal*. Caracas.

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.  
2000. *Ley Orgánica de Participación*. Caracas.

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.  
2001. *Proyecto. Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas*. Caracas.

BALANDIER, Georges.  
1969. «*Antropología política*». Península. España.  
1994. «*El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*». Júcar. España.

CLIFFORD, J.  
1999. «*Itinerarios transculturales*». Gedisa Editorial. Barcelona-España.

GEERTZ, C.  
1997. «*La interpretación de las culturas*». Gedisa Editorial. Barcelona-España.

GUERRA, Weildler.

2000. «Adaptación de los Wayuu a la vida del desierto» en, *Conferencia Museo del Oro*. Bogotá.

LEAL G, Nila.

1990. «La participación comunal en Colombia y Venezuela ¿Privatización o Democracia Participativa?», en *Revista Venezolana de Gerencia*. Universidad del Zulia. Venezuela.

TYLER, Stephen.

1998. «La etnografía posmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto» en, *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Editorial Gedisa. España.

VERGARA, O.

1990. «*Los Wayuu. Hombres del Desierto en la Guajira*». Centro Editorial Nacional de Colombia. Bogotá.

## Recensiones

Jacqueline Clarac, Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas, Centro de Investigaciones Etnológicas y Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

**Algunas reflexiones acerca de la obra de Esteban Krotz: «La Otredad cultural entre utopía y ciencia (Un estudio sobre el origen, desarrollo y la reorientación de la antropología)»**

Esta obra fue publicada por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, con la traducción de Claudia Leonor Cabrera Luna. La primera edición de este libro fue en alemán, bajo el título: «*Kulturelle Andersheit zwischen Utopie und Wissenschaft : ein Beitrag zu Genese, Entwicklung und Neuorientierung der Anthropologie*», Meter Lang Gmbtt Frankfurt del Meno, 1994.

Esteban Krotz, nacido en Barcelona en 1947, de nacionalidad alemana, es residente en México desde 1973, donde trabaja como profesor investigador titular en la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, en la Facultad de Ciencias Antropológicas. Desde el Congreso Internacional de Etnología y Antropología realizado en México en 1993, está liderizando el movimiento académico «Antropología del Sur».

En el prólogo de su libro explica el autor que en el mismo confluyen su formación filosófica recibida en Alemania, y la antropológica recibida en México, siendo originalmente dicha obra su tesis doctoral en filosofía en la Hochschule für Philosophie, Munich, 1993.

Ya Esteban Krotz nos había llamado la atención –desde 1991– por su posición frente a la antropología que se había hecho en el norte (ver Krotz, 1991, 1992, 1993, 1998). Ahora nos ofrece una obra muy completa y prolífica sobre el tema, con la meta de contribuir a la clasificación de «*lo que es y podría ser 'la antropología', desde el interior de la tradición antropológica, con especial interés en la categoría de la otredad, que resulta «del contacto entre culturas»*», adoptando aquí para iniciar su análisis, la primera concepción interpretativa de la antropología, la que hizo salir a los antropólogos de sus países del norte para ir a estudiar culturas distintas a la suya (y, probablemente, para experimentar así con el modelo de sus maestros evolucionistas del siglo XIX, modelo que iban a cambiar, como sabemos, por otras concepciones teórico-metodológicas tales como la funcionalista y la difusionista); enfoca también el análisis hacia la categoría «*utopía*», que él define como «*la menos conocida de las dos formas de formulación y tratamiento de la pregunta antropológica*» y la más antigua, ya que van unidas la utopía y la antropología en la segunda mitad del siglo XX.

Empieza el autor refiriéndose al «*encuentro entre culturas*» cuando un europeo (Cristóbal Colón) puso por primera vez su pie en nuestro continente americano. Por cierto, debemos mencionar en relación con esto el hecho que, este año 2003, en Venezuela, se cambió oficialmente el nombre de aquel día del 12 de octubre, que era recordado hasta ahora como «*Día de la Raza*» (?) en «*Día de la Resistencia Indígena*», ya que la historia en América ha callado durante mucho tiempo tal resistencia, por verla como algo sin importancia. En efecto, no fue concebida por cronistas e historiadores en tanto que «resistencia» sino en tanto que actos de «rebeldía» contra el poder español (si fuera hoy la llamarían «terrorismo»–según la moda impuesta por el neoliberalismo norteamericano) realizada por unos salvajes, es decir: algo poco digno de entrar en la historia.

Después de pasearnos analíticamente por los sueños utópicos de la Edad Media europea, las utopías de la Ciudad de Dios y los dos mundos

contrarios de San Agustín (el de Caín y el de Abel), con desemboco final a un milenarismo Reino de Paz y Felicidad y el regreso definitivo de Cristo; por las ideas de Joaquín da Fiore sobre la Babilonia apocalíptica (la Iglesia con su Papa el Anticristo), el Carnaval y los rituales blasfemos de la Misa del Asno como «*unívoca inversión del orden establecido*», todos actos que «*permitían a todos los participantes experimentar otro mundo, así fuera por un tiempo muy breve o en un lugar determinado*», evoca al personaje del bufón que se atreve a decir la verdad a todos porque es bufón, y la fundación de monasterios por estar buscando otro mundo, esta vez deseado por Dios; incluyendo la historia de Francisco de Asís, el autor nos dice que «*la tradición utópica es esencialmente un análisis social que, al mismo tiempo, estudia las causas de la esfera de los fenómenos culturales desde abajo y hacia delante*», y muestra como, en el centro de este tipo de análisis social (la «**pregunta antropológica**») se encuentra la categoría de la alteridad. Así, el objeto utópico «*diste mucho de ser totalmente imaginario*», y «*surge de la crítica radical al presente humano*», es decir, la posibilidad del cambio que se abre al futuro.

No le extraña al autor el que los europeos que vinieron a América vivieran una utopía, pues ya estaban acostumbrados en su propia tierra a vivirla, a vivir con otros mundos, habitados por extraños seres (duendes, hadas, sirenas, hombres-lobos, vampiros, enanos...) así que el Castillo del Santo Grial, el reino del rey-sacerdote Juan, el país de Leche y Miel, el Dorado, las Puertas del Paraíso, fueron también «expresión de su anhelo». Por cierto, no lo menciona Krotz, pero hasta Alejandro von Humboldt se interrogaría luego sobre la posibilidad de que los indios del Llano venezolano comieran realmente galletas de tierra y sobre la existencia de hombres que no tenían cabeza, sino que su boca y sus ojos se encontraban en su pecho, como le habían afirmado unos misioneros...

La utopía surgiría de «*la crítica radical al presente inhumano, de la base de la pirámide social, de la experiencia de la posibilidad de cambio de un mundo que se abre al futuro*». Sin los castillos en el aire, dice el autor, difícilmente se hubiera logrado construir castillos verdaderos.

Habla Krotz de la fascinación permanente que ha tenido Europa por las culturas exóticas, es decir, las que guardan su tradición, y por los movimientos políticos del Tercer Mundo, gracias a lo cual se los ha estudiado «con seriedad», y refiere como los antropólogos, en época reciente, han venido dirigiendo su interés hacia campos fenoménicos «*que eran reservados hasta ahora a otras ramas científicas*», como la vida en las ciudades, la organización industrial del trabajo, el comportamiento electoral, las enfermedades mentales, la política del desarrollo – aunque ya Malinowski había mostrado, en la década de los 40, un interés hacia lo último cuando, después de estudiar los fenómenos conflictivos en las colonias británicas de Africa, a petición de la administración colonial inglesa elaboró su programa de «Dinámica del Cambio Cultural», basándose en el diagnóstico que había hecho de la situación africana, programa –por cierto- que fue difundido luego a los países latinoamericanos bajo la concepción sociológica y económica de «programas para el desarrollo socioeconómico» (con la intención de transformar los países subdesarrollados en países desarrollados, es decir industrializados –otra utopía norcéntrica y sin fundamento, adoptada unísonamente por todos nuestros gobiernos latinoamericanos...), con las decisiones absurdas y las consecuencias negativas que conocemos, en América como en Africa.

Krotz constata también una relación mayor cada día entre la historia y la antropología, en el sentido de Popper que había anunciado desde la década de los 70 que la antropología dejaría de ser «*la sociología particular de las sociedades no occidentales*» para tomar el papel de una ciencia social más general.

Me parece sorprendente el que considere Krotz que la antropología es una ciencia «*que no se resuelve a definir con precisión sus límites frente a otras disciplinas y frente a la filosofía, la literatura y el periodismo*», ya que siempre ha habido autores, desde que existe la antropología «científica»- que han mostrado que es una disciplina capaz de abordar **cualquier** objeto de estudio (de ahí su nombre mismo «antropología» : los que ayudaron

a fundarla se referían a una ciencia que se ocupa del «hombre» (anthropos), de lo humano; es decir que su objeto debería abarcar todo lo referido a lo humano como tal (lo físico, lo mental, lo lingüístico, lo ecológico, lo histórico, lo social, lo económico, lo político, lo religioso, etc...y todo aquello que siempre se ha considerado como siendo parte de las sociedades y culturas humanas). El que los antropólogos a menudo se hayan olvidado de esto y hayan establecido límites a su objeto (como buscarlo, por ejemplo, sólo en las lejanas regiones –lejanas para ellos- del planeta, y verlo sólo como un estudio de lo sociocultural) no significa que fuese problema de «la antropología» sino de ciertos antropólogos - especialmente, los de los países del norte, y con ellos, todos los antropólogos del sur alienados con los del norte y que han funcionado con la idea de que «la ciencia no puede ser hecha por nosotros, sólo puede ser imitada por nosotros, ya que somos inferiores»....

Edgar Morin es uno de los pocos que nunca se han equivocado con esta reducida y limitante concepción de lo que es la antropología.

El libro de Krotz termina, en el capítulo XX, con un intento de formular «una nueva pregunta antropológica» para poder entender «un mundo en cambio constante como dirigido hacia la posibilidad de un multiverso del ‘ caminar erguido ‘ de todos los seres humanos». Podríamos decir nosotros, en efecto, que nos toca ahora, a los antropólogos del sur como a los del norte, encaminar nuestra ciencia hacia **todo** lo que es humano y relacionado con lo humano, es decir, en hacer realmente –o procurar hacer- una «ciencia humana», sin preocuparse por límites y objetos precisos, pues todo lo que atañe al hombre del modo que sea, en el lugar que sea y en la época que sea, es y ha de ser objeto de estudio del antropólogo. Propongo considerar también que el fenómeno se ha dado en sentido inverso a lo que afirma Krotz : Las otras ciencias sociales, e incluso ciencias consideradas hasta ahora «duras» y «exactas», han empezado a utilizar a su vez nociones y métodos de la antropología para reconsiderar su objeto de estudio, de ahí el nacimiento de tantas «subdisciplinas» como la etnobotánica, la etnozoología, la etnoeducación,

la etnomatemática, la etnoingeniería, sin contar las más conocidas, que nacieron antes : la etnohistoria, la etnolingüística, la etnomedicina, la etnopsiquiatría...

No pienso que la atención portada ahora a diferentes aspectos de la realidad humana no tocados anteriormente en el estudio «antropológico» tenga un efecto de «apariencia caótica», como dice Krotz, porque es caótico si permanecemos dentro del esquema de la ciencia que se manejaba con el paradigma de la simplicidad, que fue el primer paradigma- se creía entonces que reduciendo y simplificando la realidad se la podía entender mejor. En efecto, la experiencia de todas las ramas científicas han llevado a los investigadores actuales a comprender que la realidad no es arbitrariamente simplificable, que es compleja, tan compleja que nos parece caótica, y que para abordarla es mejor hacerlo con una metodología también compleja (ver Morin y Otros, 1974, 1999).

Agrega Krotz que se le ha criticado también a la antropología por haber sido una «ciencia colonial», y así ha resultado ser pero en cuanto a los antropólogos europeos y norteamericanos, a quienes les ha parecido cómodo (tal vez no tan cómodo, si se juzga por las monografías que cuentan sus respectivas experiencias...) ir a «sus» colonias para estudiar ahí sociedades «diferentes» de la del investigador; en realidad esto no ha sido de todos modos tan malo si consideramos que ha ayudado –si vemos su lado positivo- a salirse del modelo occidental-positivista del mundo, contribuyendo así –y es la única disciplina en haberse atrevido a hacerlo - a crear la idea de la relatividad de las culturas y el error del modelo evolucionista unilineal que se creía aplicable a todas las sociedades. A pesar de esto, sin embargo, no se puede decir que la voz de los antropólogos haya sido muy escuchada fuera de los círculos antropológicos, ya que es nuevamente este mismo modelo evolucionista que se nos está siendo impuesto todavía hoy en todo el mundo, como la única vía posible para todos nosotros, porque éste es el único camino impuesto por las sociedades dominantes, y los gobiernos de las otras naciones no han mostrado la creatividad suficiente para idear otra cosa,

porque les ha convenido hasta ahora estar bien con los gobiernos de las naciones dominantes ya que, cuando tratan de encontrar una vía alterna –como en el caso del actual gobierno de Venezuela- se les organiza una resistencia interna y externa muy bien financiada desde el exterior para tumbarlos.

Todas estas consideraciones (antropología colonial, poca definición de límites, etc...) hechas superficialmente por los críticos internos y externos de nuestra disciplina han llevado a éstos a pensar que la antropología estaba en «crisis», lo que me parece absurdo pues considero que siempre ha estado en crisis, justamente por no aceptar límites y porque su naturaleza es justamente de incursionar en toda clase de objetos ya que, por ser éstos también de otras disciplinas; no significa que no han de ser de la antropología, que debiera abarcar todo lo relacionado con lo humano, por una parte y, por otra, pienso que la ciencia toda debiera estar siempre en crisis a fin de poder siempre reflexionar sobre sí misma y sobre su capacidad de engendrar conocimiento...Al respecto, la antropología ha estado y está hoy en la vanguardia de lo que, a mi juicio, debería ser una «ciencia» del siglo XXI. Dice Krotz que «la crisis» se debería también a la *«acelerada desaparición de sus objetos tradicionalmente más importantes y característicos: los llamados «pueblos primitivos»*; pero creo que Krotz se refiere así aquí sólo a la primera interpretación dada arbitrariamente por antropólogos del norte a su ciencia, limitándola, tal vez porque la llamaron también sólo «etnología» a veces, reduciendo también este término a la concepción que se tenía (siglo XIX y parte del XX) de lo que era una «etnia»: Recuerdo el asombro de Nathan Wachtel cuando, en 1978, en su seminario parisino de Etnohistoria Andina, hice una vez una exposición sobre mi propio trabajo de investigación y hablé de «las etnias en presencia» en la Cordillera Andina venezolana: Me criticó Wachtel ya que, como me dijo: «No se puede considerar a los españoles como una etnia»...(no sé si Wachtel piensa todavía de la misma forma hoy).

Es decir que, cuando decían los antropólogos del norte «etnia», pensaban «los Otros» o «No Nosotros»...

Tampoco estoy de acuerdo con Lévi-Strauss cuando dijo (en 1954) que «la antropología no era todavía una ciencia», cosa que me entusiasmó cuando era yo estudiante de antropología, en la década de los 60, pero que reconsidero hoy, ya que no creo que haya definiciones definitivas y exactas de «ciencia» (de ninguna) y que, por otra parte, la etnopsiquiatría ya ha procurado mostrar que la ciencia es, finalmente, un mito occidental para acercarse a la realidad... (es decir: una nueva utopía, bien en el sentido occidental).

Los «*movimientos de independencia, levantamientos antiimperialistas, 'naturalmente'*» —dice Krotz— *afectaron en especial a la investigación antropológica in situ*» y, además, «*representaban un desafío general para la antropología en su conjunto*»; es cierto, sólo que ese «desafío» iba necesariamente a afectar diferentemente al antropólogo «del Norte» y al antropólogo «del Sur» (es decir, los del Primer Mundo y los del Tercer Mundo), aunque muchos autores del sur trabajan como si fueran del norte. Incluso, un antropólogo de la Universidad Central de Venezuela en Caracas, hace unos 7 años, me dijo, no en broma sino con mucho convencimiento: «*Tenemos que re-patriarnos*», importando así la idea de Clifford Geertz sin darse cuenta de lo absurdo de su reflexión en nuestra situación venezolana...

La no-consciencia de que no podemos «hacer antropología» como los del norte ha llevado a ciertos antropólogos venezolanos a apartarse de los acontecidos históricos que estamos viviendo actualmente en Venezuela, desde 1999 muy especialmente: Se comportan como antropólogos norteros que no se sienten implicados en la nueva dinámica sociocultural que ha surgido en la población hay muy pocas excepciones, mientras que otros, los que se han independizado de los investigadores norteros, se implican: Participaron en el proceso constituyente, para colaborar con el cambio de constitución y luego con el necesario cambio de leyes. Es observable, por ejemplo, en la actitud frente al mundo

indígena venezolano: Los antropólogos que durante unos 50 años (desde que hay antropólogos venezolanos graduados y trabajando en su país) han dado la pelea por el reconocimiento de los derechos indígenas, están participando actualmente al lado de éstos y de los campesinos (descendientes de indígenas también) para que -por primera vez en 500 años- empiecen a ser «visibles», a tener derechos... Debemos recordar en efecto, entre otros casos, como en 1885 se quitó por decreto a los indígenas de gran parte del país el derecho a ser reconocidos como tales, menos los del Amazonas, de la Guayana y de la Península de la Guajira ... Actualmente están regresando a la visibilidad todos los indígenas, cualquiera sea el territorio venezolano donde están ubicados, para asumir sus derechos y sus deberes como ciudadanos participativos en la vida política del país, y los antropólogos están comprometidos con este proceso. Estas diferencias con la antropología del norte – y otras más que habría que analizar - son importantes de recalcar hoy para comprender la nueva actitud antropológica y las nuevas «preguntas antropológicas» que están naciendo en el sur.

Que los museos antropológicos (etnológicos y arqueológicos) hayan sido tildados «*de monumentos de la superioridad racista y del saqueo colonial*» como lo hace ver Krotz, se puede aplicar sólo a los museos del Primer Mundo, los «noratlánticos», a menos de considerar que el Museo Antropológico de México, el Museo del Oro de Bogotá, el Museo Antropológico de San Cristóbal, en el Edo. Táchira, el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes en Mérida (Venezuela), el Museo Arqueológico de Quibor (Edo.Lara,Venezuela),el Museo Etnográfico de Puerto Ayacucho (Guayana venezolana), etc.,, hicieron también un «saqueo colonial» a los grupos indígenas y al pasado de sus respectivas regiones ? En nuestros países latinoamericanos estamos trabajando más cada día con los «museos comunitarios», participativos, recomendados por la UNESCO hace unos 15 años. Difícilmente podría ser aplicada esta crítica de «monumentos de la superioridad racista etc...» a nuestros museos antropológicos venezolanos, recientes y regionales,

que están combatiendo permanentemente contra la alienación históricocultural y la vergüenza cultural tan fuerte en la población y en la escuela venezolana (incluyendo la universidad) se han dado estos pocos museos la misión de fomentar la consciencia de la población local, regional y nacional sobre su propia historia y formación sociocultural, así como desalienarla de 500 años de dependencia colonial (española, noratlántica, y hoy neoliberal y globalizante); colaboran con la construcción de una educación «intercultural» en las escuelas, en un país donde sólo recientemente se ha reconocido el carácter «pluricultural» de su población (Constitución de 1999) y la validez de las 34 lenguas indígenas que aquí se hablan además del español y que han logrado sobrevivir a cinco siglos de represión y humillación.

En tanto que tradición cultural, que análisis social de la alteridad o conocimiento nuevo, la utopía es siempre 'utopía'. Ya que es también conocimiento nuevo, según Krotz, podemos considerar que todo conocimiento científico nuevo es parte de la utopía, por lo menos está bien dentro del mundo construido por nosotros a partir de nuestra interpretación de la realidad, tal como lo explica Edgar Morin en su Paradigma Perdido, la Naturaleza Humana... Esto es lo importante de esta obra de Krotz: Siempre decimos en antropología que la ciencia es el mito de la sociedad occidental (el que sustituyó los mitos religiosos anteriores, uniéndose al mito positivista del «Progreso Unico» y universal, porque «científico», justamente, y hoy, hay que agregar: científico-tecnológico, o meramente tecnológico, ya que el conocimiento puro interesa menos cada día a los grandes financiadores de la investigación) y aquí Krotz trata el tema desde la antropología, equiparando el conocimiento logrado por esta disciplina «científica» al conocimiento utópico medieval y renacentista. Se basa sobre todo el autor para su análisis en la forma como la utopía fue vivida en América, ya que los americanos autóctonos fueron percibidos como «los Otros» de los europeos, y vice-versa., de modo que constituyó un «diálogo de sordos», ya que jamás se llegó al diálogo intercultural. Por cierto, aunque no

tiene nada que ver este comentario de Krotz con la antropología propiamente dicha, sino con las actitudes y la política del europeo en América desde que llegó y sometió al americano autóctono, debemos reconocer que seguimos en la actualidad en la misma situación de considerar como «Otros» a los indígenas, descendientes de africanos y mestizos, unos «otros» despreciables, infantiles, miserables, desconfiables, infrahumanos, como lo expresa Arciniegas (citado por Krotz, p. 206) : «*El español, al indio no lo oye, no lo entiende. Lo avasalla. Al final, se queda sin saber lo que piensa, lo que siente, ni lo que sueña*», cosa que confirma también –como tantos otros- el antropólogo argentino Adolfo Columbres (también citado en nota a pie de página por Krotz, p. 206) : cuando expresa que los españoles, en realidad, no descubrieron América, pues con pocas excepciones «*se preocuparon más bien por esconder, por callar, por velar, por cubrir, todo lo que pudiera ser una expresión del hombre americano*», hasta el punto que todavía en 2003 podemos ver la misma situación en las sociedades latinoamericanas: En los gobiernos latinoamericanos domina en forma insólita al 99% el elemento blanco europeo, incluso en países con mayoría de indígenas en su población como Guatemala, Perú, Bolivia, Ecuador o Paraguay, y se manifiesta hoy abiertamente la actitud (hipócritamente disfrazada durante tanto tiempo) de franco desprecio que tienen los miembros de la oposición venezolana hacia el gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías (mestizo de origen humilde, llanero) y sus partidarios, a pesar de llamarse a sí mismos «Coordinadora Democrática»; pero justamente por esto: El movimiento ha revelado algo bien interesante: Democracia es constituida solamente por los latinoamericanos blancos, o mayormente blancos, y económicamente fuertes. Son «naturalmente» excluidos los indígenas, campesinos, habitantes de los muy numerosos barrios marginales de las grandes ciudades; sirven solamente para dar sus votos a uno u otro blanco, por lo cual se les recompensa paternalmente –a veces-; y esta situación venezolana es observable en cualquier otro país americano, donde el que no pertenece al estrato dominante no tiene derecho a hablar (a menos

que con su discurso respalde la política del dominante) y menos a exponer sus ideas pues esto se percibe inmediatamente como un atropello imperdonable.

Ahora bien, aunque me parece original y bien documentado el libro de Krotz en cuanto a lo utópico medieval y renacentista-americano, me parece que su análisis del discurso antropológico, al analizar éste como solamente utópico no se justifica del todo, en la medida que la antropología en América, y sobretodo en Latinoamérica, ha sido hecha por antropólogos autóctonos, los cuales se han identificado a menudo con la problemática indígena y campesina de su propio país, especialmente la de los sin tierra (o legalmente sin tierra), así como con otras (por ejemplo: la educación bilingüe, la interculturalidad, la vergüenza étnica, la alienación cultural, etc.) que pertenecen a una práctica social permanente y es utópica ésta solamente en la medida que «dista mucho de ser totalmente imaginaria», como apunta Krotz, y que el trabajo del antropólogo del sur «surge de la crítica radical al presente humano»; si debemos considerar, en efecto, que es utópico todo intento por remediarla, entonces es utópico el ser humano mismo, en la totalidad de sus quehaceres; pero no podemos correr el peligro y darnos el lujo en América Latina de caer en el neoliberalismo indiferente y pasivo frente a nuestros problemas humanos.

#### **Bibliografía:**

KROTZ, Esteban: 1996 : *La Otredad Cultural Entre Utopía y Ciencia* (Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la Antropología) Universidad Autónoma Metropolitana, Univ. Iztapalapa, F.C.E., México

Otra bibliografía referente al tema:

CLARAC, Jacqueline: 1994: «*La antropología venezolana y la crisis de la Antropología*», en BOLETIN ANTROPOLÓGICO N° 30, enero-abril 1994, Univ.de Los Andes, Mérida, Venezuela

- 1998 : «*La construcción de la Antropología en Venezuela*», en Historias de la Antropología en Venezuela, Edit.E.Amodio, Dirección de Cultura, Univ.de Zulia, Maracaibo
- 1999: «*Una antropología relé o una antropología creativa ?*» en Hacia la Antropología del Siglo XXI, Edit.J.Clarac, L.Meneses y G.Gordones, CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico y CIET-ULA, Mérida, Venezuela (Tomo I)
- KROTZ, Esteban: 1991 : «*El viaje como metáfora de un conocimiento nuevo*», en ALTERIDADES, Univ. de Iztapalapa, México, 1(1), 50-57
- 1992: «*Crisis de la antropología y de los antropólogos*», en El Concepto de la Historiografía de las Ciencias Antropológicas, CUADERNOS DE ANTROPOLOGÍA, Edit. Univ.de Guadalajara, México
- 1999: «*Elementos críticos en el futuro cercano de las antropologías latinoamericanas*», en Hacia la Antropología del Siglo XXI, Edit.J.Clarac,L.Meneses y G.Gordones, CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico y CIET-ULA, Mérida, Venezuela (Tomo I)
- LÓPEZ SANZ, Rafael: 1993: «*Paradoja y caos en la investigación científica*», en BOLETIN ANTROPOLÓGICO, N° 29, Univ.de Los Andes, Mérida, Venezuela, sept.-dic.1993
- MANSUTTI, Alexander: 1999: «*La antropología que requerimos*», en Hacia la Antropología del Siglo XXI, Edit.J.Clarac,L.Meneses y G.Gordones, CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico y CIET-ULA, Mérida, Venezuela (Tomo I)
- MORIN, Edgar: 1973: *Le paradigme perdu: La nature humaine*, Ed. du Seuil, Paris.
- 1999: *La tête bien faite (Repenser la réforme, Réformer la pensée)* (Coll. L'Histoire Immédiate), Editions du Seuil, Paris.
- MORIN, E. et J.L.Le Moigne: 1999: *L'intelligence de la Complexité*, Coll. Cognition & Formation, L'Harmattan, Paris.

**Boletín Antropológico.** Año 21, N° 58, Mayo-Agosto 2003, ISSN: 1325-2610.  
Centro de Investigaciones Arqueológicas - *Recensiones* pp. 209-222.

---

MORIN, E., P. Piattelli Y Otros: 1974: Pour une anthropologie fondamentale  
(L'unité de l'homme)Points. Ed. du Seuil, Paris.

## Boletín informativo

**A- GRIAL: El Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas del CIET y del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes (Mérida)** está desarrollando en la actualidad la nueva etapa de su Proyecto Grupal cuyo código en el CDCHT (Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y tecnológico) es H-743-03-09-AA. El mismo abarca toda el área del occidente de Venezuela, en arqueología, etnohistoria, antropología social, antropología de la salud y la enfermedad, etnopsiquiatría, etnolingüística, etnoecología, y en el marco del mismo se desarrollan igualmente todas las tesis de la Maestría en Etnología de esta universidad. Para mayor información sobre las actividades de dicho grupo y de las dependencias universitarias a las cuales pertenece, se podrá recibir información acerca de las Páginas WEB: [www.saber.ula.ve/boletin\\_antropologico](http://www.saber.ula.ve/boletin_antropologico)

**B- Nuevo inicio del Propedéutico :** En el mes de abril se abrió nuevamente nuestro curso propedéutico de preparación a la **Maestría en Etnología**, el cual terminará en noviembre 2003. **Las nuevas inscripciones** en dicha maestría se abrirán nuevamente en **marzo 2004**. Se abrirán en la misma época, las inscripciones al Doctorado Interinstitucional en Antropología (que implica a las universidades siguientes: Universidad de Los Andes (ULA)–sede principal- Universidad de Zulia (LUZ) y Universidad Experimental de Guayana (UNEG). En el Boletín Informativo del N° 59 de la presente revista se darán mayores informaciones al respecto. Se puede llamar también al N° (0274) 2401739, enviar un fax al N° (0274) 240 1919, y consultar también la página WEB de La Universidad de Los Andes (Mérida), en la sección Postgrado.

### C- MUSEO ARQUEOLÓGICO:

a) **Jornadas de Investigación y Extensión del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez:** Con el lema «La Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico Andino Merideño», se realizó el 23 de julio la Primera Jornada de Investigación y Extensión del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, la cual tuvo como objetivo dar a conocer al personal de la institución, a los miembros de la comunidad universitaria y al público merideño en general, las investigaciones adelantadas en las áreas de arqueología, etnología, conservación, documentación, educación y atención al público que vienen desarrollando el personal de investigación del GRIAL (Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas) y del Museo Arqueológico, los pasantes, tesistas y colaboradores del mismo museo.

b) **Inauguración de Exposición : Los Antiguos Símbolos Sagrados. Petroglifos de Barinas.**

En el mes de abril fue inaugurada en la sede del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad la exposición del artista plástico barinés José Ignacio Vielma, titulada : Los antiguos símbolos sagrados. Petroglifos de Barinas.

La obra de Vielma presenta de manera combinada las riquezas de las expresiones creativas de nuestras sociedades aborígenes y la plástica que le imprime el artista contemporáneo en la creación de su obra.

La muestra es el resultado de un primer intento del artista en la representación de los grabados contenidos en los petroglifos ubicados en las montañas del piedemonte andino del Edo. Barinas.

Después de visitar numerosas veces las estaciones de petroglifos en busca de nuevas formas de fijar los grifos en un soporte distinto al fotográfico y al calco realizado sobre papel, Vielma da un tratamiento más próximo al espíritu artístico original de los petroglifos, muy ligado a la pintura rupestre, trabajando con materiales relacionados con esas culturas, como el tejido de algodón y los pigmentos naturales.

En este caso el artista ha tratado de respetar la escala original de los grabados, su textura y el color de la roca, con la finalidad de realizar una propuesta

documental y estética sobre estas importantes obras patrimoniales cuyo acceso al público es limitado. Esta nueva forma de presentar los glifos prehispánicos viene a llenar un vacío en cuanto al abordaje del conocimiento de los petroglifos en nuestro país.

**c) Proyecto de Enseñanza de la Historia Prehispánica (Educar En Tiempos De Cambio):**

En el marco de este proyecto uno de los principales objetivos es lograr una vinculación entre el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes y las diferentes instituciones educativas del Estado Mérida. Este proyecto, que empezó hace varios años como colaboración con la Zona Educativa de Mérida, se está llevando ahora sistemáticamente a través de las siguientes actividades:

1. **Inauguración de la exposición itinerante «Huellas de Vida»** a finales del mes de abril 2003 en la Unidad Educativa J.J.Osuna Rodríguez del Municipio Fr. Juan Ramos de Lora, al sur del Lago de Maracaibo. Dicha exposición, que ha circulado por varias escuelas, seguirá llevando su mensaje a otras instituciones educativas rurales durante el año 2003 y 2004.
2. En el mes de junio se realizó el **Taller de «Cultura e Identidad»**, dirigido al personal docente y directivo de la Unidad Educativa «Pedro J.Pino» de Guayabones, Municipio Fray Juan Ramos de Lora, al sur del Lago de Maracaibo, donde está instalada desde hace unos 70 años una comunidad wayuu.
3. **Programa «Violencia en el Aula»** : Como producto de las evaluaciones hechas anteriormente por el Museo Arqueológico en el programa de la Enseñanza de la Historia con las maestras y maestros de cuatro Escuelas Bolivarianas en la zona de los Llanitos de Tabay, Edo. Mérida, en 2001, y en 2003 con la Escuela Bolivariana Juan Ruiz Fajardo (comunidad de Santa Juana, Municipio Libertador del Edo. Mérida), se empezó el programa sobre «Violencia en el Aula», bajo la supervisión de las profesoras y sociólogas Carmen Teresa García y Blanca Elisa Cabral, del Grupo de Investigaciones en Género y Sexualidad (GIGESSEX) de la Universidad de Los Andes.